Sr. D. Cayetano Sanchez
Farmacéutico

MENSAJE

DIRIGIDO A LAS

Colonias Montañesas de las Américas

POR LA

Institución Reina Victoria "Gota de Leche"

DE SANTANDER

1916

Imp. B. Hernández y Hermano

Ribera, 15.—SANTANDER

MENSAJE

Dirigido a las Colonias Montañesas

de las Américas

Estamos tan por lo bajo en la escala de la humildad, que los lazos que pudieran unirnos a las gloriosas firmas que van a continuación, son únicamente los de humanidad y patriotismo, por lo que queda garantizado que el espíritu de todas ellas es el eco más sincero y espontáneo de nuestras súplicas e ideales. Son los millonarios del saber: eclesiásticos, sociólogos, filósofos, literatos, químicos, médicos; son los virtuosos de la sabiduría que a la vanguardia de estos ideales señalan el recto y patriótico camino a los virtuosos del trabajo y la honradez. Allí donde uno de éstos se hallare, aun en el más lejano confín de la tierra, al escuchar estas voces sabrá seguirnos; que si es leal montañés responderá con el ímpetu de su raza garantizado por la historia patria.

Las grandes obras en su origen, necesitaron sus apóstoles. Todo aquel que ponga en esta obra su honrada y dadivosa mano, dejará su huella perenne e inconfundible, atestiguando eternamente una acción virtuosa de humanidad y patriotismo.

El Autor.

EXCMO. E ILMO. SR. D. VICENTE SANTIAGO,
Obispo de Santander.

LA GOTA DE LECHE

Para estímulo y recompensa de buenas obras ha quedado escrita esta divina sentencia: «Bienaventurado el que piensa en los necesitados y en los pobres.» Y esa bienaventuranza sube de punto cuando los necesitados son los niños; los cuales, por su natural ineptitud e inocencia, son preferente objeto de las miradas de los corazones compasivos.

El profeta Jeremías lloraba sin consuelo al ver en las calles y plazas de Jerusalén muchos niños de pecho desfallecidos por falta de alimento.

También nosotros, aunque no en tan angustiosas circunstancias como las que describe el profeta, vemos a menudo niños que con su triste y macilento semblante, van publicando en brazos de sus madres afligidas que carecen del sustento necesario para conservar la vida, y bañados en lágrimas, rinden prematuro tributo a la muerte. ¡Pobres niños! Dichosos los que piensan en poner algún remedio a su mal.

Por eso la Institución denominada «La Gota de Leche», que se propone conseguir, ya que no la desaparición, la disminución del mal endémico más mortífero para la humanidad, «el de la mortalidad infantil por enfermedades del aparato digestivo», es digna de alabanza y bien merece ser favorecida.

Y si los que sostienen esa Institución contemplan a los niños con mirada sobrehumana, viendo en ellos la imagen de Dios, entonces se acrisola el mérito de su buena obra y la recompensa será centuplicada; porque Jesucristo nos ha dicho que «considerará como hecho a su Sacratísima Persona todo lo que hiciéramos por los pequeñuelos».

Quiera el Señor bendecir a todos los que se interesan por la salud temporal y eterna de los niños.

† VICENTE SANTIAGO, **Obispo de Santander.**

4 de agosto de 1916.

EXCMO. E ILMO. SR. D. GUMERSINDO AZCÁRATE,
Miembro de Reales Academias, etc., etc.

¡Empresa dichosa que no ha menester más que decir su nombre para que resulte ponderada y ensalzada!

Madrid, 14 de junio de 1916. *G. de Azcárate.*

EXCMO. E ILMO. SR. D. BENITO PÉREZ GALDÓS

Compenetrado de los humanitarios fines de la Institución Reina Victoria «Gota de Leche», veo con gusto que es acogida por la Sociedad Montañesa, y es para mí grande honor asociar mi nombre a los que patrocinan idea tan grande y fecunda.

Madrid, 29 de mayo de 1916. *B. Perez Galdós.*

EXCMO. E ILMO. SR. D. JOSÉ RODRÍGUEZ CARRACIDO,
Académico de la Real de Medicina, etc., etc.

Mídese la prosperidad orgánica del individuo por el aumento de peso de su cuerpo, y la prosperidad colectiva de las naciones por el aumento de su población, que, a semejanza del poder naval, corresponde al creciente tonelaje del desenvolvimiento de la vida humana.

El director de la meritísima Institución Reina Victoria «Gota de Leche», de Santander, ha puesto toda su pericia profesional y su generoso corazón de patriota al servicio de la causa, juntamente económica y humanitaria, de salvar y fortalecer vidas incipientes, mejorando y acrecentando en su amada tierra la sagrada riqueza del tonelaje humano.

Ayudar a quienes trabajan heroicamente en tan santa empresa es un deber y un honor.

Madrid, 28 de mayo de 1916. *José R. Carracido.*

EXCMO. E ILMO. SR. D. ANGEL PULIDO, Académico de la Real de Medicina, Vicepresidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad. etc.

Sr. D. Pablo Pereda y Elordi.

Distinguido compañero: He recibido las Memorias referentes a la Institución Reina Victoria «Gota de Leche», de Santander, que ha tenido usted la atención de mandarme y con gusto rindo mi aplauso y el testimonio sincero de admiración a una creación benéfica de la cual se derivan grandes servicios para la capital de provincia, por muchos motivos merecedora de adhesión ferviente y profundo amor.

La Institución de la «Gota de Leche» es en todas partes uno de los custodios más eficaces y acreditados de la salud y el vigor de la primera infancia. Son incalculables los beneficios que causa con sus consejos a las madres, con su asistencia a los niños enfermos, con su alimentación a los menesterosos y con las enseñanzas higiénicas que propagan a los débiles y mal atendidos. Su obra previsora y regimental ha logrado una reducción considerable en la espantable mortalidad que sufre la infancia y por ella le debemos todos protección y defensa.

Santander figura con legítimo orgullo entre las ciudades más cultas, más adelantadas, más higienizadas y celosas de la salud pública que existen en España. Varias veces he tenido yo el gusto de aplaudir su progreso sanitario, y en más de una ocasión proponer su Ayuntamiento y sus fundaciones de asistencia y policía higiénicas para premios y pronunciamientos laudatorios, dignos de general aplauso.

Su belleza, la bondad de su clima, los sanatorios oficiales y particulares de reconocida excelsitud que tiene, la cultura y filantropía de sus ciudadanos y el desarrollo que logra sus fuentes de vida y centros de cultura, garantizan un esplendor eficaz a la Institución Reina Victoria, por el cual felicito a sus dignos directores, a tan notables señoras y señores de sus Juntas, a los piadiosos suscriptores y a cuantos se interesan por hacer eficaz y amplia la altísima misión social, higiénica y bienhechora que realiza.

Madrid, 26-V-1916. *Angel Pulido.*

EXCMO. E ILMO. SR. DR. D. MANUEL DE TOLOSA LATOUR, Académico de la Real de Medicina, Secretario del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

La protección al niño de pecho ha sido siempre obra española. Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia, veló por la crianza de los pobres niños, y madres caritativas cuidaron de la vida de las criaturas privadas de alimento desde el siglo XVI.

La moderna «Gota de Leche» se encamina a defender el derecho del niño a la vida, favoreciendo la lactancia materna y contribuyendo a la regeneración de la raza.

La iniciativa del doctor Pereda acudiendo a impetrar el auxilio de las madres montañesas en favor de la obra, servirá para demostrar lo que vale y significa en esta época de luchas egoístas el corazón de la *madre española.*

Manuel de Tolosa Latour.

EXCMO. E ILMO. SR. DR. D. JOSÉ ORTIZ DE LA TORRRE, Académico de la Real de Medicina, etc., etc.

Cualquiera que, por su propia actividad y esfuerzo, hubiera logrado, en una ocasión de su vida, salvar la de un semejante en trance de perecer, se sentiría, con gran razón, feliz y orgulloso de acción tan noble y magnánima.

Pues considerado que la Institución de la «Gota de Leche» salva a diario en el mundo a muchos cientos de miles de criaturas que perecerían sin su caritativo auxilio, y con esta reflexión, todos los que contribuyan con su óbolo a sostener y amparar tan benéfico centro, pueden sentir la hermosa íntima satisfacción de quien a su prójimo ayuda a librarse de las asechanzas de la muerte.

¡Montañeses que hoy estáis en la madurez del vivir, no dejéis perecer a la generación que ha de sustituíros en el amor a nuestra tierra!

Comillas, agosto, 1916. *Jose Ortiz de la Torre.*

EXCMO. E ILMO. SR. DR. D. ENRIQUE DIEGO MADRAZO, ex catedrático y fundador del Sanatorio quirúrgico de su nombre, etc., etc.

Sr. D. Pablo Pereda y Elordi.

Mi distinguido amigo y compañero: Me pide usted el juicio que me merecen las Instituciones de la «Gota de Leche».

Mi contestación es categorica: considero magnífica dicha Institución privada, ya que el Estado no subvencione a tan perentoria necesidad, como era su deber.

Respecto a la «Gota de Leche» de Santander y sus beneficios, mi opinión es también terminante y encomiástica.

Si mi honradez profesional y humilde prestigio puede influir en algo cerca de las buenas almas montañesas de las Américas, las suplico lean detenidamente cuanto usted dice sobre asunto tan humano y trascendente como el de la salvación de la infancia.

En el Mensaje que usted dirige a las Colonias montañesas va expuesto el problema con sobriedad y comprobación científica. En él hallarán, con toda claridad, las sombrías estadísticas, reveladoras de una injusticia social, procedente de la ignorancia y la miseria, como usted muy bien dice.

A reparar entrambas deficiencias endereza sus esfuerzos la Institución de la «Gota de Leche» en Santander. Y a falta de Beneficencia oficial, recurre a la caridad particular.

Los méritos profesionales y reconocido altruísmo del director de la «Gota de Leche» de Santander, don Pablo Pereda y Elordi, garantizan el buen uso y eficacia de los elementos económicos que la piedad ponga en sus manos.

Yo no puedo menos de hacer votos por que el éxito esté a la altura de sus buenos deseos.

Aprovecho la ocasión de ofrecerme al amigo y compañero,

Enrique D. Madrazo.

Madrid, 25-V-16.

EXCMO. E ILMO. DR. D. JESÚS SARABIA PARDO, Profesor del Instituto Rubio, Secretario del Primer Consultorio de Niños de Pecho (Gota de Leche), de Madrid, etc., etc.

Resulta la «Gota de Leche» una obra altruísta de caridad y de ciencia, ambos elementos vigorosos de defensa social en cuanto amparan a la infancia desvalida en la época de la vida más difícil de salvar y en la cual todas las estadísticas arrojan una cifra de mortalidad desconsoladora.

No es de extrañar, pues, que la hermosa creación de Dufour encontrara eco en todas las naciones que con más o menos pereza en su función se esfuerzan en crearlas, porque actualmente resulta que es una Institución obligada a toda gestión de higiene social que se desarrolle en las poblaciones.

España ha respondido como era de esperar, y poblaciones como San Sebastián, Barcelona, Madrid, Santander, Orense, Bilbao, Sevilla y otras, han tenido el acierto de acoger tan hermosa idea y han implantado esta beneficiosa Institución de la «Gota de Leche» con más o menos lujo de instalación, pero en todas con su desinteresado entusiasmo por parte de los directores técnicos.

Conocedor de las necesidades que remedia esta obra, por ser hace doce años secretario y médico de consulta del Primer Consultorio de Niños de Pecho (Gota de Leche), de Madrid, fundado por los señores Marqueses de Casa Torre y por el inolvidable doctor don Rafael Ulecia, acojo con el mayor entusiasmo todas las iniciativas y socorros en este sentido, y como montañés además, celebro que la «Gota de Leche» establecida en Santander sea de las más perfectamente instaladas y una de las más acertadamente dirigidas por nuestro ilustre paisano el doctor don Pablo Pereda y Elordi.

La acción de esta caridad privada, seguramente se dejará sentir en favor de esta obra tan simpática y tan útil, prodigándole su apoyo incondicional todas las personas de buena voluntad que necesiten orientar sus deseos en fa-

vor de los pobres niños necesitados de alimento y de dirección higiénica para salvar los escollos de los primeros años de su vida y lograr que nuestra nación sea cuna de una raza vigorosa.

Prestemos todo nuestro concurso a esta obra de caridad y de ciencia, por que así nuestra acción en favor del desvalido niño tendrá por este medio efectos más meritorios.

Jesús Sarabia Pardo.

Madrid, mayo, 1916.

EXCMO. E ILMO. SR. DR. D. FRANCISCO BOTÍN, Jefe de la Consulta de Ginecología del Instituto Rubio, Presidente de la Sociedad Ginecológica Española, etc., etc.

Dr. Pereda y Elordi.

Mi distinguido compañero y amigo: Me pregunta usted lo que pienso de las «Gotas de Leche», y le diré que considero su fundación de una trascendencia tan enorme, que no es uno, sino varios los problemas que resuelven: problemas vitales, de educación y nacionales.

Dirigiendo la crianza de los recién nacidos, se educa a las madres, desterrando prácticas de alimentación funesta para los niños y causantes de enfermedades gastro-intestinales que tantas víctimas ocasionan en el primer año de la vida, quedando los que salvan tan faltos de resistencia durante mucho tiempo, que son terreno abonado para que más adelante otros procesos, los tuberculosos entre ellos, hagan su aparición.

Así que, el rebajar por virtud de las «Gotas de Leche» la cifra de mortalidad y morbilidad en el primer año de la vida, traerá consigo evidentemente la disminución de enfermedades en años sucesivos; la población, por tanto, aumentará, y nación que aumenta el número de sus individuos y éstos son sanos y fuertes, será próspera y grande.

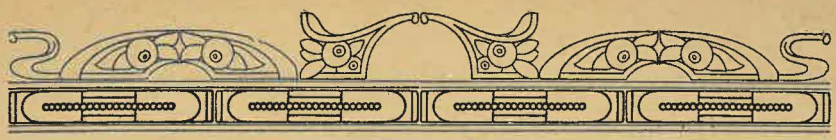
El problema educativo abarca también la dignificación de la madre, que, como he tenido ocasión de decir en uno de mis trabajos, «Sólo por el hecho de ser madre tiene derecho a ser respetada, protegida y preferida a otras». Que la mujer que concibe por amor, encuentre trabajo en vez de desprecio; que sepa al mismo tiempo que hay donde se la instruirá y ayudará a criar a su hijo y entonces disminuirá el número de abortos provocados, de crímenes repugnantes, y los tornos de las inclusas no depositarán tantos seres desgraciados en el interior de esas instituciones, en las que hasta hace pocos años, se consumaba el más lento de los infanticidios, y aunque actualmente acertadas direcciones médicas han conseguido mejorar las estadísticas de mortalidad, todavía son muy elevadas.

Si el Estado conociera su intereses, protegería con largueza estas fundaciones, porque es dar a réditos un dinero que la «Gota de Leche» le devuelve convertido en ciudadanos llenos de vida que rendirían gran utilidad labrando los campos, moviendo las fábricas, surcando el suelo de la patria de caminos de hierro, reintegrando, en una palabra, al Estado el 200 por 100 de lo que adelantó. Ved la finalidad de esta Institución. Ved la transcendencia que califique de enorme. Aquel Dispensario donde se esteriliza la leche de los biberones, se pesa al recién nacido, se instruye a la madre en la crianza y se protege y consuela a la mujer caída y ayudándola a criar al hijo de su amor, es una de las más firmes columnas sobre la que se levantará la futura nación española.

Francisco Botín.

Madrid, 24 de mayo de 1916.

Entre estas firmas podrían figurar tan dignamente otras autorizadísimas y profesionales, que, por convivir con nosotros en esta ciudad y por razones de discreción, sentimos no sea honrado por ellas este Mensaje.



Hace once años inauguróse en esta capital de la Montaña un Centro benéfico de protección a la primera infancia, cuya transcendencia para la mortalidad infantil había de ser grande.

Unos pocos montañeses de alma proba y sentimientos nobles, dirigidos por el no menos entusiasta, activo e ilustre Inspector provincial de Sanidad, doctor Morales, formaron a la vanguardia de tamaña empresa, y un ejército de prosélitos les secundaron en el acto, quedando formada de esta manera la milicia de la puericultura, con su casa cuartel «La Gota de Leche».

Quisimos enterarnos de la magnitud de los beneficios que reportaban estos Centros, y vimos que eran inmensos, según los datos recogidos en los que funcionaban hacía ya tiempo en casi todas las capitales de provincia de Francia y en algunas de nuestra patria, como las de Madrid, San Sebastián, Lugo, Málaga, Sevilla, etc.

Quisimos darnos cuenta del tamaño del enemigo con quien íbamos a luchar, y vimos tristemente que en España no había tiempo que perder en dar la batida.

Quisimos, por último, saber el lugar que ocupábamos entre las cuarenta y nueve provincias que contribuían al desastre nacional, y vimos que éramos de las primeras entre las peores; la última de las cinco que forman la costa Norte de España.

Con estos tristes datos, más que amilanarnos sentimos el aguijón del más grande estímulo, y con los pocos recursos con que se contó, y sólo de la caridad privada, comenzamos a funcionar, pero en pequeña escala, dadas las exigencias de una capital de la importancia de la de la Montaña, así como si fuera un campo agronómico de experimentación, y al terminar el año vimos que la cosecha era buena, los frutos inmejorables; pero como en todo terreno virgen recién cultivado, no fué posible desterrar toda la cizaña que en ella existía y fué necesario aplicar en el acto medios más enérgicos y seguros, y creamos la escuela de madres con sus conferencias de puericultura; teníamos que salvar algunos frutos que se malograban por la ignorancia, la desconfianza, la negligencia; nuestro entusiasmo no decaía, muy al contrario, crecía por momentos en proporción directa con la incultura, los prejuicios, el fanatismo, la desconfianza y tantos otros enemigos que en línea de batalla nos presentaban combate, y uno a uno íbamos venciéndolos, derrotándolos. Nuestra milicia, fuerte, disciplinada e inteligente, era pequeña, era muy reducida, por lo que, apenas acabábamos de arrojar al fiero enemigo

de una brecha recién abierta en nuestra fortaleza de constante y pacienzudo trabajo, se nos requería en el acto para el socorro de otra nueva y recién abierta, que, con peligro del derrumbamiento de nuestra obra, exigía nuestros mayores esfuerzos en la lucha. Y así un año y otro año, la batalla se eterniza, la lucha es indecisa, no acuden refuerzos por ninguna parte, reponiéndose el enemigo a cada momento; y nuestro brazo, sostenido sin cansancio por el entusiasmo y la fe en tan grande empresa, lucha, y lucha con denuedo y sin descanso, sin ver llegar la hora final y dichosa de poder dar el golpe mortal que decida la victoria; y por eso vemos la mortalidad infantil de la Montaña sostenida en un 20 por 100 todos los años, y a «La Gota de Leche» tapando brechas continuamente con un 7 por 100.

¿Cuándo y cómo terminará esta lucha? ¿De dónde podrán venir en nuestro socorro? ¿Hacia qué punto podremos dirigir nuestras súplicas de un auxilio para poder lanzar el cántico de la final victoria?

Permitid que nos dirijamos hoy a vosotros por primera vez, exponiéndoos con la mayor claridad posible el problema de que se trata y los medios fáciles de resolverlo.

No es lisonja lo que os vamos a decir, sino la realidad consagrada por los hechos; el espíritu de nuestra raza se ve bien reflejado en el de los indianos con todo su vigor, aliento e iniciativa práctica para el trabajo en todos sus aspectos. No parece sino que la emigración nos purifica y despierta de la modorra y desmayo en que aquí yacemos. Revelábase bien en aquella manifestación imponente de peninsulares en la Isla de Cuba cuando el conflicto internacional por las Islas Carolinas; aquellos gritos de entusiasmo bélico no eran el vacear de turbas amotinadas, no eran el gritar de las algaradas políticas, no eran los lamentos plañideros de masas hambrientas, sino el eco del quejido de la madre patria herida, recogido por miles de corazones filiales; aquellas voces no se perdieron en el espacio, sino que llegaron a la patria convertidos en copiosos millones de monedas.

Era en los nefastos días en que amagaba la guerra hispanoamericana; cuando las Bolsas oscilaban, los Bancos españoles se tambaleaban y el Tesoro nacional anunciaba su derrumbamiento; era entonces cuando sus hijos en América legaban a la madre patria millones de pesetas y un crucero de guerra, todo salido de una suscripción rápida y activa.

Si es en tiempos de paz, son reflejos de su modo de ser los grandiosos Centros Gallego y Asturiano, las inmejorables Quintas de Salud; y si es en la *tierruca,* hablan de estos hombres las muchas carreteras y caminos vecinales, las numerosas escuelas higiénicas y confortables, etc. Son estos hombres de la raza de los Luis María de Avendaño, de los Pelayo, de los Sáinz de la Maza, de los Velasco, etc. ¿Cómo no volver nuestra mirada hacia ellos en súplica de un pequeño socorro para esta obra de amor al niño?

Por qué os pedimos.

Vamos a exponer a la intemperie, a la luz de vuestras conciencias, la llaga que corroe a nuestra nación, a nuestra tierruca.

Han muerto en nuestra amada España en estos cincuenta años últimos, y citamos este tiempo porque es el en que vivimos todos nosotros, la aterradora cifra de *diez millones* de niños menores de cuatro años (media población de España). Si calculamos el valor de cada uno de esos niños en mil pesetas, según opinión de los economistas, ha perdido España en ese tiempo *diez mil millones de pesetas*. Este es el cálculo aproximado, porque un año con otro mueren 200.000 niños.

Ahora bien, si comparamos esta mortalidad con la de otras naciones de Europa, hemos de ver con verdadera pena que la nuestra es la tercera, entre las veintitrés, de las de mayor mortalidad, siendo la séptima de mayor natalidad (véase el cuadro núm. 2); y que es un factor primordial de la mortalidad general la infantil, lo demuestra claramente el cuadro que acabamos de citar. Por eso vemos a Rusia figurar la primera en mortalidad general, debido a que su gran mortalidad infantil la coloca también en primer lugar, como a la inversa figura Noruega con la menor mortalidad general, porque tiene la menor infantil.

Respecto a la influencia bienhechora de la natalidad en los países, el cuadro núm. 1 nos lo dice. Rusia, con una mortalidad tan tremenda de niños, doblará el número de sus habitantes en 57 años gracias a su gran natalidad; en cambio, Francia, la de menos natalidad, a pesar de sus esfuerzos en puericultura, que la hace ser de las de menos mortalidad infantil, necesitará 650 años para doblar el número de sus habitantes.

Entre las 49 provincias de España, la nuestra no sólo no ocupa un término medio entre todas, sino que figura entre las de mayor mortalidad infantil.

Para qué os pedimos.

Nada tiene de difícil el conservar la vida de los niños. La ley de morbilidad, como de mortalidad infantil existente en España, es consecuencia de nuestra ignorancia, egoísmo y negligencia.

«Toda institución popular—dice el doctor Martínez Vargas—, municipal o provincial que tolere una mortalidad de niños de pecho superior a un 10 por 100 sin esforzarse por llegar a aquella proporción, a ese tanto por ciento admitido, contrae gran responsabilidad moral ante la patria y la humanidad.»

«Esa mortalidad excesiva de niños, padrón de ignominia de la civilización contemporánea, constituye un peligro para cada nación, y es deber de todo ciudadano cooperar a la defensa nacional alistándose en las milicias de la puericultura, cual si peligrase la independencia patria, toda vez que es más humano y productivo conservar la vida de aquéllos que conservar los campos y ciudades, los caminos y canales, los prados y carreteras.»

Se ha enseñado a los hombres que Dios fija la medida de la mortalidad, y miramos a la muerte, por lo tanto, como un acto de la Divina Providencia imposible a menudo de escudriñar, siendo consecuencia de esto la frase de «angelitos al cielo».

Muchos sociólogos opinan que la selección natural escoge entre

los niños de pecho, haciendo desaparecer a los impropios para la sociedad; pero no tienen en cuenta que muchos de esos niños tarados físicamente fueron fisiológicamente normales al nacer, siendo víctimas más tarde de los males que les rodean: la ignorancia y la negligencia; males fáciles de evitar, pues allí donde se ha procurado hacerlo se han conseguido buenos resultados.

En Nueva York se ha logrado disminuir la mortalidad de niños menores de diez meses de edad, desde el 28,8 por 100 en el año 1880, a 10,2 por 100 en 1913, gracias a las medidas siguientes: visitas frecuentes y extensivas a todas las madres ignorantes con niños de pecho, por mujeres experimentadas e instruídas en puericultura; aumento considerable de las cantinas de distribución de leche esterilizada y de consultorios para niños de pecho, y fusión en un solo organismo de todas las obras consagradas a la protección del niño. Allí se ha comprendido que mucho de lo que tenían por destino divino inexcrutable, era consecuencia de la debilidad, ignorancia y egoísmo humano.

Nosotros no debemos seguir creyendo que la Divina Providencia nos tiene destinada esta gran mortalidad infantil y que, por lo tanto, a ella hay que clamar pidiendo clemencia, sino que ella, por el contrario, es la que debe estar clamando contra nuestro ignominioso proceder.

Allá, en los tiempos pasados, cuando una epidemia de cólera o peste bubónica paseábase incólume de uno a otro confín de nuestra tierra, segando con su invencible guadaña las vidas que caprichosamente escogían, sólo nos cabía el recurso de clamar a Dios para que calmase su ira y ahuyentase al enemigo con quien no podíamos luchar; y hoy, si una de esas epidemias llegase a causar el menor estrago en nuestra nación, el más ignorante patán sabría, con justicia, clamar contra el Gobierno, contra la Sanidad, contra la sociedad, que teniendo ya medios claros y seguros no supiese evitarlo; y si esto no bastase, su ira haría llegar a los Poderes las voces que despiertan a los somnolientos y apáticos espíritus.

Y hoy, sin embargo, en que la mortandad de niños sigue recordándonos, por su exorbitancia, por sus semejantes efectos, a aquellas epidemias, no se oye todavía un clamor ni se siente la ira ante el desprecio que seguimos teniendo al niño de pecho.

No queremos o no sabemos ver en la muerte de una criatura más que la pérdida de un pequeño ser, y con cuatro sollozos y un corto recuerdo queda todo correspondido. Pero muere un sabio, un filósofo, un santo o un gran patricio, y entonces las ceremonias se prodigan, los espléndidos y costosos mausoleos resurgen por doquier y la historia guarda entre sus páginas una era de gloria y dicha nacional. Pues si estos prohombres fueron niños y estuvieron sujetos a las vicisitudes de todos los tiernos infantes; si fueron hijos de padres pobres e ignorantes, pues no es patrimonio de los ricos y cultos las virtudes y el talento; si entuvieron en los umbrales de la muerte, porque no tuvieron privilegio sobre los demás infantes; ¿cuántos sabios y virtuosos no estará perdiendo España con tantas criaturitas como se malogran por nuestra culpa?

Pocos Cervantes se dan a la vida, y debemos procurarlos cual perlas de inapreciable valor, recogiendo sus conchas a millares.

Las Inclusas.

No son las inclusas los centros llamados a resolver el problema de la mortalidad infantil; repartidos con prodigalidad por todas las provincias de todas las naciones, socorridas por la caridad privada, sostenidas por los Municipios y Diputaciones, son verdaderas hecatombes las bajas que en ellas ocasiona la mortalidad de niños; pasa de 70 y 80 por 100 en algunas inclusas del Extranjero.

En la de Madrid, dirigida hoy por uno de los especialistas más reputados en enfermedades de la infancia, el doctor González Alvarez, hubo antes un año en el cual de cien niños ingresados murieron en el mismo año ¡¡¡97!!! Oscilando un año con otro entre 75 y 83, habiendo conseguido este afamado especialista rebajarla a 38,04 por 100.

En la créche del hospital de Enfants Malades, de París, es de 60 por 100, y esto conseguido a fuerza de adoptar muchas precauciones.

La separación del niño de su madre aumenta la mortalidad de aquéllos. Las estadísticas de Dluska, Luling y Petit, lo demuestran de este modo:

Mortalidad de niños alimentados con pecho materno..	13 por 100
Con biberón dado por la madre.....	32 por 100
Con pecho de nodriza.....	50 por 100
Con biberón dado por la nodriza.....	65 por 100

La madre tiene el deber de criar a su hijo; el niño necesita de su madre, incomparable puericultora, por reunir entre todas las condiciones necesarias como tal, la más grandiosa y principal: el amor maternal, insustituible.

El cariño de la madre al recién nacido es instintivo; pero a medida que el niño va creciendo y conviviendo con ella, va creciendo un nuevo cariño además de aquel; es el racional, el afectivo.

Si el niño recién nacido vive y llega a besar con su boquita los pechos de su única madre, sentirá ésta a su contacto los efluvios del nuevo amor, que agrandándose por momentos será el amor ese incomparable, fiero como dulce, grande como único, intenso como el de sacrificarle su propia vida; ese amor que sienten las madres y que no se ha podido aún describir con palabras, sólo existe en el corazón de ellas, y los hechos nos lo exponen a la vista y a la razón, admirándonos en los trances de prueba más terribles para una madre.

Comprendamos, señores, la situación de esos pobres incluseros; apenas salen al mundo y abren sus ojos a esta vida, se ven ya manejados como una símple y ambulante mercancía; sin hogar, sin calor, sin cariño y sin pecho en que besar el agradecimiento de haber nacido; un frío artefacto de goma, para simular con escarnio el proscripto pecho, y lleno de una sustancia artificial, es arrimado a su boquita para producirle la primera mueca de amargura y comenzar su calvario, pero sin el consuelo tan siquiera de que con tantos millones de mártires inocentes vea llegada la hora de la redención infantil.

Sí, señores; la hora de la redención del niño ha llegado en este siglo de las luces. Los repetidos Congresos de protección a la infancia que anualmente se suceden en diferentes naciones con esfuerzos titánicos dignos de mayor loa, llaman repetidamente la atención de los poderes nacionales. Los numerosos Congresos de «Gota de Leche» exponen los recursos y resuelven los problemas de mortalidad infantil, reclamando de los diferentes países, con noble y altruísta tenacidad, la aplicación inmediata de los medios fáciles de la defensa del niño.

Las naciones todas empiezan a percatarse de la transcendencia del problema, y todas empiezan a trabajar.

También nuestra España empieza a dar un gran paso, y en nosotros está el fortalecerla y estimularla para que su andar no disminuya y pueda alcanzar en breve plazo la vanguardia a que tiene derecho.

Socorramos al hijo natural, dando al mismo tiempo socorro material y espiritual a la madre. No seamos malos con esta pobre mujer que en un momento de locura de amor faltó por la confianza en una falsa promesa; trance terrible de la vida, que sólo la que lo pasa puede medir su magnitud. Junto al dolor del desengaño la acompaña la tortura de la prueba de su falta; la desesperación de su ánimo no puede dejar un sitio a la menor tranquilidad que requiere una naturaleza en ese estado; la dicha, la alegría, el orgullo natural que siente la mujer con ansias de ver llegar la hora de ese momento sublime y grandioso de la naturaleza, la maternidad, se trueca en ese pobre ser en el martirio más cruel de su vida, en una vergüenza constante, en el ludibrio más torturante; no escucha un consuelo ni halla una esperanza en su alrededor, sino la amonestación, el dolor de sus padres y el próximo desprecio, la maledicencia y el deshonor en la sociedad; su falta, ya irremediable, no sabe ésta dispensarla. ¿Qué queremos que haga una mujer en tan terrible prueba?

Protejamos a esos seres; socorramos al niño y al mismo tiempo consolemos a la madre; auxiliémosla para que críe a su hijo a sus pechos cuanto antes, que cada día que le lacte sentirá nacer y multiplicarse esas garras de amor maternal; que la que en un principio hubiese lanzado en un torno de Inclusa la prueba de una falta, la veríamos prontamente y con fiereza defender su propiedad, la que será su verdadero consuelo y alegría, el apoyo de su existencia, el báculo de su vejez; y ese diminuto ser encontrará al nacer el calor natural del regazo materno, el amor verdadero y el alimento ideal; y cuando se vaya dando cuenta de la vida bendecirá a su madre y a la sociedad que tan buena fué para él en medio de su desgracia, que le permitió tener una madre y conocer y disfrutar su amor.

Mortalidad infantil
:: en la ciudad ::

No es en la ciudad donde la caridad privada y oficial ha de poder resolver ese problema de la mortalidad infantil. Un año y otro año vemos repartir y prodigar a manos llenas los socorros para los

niños, y un año y otro año anotamos nosotros un 20 por 100 de mortalidad de niños menores de un año, como también un 25 por 100 de los nacidos vivos y nacidos muertos y un 35,8 por 100 de los anteriores mas los de 1 a 4 años, con relación a los nacimientos.

Analizaremos lo mejor que nos sea posible las causas de esta mortalidad para poder exponer claramente el fácil remedio con que se puede corregir.

Según la estadística publicada por la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, durante el año de 1908 nacieron en España 658.008 niños vivos; pues bien, de éstos murieron antes de cumplir el año de edad 105.236, y de 1 a 4 años de edad 88.096, que hacen un total de 193.332 niños fallecidos menores de 4 años.

Las enfermedades que ocasionaron el mayor número de estas defunciones, fueron:

Por diarreas y gastroenteritis	54.606
Por enfermedades del aparato respiratorio, excepto tuberculosas	37.276
Por debilidad congénita	17.040
De otras enfermedades	22.880
TOTAL	131.802

¿Qué número resta para las bajas causadas por esas enfermedades llamadas propias de la infancia y que tanto horror causan a las madres? Pues 61.530. En este número quedan incluídas las defunciones por sarampión, varicela, escarlatina, difteria, meningitis, tuberculosis, fiebre tifoidea, tosferina, etc., etc.

Son, por lo tanto, las enfermedades del aparato digestivo las más mortíferas para los niños, porque son las que más se padecen, *siendo las más fáciles de evitar,* incluso el cólera morbo asiático. Recordemos la opinión del sabio Methnikoff, del Instituto Pasteur, manifestada a un periodista que le intervievaba con motivo de una epidemia colérica que acechaba a Europa: «Más desarmado me encuentro para prevenirme de una bronquitis que del cólera». Decia esto mientras se desayunaba en el laboratorio, delante de unos tubos de cultivo con bacilus coléricosvirulentos. ¡Y 54.606 niños se pierden lastimosamente en España por la diarrea y enteritis!

Vamos a referirnos ahora a las defunciones por enfermedades del aparato respiratorio, y escojamos para estudio las acontecidas en nuestra ciudad en estos catorce años últimos (véase el cuadro número 6).

Si por enfermedades del aparato digestivo hemos perdido en ese tiempo 1.603, por los del respiratorio alcanzaron la cifra de 1.713 menores de un año y 1.276 de 1 a 4 años.

¿Cómo explicarnos que la diarrea, llamada «el verdadero Herodes de los niños», sea menos mortífera que las enfermedades del aparato respiratorio?

Por nuestro clima no ha de ser, porque éste se halla clasificado

entre los templados y dulces; además, las bajas que ocasionasen estas enfermedades habían de ser más numerosas en invierno que en verano. Veamos una prueba demostrativa de lo contrario. Escojamos un año intermedio de estos catorce últimos; el 1905, por ejemplo, mas el 1914 y el 1915:

	AÑO 1905		AÑO 1914		AÑO 1915		TOTAL
	De 0 a 1 años de edad.	De 1 a 4 años de edad.	De 0 a 1 años de edad.	De 1 a 4 años de edad.	De 0 a 1 años de edad.	De 1 a 4 años de edad.	
Enero	10	5	8	6	13	9	51
Febrero	13	11	13	5	7	12	61
Marzo.....	8	2	8	9	3	11	41
Abril.....	8	5	7	23	14	17	74
Mayo.....	9	9	14	15	5	5	57
Junio.....	15	20	13	17	9	7	81
Julio	18	16	15	5	10	4	68
Agosto.....	7	11	9	4	4	6	41
Septiembre .	5	7	4	3	6	5	30
Octubre.....	5	3	8	2	10	1	29
Noviembre..	8	4	3	3	4	3	25
Diciembre...	9	16	5	6	4	4	44

Puesto que no hemos de pensar que puedan ser causa de estas bajas por enfermedades del aparato respiratorio las más altas temperaturas del verano que la del invierno, y como quiera que coincide la mayor mortalidad por esas enfermedades durante los meses en que también es mayor las causadas por las del aparato digestivo, como vemos en el cuadro siguiente, tenemos que creer, por lo tanto, en la existencia de una causa tan íntima para ambas mortalidades, que bien puede asegurarse que esta causa está en el vulnerable aparato digestivo infantil.

Mortalidad infantil en menores de dos años, en los años de 1902 a 1913.

Enero.....	50
Febrero.....	32
Marzo	42
Abril.....	47
Mayo.....	63
Junio.....	93
Julio.....	218
Agosto.....	338
Septiembre.....	257
Octubre.....	134
Noviembre	83
Diciembre.....	46
	1.403

Si añadimos a esto que las bajas por fallecimiento de niños de *debilidad congénita* y *otras enfermedades* se hallan recrudecidas en los meses de verano, tendremos que acabar por convencernos que los trastornos digestivos son el primordial factor de tanta mortalidad infantil.

De manera que la mayoría de los 10.061 niños menores de cuatro años fallecidos en estos catorce años últimos, lo fueron de las siguientes enfermedades:

Por diarrea en menores de dos años.....	1.603
» debilidad congénita.....	1.351
» otras enfermedades.....	744
» del aparato respiratorio, excepto tuberculosis.	2.989
TOTAL....	6.687

¿Qué número restan para las otras múltiples enfermedades?; pues 3.374. Pero ¿cómo explicarnos que los fallecidos del aparato respiratorio tengan que ver con el digestivo? En la inmensa mayoría sí, de la misma manera que en las epidemias de sarampión fallecen los niños en crecida proporción, no por el sarampión, sino por la terrible bronco-pneumonia que se ceba en un organismo, no ya predispuesto, sino bien preparado para ser arrebatado en el acto; y en estos casos, ¿qué anotaríamos en el parte de defunción? ¿por sarampión o por bronco-pneumonia? Si lo primero, no es muy justo, porque fué la complicación la causa, y si lo segundo, tampoco es justo, porque si no hubiese llegado a padecer el sarampión, habría escapado de la bronco-pneumonia. Este es el dilema que se nos presenta cuando acontecen estas enfermedades en niños mal nutridos o que han sufrido repetidos trastornos intestinales.

Son la mayoría de estos niños seres más o menos famélicos que han pasado durante su corta existencia tres o cuatro desarreglos intestinales de alguna importancia, quedando en un estado de miseria fisiológico que, cual débil y agonizante lamparilla, el menor soplo en el ambiente de la habitación, da fin a su tétrica luz, ¿cómo no ha de apagarles sus existencias una simple bronquitis, o un benigno sarampión, o la más soportable tosferina?... y sin embargo anotamos en sus defunciones las causas por bronquitis, sarampión o tosferina, cuando si esos pobres seres hubiesen esperado unas semanas en ser atacados por una de esas tres enfermedades, habríamos tenido que anotar en su defunción la palabra atrepsia o gastroenteritis crónica. Y es que nuestra atención se fija más en la causa de momento y no en la que estaba minando sus organismos; pues así como no es verdad que la podredumbre se ceba en nuestros cuerpos sólo cuando nos entierran, tampoco un niño está muerto sólo cuando deja de respirar; la gangrena de nuestras extremidades es una prueba de aquello, como también esas atrepsias infantiles incurables y duraderas lo es de esto y esto se origina en el aparato digestivo casi siempre.

¿Y esta es la ley de mortalidad infantil?

Esta es la ley del abandono, de la ignorancia y de la apatía.

¡150.000 niños! perdidos en la provincia de Santander en estos

cincuenta últimos años, equivalentes a 150.000.000 de pesetas de pérdidas, de las que correspondieron a esta capital 50.000.000, porque contribuye con la tercera parte!

Por la ignorancia y la miseria es por lo que mueren tantos niños; pero de estos dos factores, el principalísimo es el primero. Vamos a demostrarlo.

En nuestra consulta gratuíta de niños pobres en el Hospital de San Rafael y en la de la «Gota de Leche», hemos sumado en estos dos años últimos 502 madres (1) multíparas que llegaron a tener 2.792 hijos, de los cuales fallecieron 1.048 menores de 4 años, la inmensa mayoría de ellos por enfermedades del aparato digestivo, pues también anotados tenemos la clase de alimentación grasera que ingerían. Estos datos dan, por lo tanto, en esta clase de familias pobres, un 37,5 por 100 de mortalidad infantil (sólo la cuenta de las del año 1914 nos dió un 41,8 por 100).

Como en la ciudad, y en un año con otro, siempre es fijo el 25 por 100 de pérdidas, tenemos que rebajar en las familias cultas y pudientes un tanto por ciento equivalente al en que se halla recargado el de las familias pobres e incultas.

Como en esta clase social lo que la caracteriza es la pobreza y la incultura, y nada más que eso, pues a eso por lo tanto debemos atribuir el gran tributo de niños con que pagan todos los años.

Que la ignorancia es el principal factor de mortalidad, se comprende fácilmente. *Una madre* antes se quita de su boca el alimento que faltarle a su propio hijo, y raro es el caso que en esta tierra de la mendicidad, como de la caridad callejera, no recaude una madre con un par de hijitos en brazos y con sus más o menos justificadas peticiones plañideras, en la vía pública, 40 ó 50 céntimos de limosna, que es lo que puede costar el alimento diario en leche para su lactante criaturita; y al igual que ésta, muchos padres, con un jornal bastante crecido, le dan a los suyos carne masticada, vino y alubias *para fortalecerles*—dicen,—sin pensar ni saber que lo que fortalecen es esa casilla de las estadísticas en que se anotan las bajas por *otras enfermedades* (ataques de eclampsia).

Que es la ignorancia, y muy poco la miseria, lo prueba el hecho de que en la clase media y en la rica mueren también los niños en respetable proporción relativamente. Es en esta clase acomodada en donde se da el caso de aconsejar una caritativa señora a una pobre madre que consultase para su pequeñuelo a un curandero, abonándole dicha señora los gastos de consulta, siendo también ella madre de un lactante.

Es en esta clase en donde aparece un recién nacido asfixiado bajo un lujoso edredón; es en donde amanecen reventadas estas criaturitas por el peso del cuerpo de sus nodrizas; son, en fin, las que dan crédito, con una facilidad pueril, a los consejos y opiniones de ciertos pseudos eruditos, que, por ligereza lamentable, dan una en el clavo y ciento en la herradura.

Es la ignorancia, actuando en todas las clases sociales; pues no sólo en la menesterosa, sino en todas ellas, ocurre que las jóvenes

(1) De estas madres, 170 no saber leer ni escribir.

van al matrimonio sin la menor noción de puericultura, sucediéndolas que en aquellos trances críticos, en aquellas tardes durante su puerperio, en que el hogar se convierte en tertulia de comadres y cuando la alimentación del recién nacido encuentra múltiples aunque pequeñas trabas, escucha la novicia madre los más variados y extravagantes consejos de todas las sabihondas contertulias, que a porfía pretenden que dominen sus opiniones, y que lo menos mal que puede suceder es perder el tiempo y sostener la dieta del recién nacido, cuando no ocurre la intervención perjudicial de una partera temeraria que ordeña las glandulitas mamarias tumefactas del recién nacido, o la imposición de la abuela con mandatos imperativos, después de tener apuntado ésta en el libro de su experiencia personal la pérdida de 12 hijos pequeños de los 13 que procreó (1); cuando no es la cierta autoridad que suelen tener las amas de cría sabidillas. Con todo esto no es de extrañar que si no se malogran todos los hijos primogenitos, muchos de ellos son como piltrafas ambulantes, que de Herodes a Pilatos van sirviendo de falsos reactivos de específicos farmacos más o menos bombeados.

Es la ignorancia la que hace creer a esos padres que el niño no está enfermo y por lo tanto que no necesita del médico, porque no tiene fiebre o una enfermedad infecto contagiosa, o porque no ha hecho explosión una diarrea fulminante; desgraciadamente esto ocurre en todas partes, por eso vemos muy frecuentemente a criaturitas que sin haber tenido nunca la menor fiebre van entrando paulatinamente en la otra vida; pues sus vientres se van abultando de una semana a otra, su piel palidece cada vez más, sus toraxs se deforman, sus cabezas se agrandan, sus miembros, cada vez más flacos, se agitan y doblan sobre el esférico abdomen, sus caras se llenan de arrugas, sus pellejos se cubren de llagas. y cuando ya cansados de tanto martirio renuncian a esta vida, más parecen mónstruos, no de la naturaleza, sino de la ignorancia paternal, que criaturas humanas; es la alimentación grosera la que los va envenenando su sangre, derritiendo sus gorduras, ablandando sus huesos y marchitando su color. ¿Qué no ha de hacer un sarampión en un organismo de estos? ¿qué una tosferina, o difteria, o escarlatina, o bronquitis, etcétera? ¿cómo hemos de creer que estas enfermedades, tan temidas por las madres, vayan a matar a los niños con un coeficiente vital perfecto, con la talla y el peso normal, su color natural, sus digestiones completas y su hermosa conformación corporal en la misma proporción que a aquellos niños famélicos y anémicos? ¿Cuántos de los niños muertos por estas enfermedades eruptivas e infecciosas, no eran ya anémicos, raquíticos o próximos a la atrepsia?

Causas de las enfermedades del aparato :: digestivo ::

Las defunciones de niños por enfermedades del aparato digestivo son más numerosas que las ocasionadas por otras enfermedades,

(1) Caso histórico reciente.

debido a que el aparato digestivo del niño se le maltrata con ciertas clases de alimentos impropios para su edad y resistencia digestiva.

En los meses de verano mueren más niños de diarreas que en todos los demás meses del año, porque además de ser su alimentación inmoderada, estos alimentos se corrompen fácilmente; no es porque el calor influya tan perjudicialmente sobre el organismo del lactante, sino sobre sus alimentos. Demostración palpable de esto.

En la Isla de Cuba, cuyo clima tenemos aquí por tan cálido, las mejoras sanitarias ejercidas en dicho país con bastante escrupulosidad han conseguido que las defunciones por diarrea en niños menores de dos años descendiera en el año último de 1915 a la proporción de 1,17 por 100 en relación con los nacimientos de niños vivos (1). En nuestra nación tenemos todavía el 7 por 100; en Santander el 4,9 por 100.

Otro ejemplo: En Nueva York observóse un fenómeno extraordinario: la prensa científica, representada por «The Archives of Pediatrics», en sus números de septiembre y octubre de 1914 salió alborozada porque no obstante haber sido el verano tan caluroso, la morbilidad y mortalidad infantil fueron menores que en años anteriores, porque se crearon juntas de socorro por barrios que llevaban a domicilio leche esterilizada y personal técnico para enseñar la manera de alimentar y de tratar a los niños durante la canícula; fué una extensión de las «Gotas de Leche» a domicilio con unos resultados altamente satisfactorios (2).

No es de extrañar, señores, que esto se haya hecho en Nueva York; en aquel país en donde hay hombres como un Rokefeler, que al perder a una nietecita, a quien tanto quería, por una de esas diarreas estivales, enteróse que de esa enfermedad morían muchísimos niños, siendo tan fácil el evitarlo, donando al momento doscientos mil dólars para la fundación de una «Gota de Leche».

Las Gotas de Leche.

Como Jenner con la vacuna desterrando la viruela; como Pasteur descubriendo los microorganismos patógenos que dieron la clave para contener en el acto y fácilmente los brotes de las epidemias más mortíferas y que más han azotado a la humanidad (3); como Rouch con su suero antidiftérico, y a quien tanto tienen que agradecer las madres; como el malogrado Dr. Finlay, ilustre medico cubano, descubriendo y confirmando la verdadera causa y transmisión de la enfermedad, la fiebre amarilla, que a tantos jóvenes emigrantes les arrebataba la vida al hollar el suelo antillano, henchidos de vida y salud como de esperanzas e ilusiones, para hoy poder pregonar por todos los ámbitos de la tierra la desaparición de esa enfermedad en dicho país; como tantos y tantos otros, el Dr. P. Budín crea los Consultorios de niños de pecho en el año de 1892,

(1) Mensaje presidencial leído en el Congreso de dicha República. *(Diario de la Marina,* 3 de noviembre 1915.)

(2) Martínez Vargas. Tratado de Piedratría, 1915.

(3) Reciente está en nuestra memoria los recuerdos de la peste más terrible y mortal que han conocido los siglos; la peste bubónica, de forma pneumónica, en la Mandchuria. Había de ser esta así para poder contener con las armas más modernas y poderosas con que hoy cuenta la ciencia médica, pero a pesar de todo fué aislada y vencida por aquel heroico cuerpo médico.

siendo bautizados estos Centros en 1894 por su compatriota el doctor León Dufour, médico de Fecamps, pueblecillo de la costa Noroeste de Francia, con el feliz y afortunado nombre de «Gotas de Leche», recordando una famosa poesía de Musset.

¿Qué se proponían con esta creación dichos beneméritos doctores? Pues conseguir lo que los anteriores ya citados: la disminución, ya que no sea la desaparición, del mal endémico más mortífero para la humanidad: el de la mortalidad infantil por enfermedades del aparato digestivo, con la que no pueden equipararse ni con mucho otras dos que tanto nos preocupan hoy y con las que se lucha con tanta tenacidad y admirable fe, dignas de los más grandes éxitos: la tuberculosis y el cáncer (véase el cuadro núm. 7).

Cundieron por todos los países estas creaciones en tanto mayor número cuanto más cultos eran los que la recibían.

Cabe al malogrado doctor Ulecia los honores de haberla traído a España y haberla fomentado con un entusiasmo tan juvenil como patriótico; y en esta querida patria, en donde todo lo bueno y grande de fuera suele llegar con gran retraso, se recibió con tan sorprendente entusiasmo, se difundió con tan maravillosa rapidez por sus provincias, que rara es ya la que no cuenta con su «Gota de Leche» (1); fué como un agónico sediento saciándose del líquido para mitigar sus torturas y aliviar sus sufrimientos. Sí, aliviar y no curar, porque su convalecencia lenta y prolongada hace temer la menor recaída que acabe con su vida. Brisas del Nordeste acarician a nuestra España, trayendo entre sus ráfagas los ecos de las voces, cada vez más cercanas, de dos enemigos que conturban las naciones y los hogares: las guerras a la moderna y el maltusianismo (2). Y nación como la nuestra, cuya natalidad, aunque es tan grande, coincide con una mortalidad infantil tan crecida, es nación que se encuentra en equilibrio inestable y la más mínima conmoción puede llevarla al derrumbamiento.

Decíamos antes que aliviar y no curar. Sí; de 200.000 niños fallecidos en el año de 1900, descendió a 193.000 en el año de 1908, alcanzando en 1915 el descenso a la cifra de 182.915 niños.

Alivio es, señores, y grande, este descenso conseguido por las múltiples «Gotas de Leche» repartidas por todas las provincias de España, con la de su capital a la vanguardia. En esta ciudad se inauguró hace dos años el primer edificio de nueva planta, grandioso, elegante, alegre, higiénico y cómodo, gracias a la real caridad de S. M. la Reina doña María Cristina, que donó un espléndido solar; gracias a la noble caridad de un ilustre matrimonio, los excelentísimos señores marqueses de Casa Torres, que construyeron por cuenta propia el hermoso edificio; gracias, señores, a los altruístas

(1) Esta Institución ha contribuído por medio de sus Memorias, folletos y varios datos, a la formación de las «Gotas de Leche» de Zaragoza, Huesca, y Oviedo, y últimamente, a principios de año, acabamos de enviar los datos que nos solicitan desde Reus y Zamora para la fundación de sus respectivas «Gotas de Leche», a las que deseamos feliz éxito.

(2) En la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña, y en sesión del veinticuatro de noviembre del pasado año, dióse una de las voces de alarma en el discurso pronunciado por el doctor Puig y Sáiz, titulado: «El problema de la natalidad en Cataluña.—Un gravísimo peligro para nuestra patria.» En él advierte dicho colega, según sus estudios estadísticos, que Cataluña, al paso que sigue, necesita 200 años para doblar su población, pues su crecimiento, desde 1886 a 1905, descendió de 5,1 por mil a 2,5, y últimamente a 3,9, mientras en todo España es de 9,5 por 1.000.

sentimientos y nobles pensamientos, a la constancia y paciencia benedictina de aquel santo varon, nuestro respetable e inolvidable amigo el malogrado doctor don Rafael Ulecia.

Referíamosle en algún tiempo nuestras amarguras al mismo tiempo que nuestro triste asombro al ver lo poco que se consideraba la obra de puericultura por parte de la opinión en general; referíamosle las ingratitudes, aunadas con la ignorancia, con las que a diario teníamos que tropezar; la desconfianza y el descrédito que inspiraba en sus comienzos nuestra obra ante la torpeza e incultura de la masa popular.

—¿Y me lo dice usted a mí?—exclamaba.—¿Conoce usted alguna humanitaria y grandiosa obra en la que bajo su primera piedra fundamental no haya quedado aplastada alguna torpeza o egoísmo, alguna insana ambición?

Es verdad, nos decíamos ya animosos; aplastadas estas flaquezas humanas para ver brotar y crecer airosas y espléndidas, grandiosas y solemnes como todas las grandes obras de la humanidad, ¿cómo no ha de ser así si el Cristo Redentor nos lo enseñó con el martirio de la cruz? Es fe la que nos guía; son ideales lo que nos mueve. Es la fe la más firme virtud del hombre; son los ideales los que le elevan a regiones superiores; sin fe no habría vida, sino desconfianza; ni estímulos para ninguna obra o empresa; sería la paralización de la vida, sería la muerte del espíritu, que el vegetar sólo es patrimonio de los seres inferiores.

Es en la capital de España y su Municipio en donde se subvenciona a sus dos «Gotas de Leche», en el año que acaba de finalizar, con 125.000 pesetas, prometiéndose aumentar esta cantidad al siguiente año.

Señores, en este Municipio heterogéneo, cadena interminable de ideales, que si se llegaran a juntar sus extremos darían las chispas de las más terribles discordias, radicales, socialistas, republicanos, reformistas, liberales, demócratas, conservadores, mauristas, católicos, carlistas... en esta torre de Babel dióse el caso insólito de que todos se entendieran y votaran por unanimidad la subvención ante la aparición de la «Gota de Leche»; pero no creáis que faltó un Santo Tomás; algunos partidos retrocedieron para poner sus votos en contra, pero cuando se dieron cuenta de que donde iban a poner el dedo era en las llagas de los hijos de los pobres, reaccionaron.

¡Pobre España! Estéril la creen sus hijos y la abandonan; ¿cómo ha de aumentar su secreción láctea si sus hijos la dejan de succionar para que se seque lo más pronto posible, teniendo ella de sobra glándulas, jugo y vida para más de 36 habitantes por kilómetro cuadrado?.. (vease el cuadro núm. 5). Y emigran los padres, torpe y vergonzosamente, dejando a sus hijitos; si éstos quedan solos, ¿por qué no han de emigrar también, en esa emigración escandalosa, hacia el cielo, que tanto indignaba al solitario de Graus haciéndole protestar con frases apocalípticas?

¡Estepas españolas! (1) llamamos despreciativamente a una décima parte del territorio patrio a la cual se tiene por inhabitable, para escuchar, sorprendidos, por boca del sabio catedrático Dr. Reyes, que ese territorio ni es de secano, ni es baldío, ni es estéril, sino de una riqueza oculta hasta ahora a nuestros entendimientos.

¡Improductiva España! decimos tranquilamente, mientras el culto extranjero nos mina los veneros de nuestras entrañas para dejarnos en el más espantoso estado esquelético. (2)

¡Estéril suelo español! exclamamos resignados, sin querer fijarnos en la pasmosa fertilidad de las Colonias agrícolas en experimentación. (3)

No es el pesimismo, señores, lo que empapa nuestra pluma al correr de estos renglones, sino la alegría y el entusiasmo más grande al ver la aurora radiante del más grande resurgimiento nacional; es la fe y los ideales lo que nos debe estimular, ahora ya más que nunca; ¿cómo no hemos de tenerla nosotros en esta empresa en que nos hemos metido? ¿es oportuno o no lo es este Mensaje petitorio? ¿valdrían algo en estos momentos esos diez millones de bracitos enterrados en estos 50 años últimos?

¿Creerías prudente y oportuno echar un velo sobre este asunto, sobre tanto cadáver, sobre tanta riqueza despreciada, sobre tanta víctima? Sea, y dentro de otros 50 años, otros diez millones de niños irán a sumarse a los otros diez millones ya perdidos para formar la población de España, convertida en abono de sus tierras. Sí, ¿qué queréis que salga entonces de nuestro suelo, cuando el arado le surque, que no sea el grito de tanta víctima infantil? ¿qué fruto recogeremos que no lleve en su savia la sangre de nuestros hijos?

Pero no; descubramos nuestra llaga para restañarla, tonificarla y obtener una cicatrización pronta, segura y limpia con el bálsamo milagroso de las «Gotas de Leche»; es un deber de humanidad, de patriotismo, de caridad; es el mejoramiento de una raza envidiable; es el engrandecimiento de una nación; es la riqueza de un pueblo; porque, sepámoslo bien: o Gotas de Leche o Necrópolis.

Siendo las «Gotas de Leche» Centros técnicos ante todo y por todo, y de lo cual depende los mayores o menores éxitos en sus resultados, hemos procurado, como todos los años, en el actual, perfeccionar en lo posible su funcionamiento en todos los detalles.

Son las conferencias de puericultura «la escuela de madres», el factor importantísimo que ha ocupado y ocupa nuestra mayor atención y desvelos. Son los análisis de la leche de que se surte esta

---

(1) «Las estepas de España», obra publicada recientemente por el Dr. D. Eduardo Reyes, fruto de sus estudios verificados durante estos últimos diez años, cuyos gastos fueron a expensas de S. M. don Alfonso XIII.

(2) Es España la segunda nación de la tierra que dispone de mayor poteucia en saltos de agua, siendo la primera América del Norte y la tercera Suiza. De esa potencia sólo explota la undécima parte para figurar como la tercera nación de mayor explotación hidráulica.

(3) Según la memoria que acaba de publicar La Junta Central de Colonizacion interior, en siete años en los que ya funcionan cuatro Colonias de estas en Els Plans (Alicante), El Puerto (Jaén), Villena (Alicante) y Algaida (Cádiz), sustentando a 300 familias pobres, dan un producto medio por hectárea de 1.500 a 2.000 pesetas, preparándose a funcionar en breve otras cuatro en Cañamero (Cáceres), Cerrillo Verde (Madrid), Carracedelo (León) y Caulina (Jerez). El producto de la hectárea colonizada en Prusia rinde 80 marcos, en Suecia 65 coronas, en Austria-Hungría 90 florines, en Italia 60 liras.

Institución, y en lo referente a la manteca, densidad y acidez, tan conveniente, que creemos haber llenado esta necesidad con 300 análisis de otros tantos días, sin contar los que se han hecho de leche materna.

Son las pesadas de niños tan imprescindibles en la buena dirección de la lactancia infantil, que sumamos 1.987 en el año, sin que contemos las verificadas antes y después de las tetadas, en muchos de ellos con lactancia materna, y fueron otras tantas consultas las que despachamos al final del año.

Sin todo esto no seria posible obtener un buen resultado, como el que después anotaremos.

Si cualquiera de estos factores faltase, el funcionamiento sería imperfecto; y si de algún factor más se prescindiera, podrían convertirse estos Centros en un falso remedo de lo que realmente debieran ser y hasta en una fundación perjudicial para la infancia, porque servirían más para la divulgación de la lactancia artificial que para lo que realmente se crearon; serían entonces unas expendedurías más de leche de las muchas que existen, han existido y existirán en todas las ciudades y pueblos, con sus resultados harto ya conocidos.

Con nuestro técnico proceder sólo hemos perdido en este año 16 niños de 246, lo cual viene a resultar un 6,5 por 100 de mortalidad.

Ninguno de los 113 de lactancia materna figura en la lista de fallecidos.

Las bajas por fallecimientos durante este año, lo fueron por:

Bronquitis	6
Tosferina	1
Atrepsia	3
Diarrea y enteritis	4
Sarampión	1
Embarazo gástrico	1
TOTAL	16

Durante este año murieron en la ciudad (descontando los 246 niños de esta Institución) el 20,7 por 100 de niños menores de un año; si nosotros hubiésemos tenido esta proporción, nos hubieran correspondido 51 fallecidos, y como sólo lo fueron 16, se han salvado, por lo tanto, 35 niños.

Los datos sobre los cuales podemos fundarnos para la construcción del precedente cálculo, son los siguientes:

Según P. Budin, de 100 mujeres de su clínica 96 criaron con sus pechos más o menos tiempo, y sólo 4 tuvieron que hacerlo al biberón.

Roger Mesnil, discípulo de Budin, encontró entre 3.069 paridas un 86,2 por 100 buenas nodrizas, 9,4 insuficientes y 4,4 sin leche.

Marfan, en 109 observaciones de su clínica, anotó dos tercios de las madres como excelentes nodrizas, y el resto pudieron ayudarse con biberón.

Respecto a la mortalidad infantil en París, en los años de 1893 a 1903, fué en los de 0 a 1 año de edad de 10,2 por 100 en el distrito 8.º (Campos Elíseos), y de 24,5 por 100 en el distrito 20.º (Belleville), el más pobre.

En Liverpool observó el doctor Hope que de 4.453 niños que frecuentaron los Milk Depots (que tal es el nombre que en Inglaterra se da a las «Gotas de Leche»), la mortalidad no excedió de 7,8 por 100, mientras que en la ciudad fué de 15,9 por 100. En los barrios de familias ricas fué de 8 a 11,8 por 100 y en el de los pobres de 21,5 por 100.

En 1895 investigó el doctor León Petit el fin de los 1.896 hijos que tuvieron 1.000 mujeres multíparas, y encontró un 15 por 100 de muertes en los criados al pecho de sus madres; un 32 por 100 en los criados artificialmente en el seno de su familia; un 50 por 100 en los criados por nodrizas fuera de la casa paterna, y un 63 por 100 en los criados artificialmente en estas mismas condiciones.

Esta gran mortalidad, según el doctor Fremicourt, se atenúa en gran proporción en cuanto interviene la inspección médica, pues de 500 niños criados en el campo a biberón y bajo la inspección médica regular, sólo acusó un 10 por 100 de mortalidad (1).

La mortalidad de niños criados exclusivamente al pecho en el campo por nodrizas para los Enfants Assites de la Villa de París, fué de 4 por 100. Una segunda serie, comprobada por Variot sobre 500 niños, fué de 3,8 por 100, y una tercera sobre 1.395 niños acusó un 3,7 por 100 de mortalidad.

Gastos del funcionamiento de esta «Gota de Leche», actualmente para 67 niños de lactancia artificial y 66 de mixta, que hacen un total de 133 niños, especificándose dichos gastos del siguiente modo:

	Pesetas
Servidumbre	1.980
Administración	1.100
Alquiler del local	1.018
Gas	436,20
Luz eléctrica	52,65
Reparaciones y compra de varios efectos	720,45
Agua	47,60
Azúcar	217,30
Impresos	1.013,25
Retratos	47
Análisis de leche	10
Ropas y juguetes para los niños el día de Reyes	395,65
Lejía, esponjas y jabón	21
TOTAL	7.059,10

Gastos del funcionamiento con 400 niños de lactancia mixta y

(1) Dr. Frenicourt, comunicación a la Societé protectrice de l'Enfance de París, 1906.

300 de artificial, según el cálculo de la página siguiente, y que hacen un total de 700 niños, que se especificarían del siguiente modo:

	Ptas.
Servidumbre	4.000
Administrador	1.100
Ayudante del administrador	700
Alquiler de local (1)	
Gas	1.000
Luz eléctrica	52
Reparación y compra de varios efectos (2)	2.500
Agua	200
Azúcar	1.300
Impresos y gastos de propaganda	1.000
Lejía, esponjas y jabón	200
TOTAL	12.052

Según las cuentas que acabamos de hacer, resulta que si para funcionar la «Gota de Leche» con 133 niños necesita un gasto de 7.000 pesetas, para hacerlo con 700 niños no necesitaría 36.842 pesetas, que es la relación proporcional de los gastos, sino 12.052 pesetas; ni siquiera el doble.

Cálculo del costo anual de la alimentación en la Institución Reina Victoria y de la mortalidad infantil de 0 a 1 años de edad, de los 2.200 niños nacidos anualmente en la ciudad de Santander:

Costo del litro de leche de vaca, 25 céntimos.

	PESETAS
Grupo 1.º, de 400 niños de familias bien acomodadas que no necesitarían la asistencia de la «Gota de Leche», gastos	»
Grupo 2.º, de 1.000 niños lactados a pecho por sus madres, gastos	»
Grupo 3.º, de 400 niños lactados con pecho y biberón; de éstos el 80 por 100, igual a 320 niños, llevarían la leche gratis; costo de cada media ración, 13 céntimos	15.184
64 niños abonarían 30 céntimos por cada ración diaria, con beneficio para la «Gota de Leche» de 17 céntimos diarios por cada niño son (ganancia)	3.971,20
16 niños abonarían 50 céntimos cada uno por ración diaria, con beneficio para la «Gota de Leche» de 37 céntimos diarios por cada niño; son (ganancia)	2.160,80
Grupo 4.º, de 300 niños lactados a biberón; de éstos el 80 por 100 recibirían gratis la leche; son 240 niños a 25 céntimos	21.900
48 niños abonarían 30 céntimos por la ración, dejando un beneficio cada uno de 5 céntimos diarios, que suman (ganancia)	876
12 niños abonarían 50 céntimos diarios, dejando cada uno un beneficio de 25 céntimos (ganancia)	1.095
Grupo 5.º, de 100 niños que no ingresarían en la «Gota de Leche», por hacerlo en la Inclusa o por ausentarse de la ciudad.	»
Resumen del gasto anual	37.084
Resumen de la ganancia anual	8.103
RESTA TOTAL	28.981

(1) No contamos aquí el alquiler, una vez ya que, según nuestros informes, se construyera un edificio lo más económico, pero en condiciones apropiadas para el funcionamiento con los 700 niños, y cuyo coste pudiera ser de 40.000 pesetas.

(2) Aquí se comprenden los biberones rotos, las gomas de sus tapones y la recomposición de las estufas, mas los gastos imprevistos.

Mortalidad que calculamos en estas condiciones:

En el grupo número 1:	a 2 por 100=a....	8 niños.
— — — 2:	a 6 por 100=a....	60 —
— — — 3:	a 10 por 100=a....	40 —
— — — 4:	a 14 por 100=a....	42 —
— — — 5:	a 25 por 100=a....	25 —
	TOTAL.....	175 niños.

Esta mortalidad viene a resultar a 7,9 por 100.

Vamos todavía a ser más pesimistas y a calcular que se nos mueran 220 niños; tendríamos entonces un 10 por 100 de mortalidad y por lo tanto la proporción acordada como tolerable por los Congresos de Protección a la Infancia y «Gotas de Leche» de todas las naciones. Doscientos veintidós niños, por lo tanto, que se salvarían todos los años y que representarían un valor de 220.000 pesetas, y que, como interés al 5 por 100, correspondería a un capital de 4.400.000 pesetas; como ese mismo interés lo obtendríamos con un capital de 41.033 pesetas, nos resultaría una renta de 536 por 100 (1).

Si como acto humanitario tratamos de valorar estos resultados, bien pueden los privilegiados de espíritu empezar a sentir desde esta vida los inefables gozos de la caridad, pues para los menos privilegiados hallaremos también nuestra recompensa allá donde la justicia divina no sabe claudicar.

Si como patriotas tratásemos de medir estos efectos, la Historia universal nos daría su magnitud; pero si aun ciegos estuviésemos al abrir sus páginas, el espectáculo de los actuales campos bélicos nos darían la luz a nuestros entendimientos (2).

A estos cálculos debemos añadir los ingresos que pudieran reportar las ganancias de las raciones de leche vendidas a los niños de familias bien acomodadas, de las que, si sumáramos 100 niños de ellos, a peseta la ración, serían unas 75 pesetas diarias de ganancias, como también los gastos que ocasionarían algunas madres nodrizas que por deficiencia alimenticia y pobreza de recursos tendríamos que socorrer con 15 céntimos diarios para su manutención

---

(1) En España existe un capital de 400.000.000 de pesetas de donativos de la beneficencia privada, según las investigaciones llevadas a cabo por el señor La Cierva siendo ministro de la Gobernación en el año 1907 («Apuntes para el estudio y organización en España de las Instituciones de beneficencia y previsión», por J. La Cierva), y que sólo rentan 11 millones, en vez de 18, debido, según se asegura, a falta de reorganización.

Si esos 18 millones se repartieran entre las 49 provincias de España, le alcanzaría a la nuestra 367.346 pesetas, de las que bien podría disfrutar nuestra «Gota de Leche», dada la gran importancia que debe concedérsele a estos Centros benéficos, la vigésima parte, o sea 18.367 pesetas, y entonces, con 12.000 pesetas más de suscripción entre 1.000 familias pudientes de las 10.000 que forman la ciudad, mas 10.000 pesetas de subvención repartidas entre la Excma. Diputación, el Excmo. Ayuntamiento, los Casinos, Clubs, Centros de tertulia, espectáculos benéficos y donativos particulares, quedaría completada dicha suma.

(2) La brutalidad o lo que sea de la soldadesca invasora de un actual país beligerante, ha dado actualmente origen a un problema insólito, desde el momento en que el odio de raza es tan grande que llega a alcanzar a inocentes y futuros frutos. Tratando de simplificar la solución de tal problema, la misma nacion de esa soldadesca, con mezcla de humanidad, egoísmo o positivismo, trata de comprar a su término dichos engendros a 150 marcos (!) a la que en la paz y con premeditacion escaseaba de lo primero como abundaba de lo segundo. ¡Triste sino el de algunos seres! La culpa de los padres pagándola los hijos hasta la tercera generacion.

en la Cocina Económica, y que calculando unas trescientas madres de éstas supondría un gasto de 45 pesetas diarias, nos quedarían con todo esto un sobrante de 30 pesetas para los mayores gastos que a la Institución supondría el funcionamiento con todos estos niños.

En el cálculo de alimentación y mortalidad, solo anotamos un 55,5 por 100 de madres lactando a pecho sólo, cifra relativamente baja, pues no debemos olvidar que la Montaña tiene fama de dar excelentes nodrizas, sin que la vida de ciudad de estas madres pueda mermar gran cosa esta excelente cualidad (1).

Si tenemos en cuenta también que las «Gotas de Leche» tienen por principal misión el fomentar, ante todo y por todo, la lactancia al pecho por la madre, y como quiera que llevamos demostrado, según el cuadro núm. 9, que esta misión la vamos cumpliendo satisfactoriamente desde el año 1911, que con 12 por 100 de lactancia materna hemos alcanzado este año de 1915 el 45,9 por 100, con el detalle importantísimo de que al mismo tiempo fué aumentando el número de niños ingresados, sería de esperar, con todo esto, que las mil madres nodrizas que hemos calculado pueden aumentarse en poquísimo tiempo a 1.548 o a más, con su importante consecuencia de menor mortalidad y menor gasto.

Siendo la mortalidad infantil en el primer año de la vida el doble que en los otros tres años juntos que la siguen, como lo confirma el cuadro número 6, es de contar lógicamente que la reducida mortalidad que obtendríamos según nuestro cálculo en los niños menores de un año de edad, influiría favorablemente en la de los otros tres años siguientes y no sólo en la proporción que se anota en dicho cuadro, sino con mucha mayor reducción.

Ese número de defunciones pertenecientes a los niños de uno a cuatro años, corresponden a los que quedan heridos y lisiados que han logrado salir con vida de su primer año de luchas y contratiempos pero que, por sus casi agotadas resistencias fisiológicas, no pueden seguir por mucho tiempo aguantando los menores desórdenes, descuidos o desidias en la vigilancia materna; son los que en el éxodo de su lactancia van tambaleándose por los caminos de una corta vida para caer para siempre al menor traspiés. (2) ¡Ay de estos pobres si llegan a pasar los escollos de los cuatro años! Que no canten todavía victoria, porque aunque repuestos aparentemente, en su continuo andar llegarán a encontrarse a una distancia bastante más corta que la mitad del camino de la vida, a un enemigo que en un sendero, y traidoramente oculto entre flores y fragancias, entre soles luminosos y alegrías de la vida, acecha terriblemente para no dejar pasar más que a los de bien probada resistencia, quedando

---

(1) En Creusot, población francesa de 35.000 habitantes, formada casi toda de familias obreras, su mortalidad infantil es de 11 por 100, debido a que la gran mayoría de las mujeres crían sus hijos al pecho. La morta litet infantile au Creusot (Departamento de Sosne-et-Soire). Comunicación a la Academia de Medicina de París, por el doctor G. Variot. 10 enero 1905.

(2) Según la Estadística del reclutamiento y reemplazo, en el trienio de 1912-14 publicado por el Instituto Geográfico, no pasa de 47 por ciento el número de mozos útiles en cada reemplazo, y de éstos el 8 por ciento presentan signos de desmedro fisiológico, cebándose en ellos fácilmente la tuberculosis.

entre sus garras para siempre los que desde su cuna se fueron malamente defendiendo. (1)

¡Qué hermoso ideal sería el conseguir el ingreso en la «Gota de Leche» de todos los niños nacidos anualmente en la ciudad para anotar ese tanto por ciento de mortalidad anual! ¡220 niños fallecidos de 0 a 1 año de edad en vez de 442, o sea la salvación de 222 criaturitas!

Pero si lo meditásemos bien, veríamos que nos es tan difícil el conseguir tal descenso en la mortalidad, porque no todos los niños nacidos en el año necesitarían su ingreso en la «Gota de Leche», sino los pertenecientes a las familias pobres y los de la clase media, en donde la mortalidad es de 37 por 100, y consiguiendo en estas una rebaja a 10 por 100, ya que no a 6, como conseguimos todos los años, el hermoso ideal se convertiría en una bella realidad.

Si de madres incultas y sin conocimientos de higiénica crianza de niños obtenemos un 6 por 100, ¿qué no conseguiríamos si estas madres hubiesen sido instruídas previamente y cuidadosas y puntuales en las instrucciones recibidas? Claro está que no es fácil conseguir esto de la madre que ingresa por primera vez; en cambio, es admirable la instrucción de algunas que llevan criando hasta el sexto hijo en la «Gota de Leche».

Tres enemigos tienen estos niños cuando están en su propio domicilio, que son: la abuela, las vecinas y la ausencia de la madre de su propio domicilio por la necesidad de ir a ganar el sustento. El principal de todos es este último, porque trae consigo los otros dos. La abuela, con su ignorancia, terquedad y rutinarismo, es campo improductivo para la nueva semilla de los consejos de puericultura; las vecinas, con su ignorancia semejante, aunque con la mejor buena fe, deshacen nuestra obra, a veces en un día, con las más temerarias prácticas de alimentación infantil. ¿Qué recursos puede quedarle a uno de estos niños en esta situación? ¿Qué esperanza a la madre en tan apurada necesidad y qué éxitos o beneficios puede reportar la «Gota de Leche» en tales casos? ¡Y pensar que para esto habría también remedio fácil y seguro!

Sí, señores; con un edificio de «Gota de Leche» grande, cómodo, higiénico; con nada que respirase lujo, sino limpieza y alegría para que su coste fuera económico; en donde existiera como suplemento un gran salón confortable, con 20 o 30 cunitas en donde poder reposar sus cuerpecitos otros tantos niños cuyas madres se vieran en la necesidad de abandonar su vigilancia durante ocho horas al día para buscar con un jornal su propio alimento, en ese salón se encontrarían los niños inmejorablemente atendidos por esas beneméritas mujeres de San Vicente de Paúl, que en el cielo de nuestra vida las vemos siempre laboriosas; a las que en nuestra infancia

---

(1) Según los trabajos de Hamburger y Monti, de Viena, se admite hoy que el 90 por 100 de los niños que llegan a los catorce años están contaminados por la tuberculosis.

Veeder y Johnston, de San Luis (América del Norte), según sus investigaciones en 1.154 niños clínicamente libres de tuberculosis, han hallado una reacción positiva en un 1,5 por 100 hasta un año; un 5,5 por 100 de uno a dos años; un 19 por 100 de dos a cuatro años; un 25 por 100 de cuatro a nueve años; un 30 por 100 de nueve a diez años, y un 36 por 100 de diez a catorce años; estas observaciones fueron hechas entre las clases más pobres de la población. El 67 por 100 de las personas que viven en el seno de familias en las que hay un miembre notoriamente tuberculoso, están contaminadas.

llamamos madre en pago del calor de su regazo; en nuestra juventud hermanas, agradeciéndoles sus cuidados y desvelos en nuestros días desgraciados de enfermedades, e Hijas de la Caridad cuando en nuestra vejez, con dulzura piadosa, cierran nuestros ojos a la vida, dejándonos grabada en la yerta retina su imagen venerada, que por toca tienen la blancura inmaculada de los divinos cielos y por sayal los recuerdos de las negras miserias de la vida terrena.

Esas mujeres sabrían cumplir esta santa misión, evitando los escollos con que tropezamos constantemente y en que se malogran en un día nuestros trabajos pacienzudos de un año.

Serían nuestro querido e ilustrado compañero don Julio Cortiguera, con todo el activo y celoso personal de la Institución, los que seguirían cooperando en nuestra empresa con la actividad y entusiasmos nobles de que siempre han dado pruebas.

Las beneméritas damas y nobles caballeros que forman la dignísima Junta directiva, como primeros paladines, al ver su obra resurgir del modesto escalón en que yacía, lucharían con denuedo, multiplicando sus inagotables sentimientos patrióticos y humanitarios, para en un esfuerzo supremo encumbrarla definitivamente con la ayuda poderosa de vuestra generosidad.

El pueblo entero de Santander, estimulado por vuestro generoso impulso dado a su querida «Gota de Leche», y sin dejar de ser el dadivoso pueblo que tantas necesidades llena anualmente, procuraría en el acto que no se volviese a oir en la «Gota de Leche» las desconsoladoras palabras «perdone, hermana», con su eco de sollozos maternales y gemidos infantiles.

El excelentísimo Ayuntamiento vería disminuir sus once mil pesetas de gastos funerarios. La excelentísima Diputación anotaría sorprendida una reducción del presupuesto de la Inclusa (1), y ambas entidades, con su generosidad oficial, contribuirían a nuestro socorro, al meditar que, de gastar para enterrar, cuánto mejor es hacerlo para salvar las vidas.

Y un día habría para el niño, como lo hay para la flor, para el árbol y para el pájaro, pues ya es hora de que no siga desmereciendo de éstos el niño de pecho.

No deben acabar aquí nuestros proyectos, pues la misión de las «Gotas de Leche» es hacer extensiva su influencia a los contornos y pueblos de la provincia, para que cunda por ellos los consejos práticos de puericultura y preste ayuda a esa dignísima y benemérita clase de médicos titulares. Sería esto así como unas maniobras o descubiertas, que verificadas por esta milicia de la puericultura con toda su impedimenta; retratos, cuadros, linterna de proyecciones y todo el museo de puericultura que poseemos y que agrandaríamos, iría allá donde la requiriesen los grupos hacinados de niños montañeses, en donde es la regla que se abuse de la lactancia artificial. A esos pueblos, en donde vemos asombrados, por lo anó-

(1) La estadística más mortífera de niños de pecho es la que se anota en los de la lactancia por nodrizas en los domicilios de éstas.

malo, que la mortalidad de sus niños de 1 a 4 años es tan numerosa o mayor que la de los de pecho (vease el cuadro número 8). Donde esas pobres madres, que cumpliendo bien su noble y humana misión de nodrizas, como lo prueba el 10 por 100 o menos de mortalidad en los niños de un año, un destete brusco y desordenado ocasionado por la ignorancia y temeridad de estas mujeres, da origen a esas heridas tan extensas, a esos vacíos tan grandes en sus hogares rurales.

Es un enemigo terrible del niño la diarrea, a la que hay que dar la batida, principalmente en el verano, pero segura y enérgica, hasta acorralarla y vencerla, que los niños no pueden hacerlo y las madres no saben cómo; solas y sin recursos, esperan estóicas y resignadas a esa leva vergonzosa que la ignorancia tolera en los meses de verano. Raudales de lágrimas se verterán, corazones de madres doloridos, pechos acongojados, tristezas infinitas acompañarán con ayes lastimeros a otros gritos de alegría y diversión. Ante el desfile de lujosos coches detendránse a su paso el lóbrego turno de modestas y blancas carrozas funerarias.

La realeza sentará sus lares veraniegas en nuestra querida tierruca, trayendo en pos de sí la plenitud de los hoteles; los teatros, con loco funcionar, satisfarán nuestras ansias de risa estripitosa; el bullicio de playas y paseos ahogarán las señales de las penas, y cuando esa loca fantasía concluya, allá en el apacible otoño, en el natural descanso y depresión consecutivo a el enervante veraneo, sólo quedará esa triste neblina sobre los campos, que, cual sudario de la mortalidad infantil canicular, nos recordaría las frivolidades de la vida social.

¡Con qué júbilo nos recibirían tantas madres como esperan aterradas la época veraniega!

¡Cuántas sinceras bendiciones no os traeríamos de tantos corazones maternales agradecidos!

Hagamos patria teniendo humanidad; tengamos humanidad haciendo caridad; tengamos caridad, que es, con la fe y la esperanza, las más grandes virtudes del hombre.

El hombre patriota no lo es sólo por el hecho de besar esa santa enseña de su patria, que sólo es un sudario para los que son muertos de corazón y de sentimientos; el hombre patriota lo es cuando la besa con el alma, sintiendo estímulos, energías y vida como todas las almas grandes, porque sabe que tras de esa insignia hay millones de hermanos, millones de hijos; sabe que no es un simple trapo, sino un símbolo de porvenir, el cual está en los hijos de sus padres, que como éstos serán aquéllos.

Conservad vuestra fe para esta empresa, que es grandiosa por la idea, como segura en sus resultados; lo que déis recogeréis; cada óbolo será vida, que cual la tierra lo que sembréis os lo devolverá con creces.

Conservad vuestra esperanza y caridad para este negocio tan seguro como humano, pues así os lo estamos demostrando, no sólo en los repetidos éxitos anuales, sino en los cada vez más crecientes.

¡Fortaleced vuestra voluntad!, que es la facultad del alma más

grandiosa por la que gozamos de la libertad necesaria para poder ser juzgados.

Con miles de monedas de a dos reales, recaudadas por la entrada a un Centro de la capital de España, llegóse a construir en dicho lugar un grande y lujoso edificio.

Con miles de piedras se construyeron las colosales Pirámides de Egipto.

¡Hormigas laboriosas!, dad cada una vuestro grano de arena y veréis resurgir grandiosa una obra que os asombrará en no lejano día.

Mensajera de una clara realidad son estas líneas, y que cual imberbe emigrante cruzará el Océano henchida de nobles ambiciones fundadas en el más grande patriotismo; de padrino lleva la grandeza de sus ideales, su trabajo será intenso, su lucha franca, y cuando a sus lares regrese, cual curtido indiano por la fatiga de su empresa y el batallar de su obra, miles de bracitos la esperarán, deseándola las mayores bienandanzas, para demostrar con sus caricias la cordialidad del agradecimiento.

¡Regresad pronto, mensajera de dicha, que la madre patria os espera con ansias y os requiere por momentos; que su mal la sigue causando tales estragos, que podríais llegar tarde!

¡Regresad pronto, mensajera de vida, que vuestros hijos sufren en el más triste infortunio y podríais no encontrar todos los que dejásteis!

¡Regresad pronto, mensajera de riqueza, que la infancia pobre montañesa yace en la más triste miseria e ignorancia, y que extasiada sus miradas en los confines del mar cántabro, espera ansiosa el momento de poder dar el grito de júbilo y alegría al divisar la nave de su salvación!

Pablo Pereda y Elordi

Médico-Director de la Institución Reina Victoria "Gota de Leche".

Durante el año de 1916 que acaba de finalizar, cerramos nuestra estadística con 221 niños, de los cuales fallecieron 17 de las enfermedades siguientes: Atrepsia, 6; Sarampión, 2; Ataques (¡), 1; Debilidad congénita, 1; Grippe, 1; Meningitis tuberculosa, 3; Gastroenteritis, 2; Tosferina, 1.—Total 17.

Durante este año murieron en la ciudad (descontando los 221 de esta Institución) el 20 por 100 de niños menores de un año; si nosotros hubiésemos tenido esta proporción nos hubieran correspondido 44 fallecidos y como sólo fueron 17 (o sea el 7,6 por 100) se han salvado, por lo tanto, 27 niños.

Institución Reina Victoria "Gota de Leche"

SECCIÓN DE PESO SEMANAL

Estufas de esterilización de leche.

Sección de talla de los bebés.

Consulta médica semanal.

Salón de limpieza y carga de biberones.

Manuel G. S., de nueve y medio meses de edad al ingresar en la "Gota de Leche" pesando cinco kilos en vez de ocho y medio y padeciendo un gran raquitismo y atrepsia incurable: murió a los dos meses de estancia.

Estos son los casos que anotamos todos los años como fallecidos de atrepsia apenas ingresan.

Aurelio C. M., modelo de buena crianza con leche esterilizada desde su nacimiento en esta "Gota de Leche", debido a la atención y esmero de la madre.

Retratado a los nueve meses de edad, pesando 8.100 gramos y 70 centímetros de talla.

CUADRO número 1

PAISES	HABITANTES	Crecimiento anual por 10.000 habitantes.	Crecimiento total anual.	Años necesarios para duplicar el número de habitantes (1)
Francia	39.252.245	15	58.878	650
Irlanda	4.363.351	60	26.180	170
Alsacia-Lorena	1.819.646	86	15.648	120
España	19.699.316	89	176.334	113
Bélgica	7.317.561	91	66.589	110
Suiza	3.525.256	104	36.662	97
Italia	33.909.776	109	369.616	95
Suecia	5.377.713	110	59.154	82
Hungría	20.469.157	112	229.254	91
Escocia	4.826.587	113	54.540	92
Inglaterra y Gales	35.348.780	116	410.045	90
Austria	27.725.749	117	324.391	92
Babiera	6.593.131	120	79.117	80
Wurtenberg	2.337.087	126	29.447	89
Noruega	2.330.364	127	29.585	89
Baden	2.057.160	130	27.733	88
Sajonia	4.581.085	153	60.928	72
Dinamarca	2.605.268	143	37.255	70
Países Bajos	5.747.269	152	87.359	65
Prusia	37.982.660	153	581.134	65
Servia	2.784.000	159	44.265	70
Rusia	111.279.500	176	1.958.519	57
Bulgaria	4.035.615	197	79,501	51

CUADRO número 2

Tabla del Dr. Falkenburg (1)

Natalidad por 10.000 habitantes.		Mortalidad por 10.000 habitantes.		Mortalidad de niños de pecho (1 año) por cada 1.000 nacidos vivos.	
Rusia	484	Rusia	308	Rusia	263
Bulgaria	427	Hungría	249	Baviera	221
Servia	394	España	243	Sajonia	208
Hungría	361	Servia	235	Austria	206
Austria	341	Bulgaria	230	Hungría	204
Baviera	339	Austria	224	Wartenberg	190
España	332	Baviera	219	Baden	178
Prusia	332	Italia	214	Prusia	173
Wurtenberg	325	Wurtenberg	199	España	173
Baden	324	Francia	197	Alsacia Lorena	172
Italia	323	Baden	194	Bulgaria	159
Sajonia	317	Alsacia Lorena	192	Italia	156
Países Bajos	300	Sajonia	184	Servia	150
Dinamarca	284	Prusia	179	Bélgica	144
Alsacia Lorena	278	Irlanda	174	Francia	138
Escocia	274	Suiza	167	Inglaterra y Gales	123
Suiza	271	Bélgica	162	Países Bajos	121
Noruega	267	Escocia	161	Suiza	119
Inglaterra	266	Inglaterra	150	Escocia	115
Suecia	256	Países Bajos	148	Dinamarca	113
Bélgica	253	Suecia	146	Irlanda	94
Irlanda	234	Dinamarca	141	Suecia	81
Francia	202	Noruega	140	Noruega	71

(1) Cálculo más o menos aproximado.
(2) Tercer Congreso de Protección infantil. Berlín, septiembre 1911.

CUADRO número 3

Natalidad y mortalidad en España en el año 1908

Nacidos vivos	658.008	
Nacidos muertos	16.427	
TOTAL	674.435	
Fallecimiento de niños de 0 a 1 año de edad	105.236	=15,9 %
» » de 1 a 4 años de edad	88.096	
TOTAL	193.332	=29,3 %
Mortalidad general	460.946	
Proporción de la mortalidad infantil de 0 a 4 años con la general.		41,9 %
Por diarrea y enteritis: de 0 a 1 año de edad	29.933	
» » » de 1 a 2 años »	16.227	
» » » de 2 a 4 años »	8.445	
TOTAL	54.605	
Por debilidad congénita y vicios de conformación: de 0 a 1 año		16.426
» » » » » de 1 a 4 años		614
TOTAL		17.040
Por enfermedades del aparato respiratorio, menos tuberculosis: de 0 a 1 año de edad		21.007
Por enfermedades del aparato respiratorio, menos tuberculosis: de 1 a 4 años de edad		16.269
TOTAL		37.276
Por otras enfermedades: de 0 a 1 año	14.591	
» » de 1 a 4 años	11.577	
TOTAL	26.168	
Por meningitis simple: de 0 a 1 año	7.526	
» » » de 1 a 4 años	8.132	
TOTAL	15.658	
Por meningitis tuberculosa: de 0 a 1 año	433	
» » » de 1 a 4 años	877	
TOTAL	1.310	
Por tuberculosis pulmonar en todas las edades		26.346

Natalidad y mortalidad en los pueblos de la provincia de Santander durante el año de 1908.

Nacidos vivos	8.744
Nacidos muertos	147
Mortalidad general	6.291
Muertos de 0 a 1 año de edad	1.189
Muertos de 1 a 4 años de edad	1.050
Tanto por ciento de mortalidad de 0 a 1 año, con relación a los nacidos vivos	13,5 %
Id. íd. de mortalidad de 0 a 4 años, con relación a los nacidos vivos.	25,6 %

CUADRO número 4

Tanto por ciento de mortalidad infantil de 0 a 4 años, en relación con las defunciones en general de las provincias de España y de sus capitales.

CAPITALES	HABITANTES	Tanto por 100	PROVINCIA	Tanto por 100
Murcia	129.414	46,93	621.823	48,31
Almería	48.542	46,33	384.297	53,86
Bilbao	97.873	45,38	363.586	44,43
Zamora	17.275	43,20	273.194	41,95
Valladolid	71.914	43,11	287.283	49,90
Jaén	30.390	42,76	546.458	51,65
Huelva	32.414	41,94	326.873	43,77
Coruña	59.100	41,92	683.443	37,83
Granada	82.457	41,70	516.622	50,12
Madrid	627.428	41,30	901.767	41,90
Santander	69.487	41,17	312.282	37,55
Orense	16.704	41,04	416.303	38,82
Badajoz	36.910	40,48	619.513	50,99
Albacete	26.039	40,44	273.380	49,68
Palencia	18.834	39,70	197.795	47,48
Logroño	25.974	39,61	187.888	48,34
Santa Cruz	72.653	38,81	469.908	44,90
Alicante	56.772	37,56	499.694	40,83
Oviedo	54.863	36,96	701.081	33,83
Cuenca	12.143	36,95	275.876	47,07
Lérida	26.229	36,65	288.189	37,23
Lugo	39.150	36,13	482.682	31,51
Málaga	139.647	36,06	529.249	46,06
Zaragoza	120.311	35,98	460.557	45,47
Córdoba	70.413	35,95	505.649	48,28
Ciudad Real	16.975	35,85	399.985	50,58
Valencia	241.404	35,36	905.539	43,15
Castellón	32.861	34,03	322.533	43,35
San Sebastián	53.584	33,83	236.689	32,88
Cáceres	18.334	33,47	415.286	48,63
Segovia	15.278	33,33	170.599	50,59
Cádiz	66.773	32,92	475.129	43,92
Vitoria	33.796	32,86	97.692	40,49
Sevilla	167.059	32,70	608.303	44,25
Avila	12.081	31,79	211.217	51,12
Guadalajara,	12.651	31,75	212.909	42,92
Huesca	12.319	31,73	248.848	39,34
Salamanca	31.786	31,64	337.580	42,73
Pontevedra	24.897	31,51	504.684	31,21
Burgos	32.117	31,49	349.428	46,32
Toledo	22.234	30,33	427.288	47,12
Soria	7.793	30,00	158.649	45,63
Barcelona	607.170	29,52	1.168.242	30,20
Pamplona	30.280	28,78	316.677	37,21
Tarragona	23.211	28,30	337.830	30,28
Teruel	12.336	26,84	257.319	42,07
León	19.030	26,74	395.951	38,81
Gerona	17.551	21,44	325.531	33,69
Palma	68.830	21,70	329.831	28,25

CUADRO número 5.

RELACION de los habitantes por kilómetro cuadrado en los diferentes países de Europa.

Noruega	7	habitantes	por kilómetro.
Turquía	10	»	»
Suecia	12	»	»
Rusia	23	»	»
España	36	»	»
Grecia	41	»	»
Bulgaria	42	»	»
Rumania	51	»	»
Irlanda	52	»	»
Servia	58	»	»
Portugal	59	»	»
Escocia	61	»	»
Dinamarca	66	»	»
Francia	73	»	»
Austria-Hungría	74	»	»
Suiza	85	»	»
Baviera	87	»	»
Luxemburgo	95	»	»
Prusia	109	»	»
Italia	118	»	»
Wurtenberg	120	»	»
Alsacia Lorena	125	»	»
Baden	136	»	»
Países Bajos	172	»	»
Inglaterra y Gales	231	»	»
Bélgica	248	»	»
Sajonia	306	»	»

CUADRO número 6

Relación detallada de los nacimientos y fallecimientos en la ciudad de Santander durante los años de 1902 a 1916.-Causas

AÑOS	Nacimientos..	NACIDOS MUERTOS		Mortalidad de			Mortalidad por enfermedades					Mortalidad general.....	Mortalidad general menos los de 0 a 1 año.....	Mortalidad general menos los nacidos muertos y los de 0 a 1 año....	Mortalidad general menos los nacidos muertos y los de 0 a 4 años....	Proporción de los muertos de 0 a 1 año con los nacidos vivos.....	Proporción de los nacidos muertos y de 0 a 1 año con los nacidos vivos.....
		Legítimos	Ilegítimos	0 a 1 año de edad	1 a 4 años de edad	(1) 5 a 19 años de edad	Del aparato respiratorio Menos tuberculosis		Por diarrea — Menores de 2 años	Por debilidad congénita	Por otras enfermedades —						
							0 a 1 año	1 a 4 años			0 a 1 año						
1902	2.226	127	20	590	452	149	230	185	104	54	90	2.014	1.424	1.277	825	26,5 %	31 %
1903	2.190	129	29	421	176	111	126	60	103	55	59	1.556	1.135	977	801	19,2 %	24,6 %
1904	2.310	121	20	435	187	119	126	48	118	76	72	1.492	1.057	916	729	18,8 %	23,5 %
1905	2.212	143	23	399	305	153	115	109	104	89	54	1.657	1.258	1.092	787	18 %	23,7 %
1906	2.197	140	21	447	282	138	137	106	124	87	51	1.761	1.314	1.153	871	20,3 %	25,7 %
1907	2.248	70	9	437	300	170	49	48	119	69	51	1.796	1.359	1.280	980	19,4 %	22,1 %
1908	2.310	139	28	495	276	144	122	89	110	128	73	1.796	1.301	1.134	858	21,4 %	26,7 %
1909	2.270	128	27	492	248	157	141	100	127	124	62	1.794	1.302	1.547	899	21,6 %	26,6 %
1910	2.293	121	34	434	192	110	105	61	124	119	50	1.574	1.140	985	793	18,9 %	25 %
1911	2.315	109	39	551	379	123	143	142	148	141	39	1.965	1.414	1.266	887	23,8 %	28,3 %
1912	2.310	118	32	386	229	130	125	96	110	10	42	1.622	1.236	1.086	857	16,7 %	21,7 %
1913	2.377	127	22	404	167	145	98	50	112	131	32	1.650	1.246	1.097	930	16,9 %	21,8 %
1914	2.251	137	21	458	240	135	107	98	130	153	41	1.708	1.250	1.092	852	20,3 %	25,5 %
1915	2.296	109	29	442	237	132	89	84	149	115	28	1.704	1.262	1.124	887	19,2 %	23,8 %
1916	2.325	108	18	438	233	160	64	74	190	53	51	1.760	1.322	1.196	963	18,8 %	23 %
	34.130	1.826	372	6.829	3.903	2.076	1.777	1.350	1.872	1.404	795	25.849	19.020	17.222	12.919		

(1) Anotamos las defunciones de 5 a 19 años para que se vea palpablemente la diferencia tan grande de mortalidad de esos quinceaños siguientes a los cuatro primeros de nuestra existencia comparada con la de éstos.

CUADRO número 7

Mortalidad comparada de niños de 0 a 1 año y de tisis pulmonar en capitales que tienen MAYOR población que Madrid: 1898-902. (1)

	Población en 1902	Tuberculosis pulmonar	Niños de 0 a 1 año
Londres	4.579.107	39.796	103.844
New-York	3.632.501	42.432	87.188
París	2.511.629	50.849	33.238
Berlín	1.939.836	25.747	51.590
Viena	1.709.211	29.721	47.986
Filadelfia	1.293.697	16.604	27.473
San Petersburgo	1.248.643	19.782	55.191
Moscow	1.023.817	16.084	61.709
Buda-Pest	751.177	12.379	18.374
Varsovia	736.625	7.535	22.618
Hamburgo	724.835	6.678	18.674
Bruselas	562.893	4.067	10.881
Madrid	528.984	6.556	18.115
Mortalidad comparada de niños de 0 a 1 año y de tisis pulmorar en capitales que tienen MENOR población que Madrid: 1898-902			
Baltimore	525.000	5.177	14.379
Munich	506.000	7.021	22.967
Leipzig	473.906	4.570	17.194
Odessa	442.000	5.410	15.533
Breslau	436.611	7.397	16.035
Praga	413.756	7.155	9.625
Dresde	409.725	4.566	12.537
Cologne	382.000	3.767	17.169
Dublín	379.003	6.310	9.185
Copenhague	378.235	3.081	9.032
Franfork (Mein)	302.731	3.317	6.217
Stokolmo	301.050	3.597	5.218
Christianía	224.909	2.856	4.866
En Santander (capital)			
Año 1914	69.487	191	458
» 1915	»	177	442

(1) R. Ulecia *(Los consultorios de niños de pecho: Gotas de Leche)*, Madrid, 1905.

CUADRO número 8

Estado de la natalidad y mortalidad en los Ayuntamientos de la provincia de Santander que a continuación se expresan, referentes al año de 1915

	Habitantes de Derecho	Nacidos vivos	Motalidad general	Mortalidad de 0 a 1 año de edad	Proporción de esta mortalidad con los nacidos vivos	Mortalidad de 1 a 4 años de edad	Total de mortalidad infantil	Proporción de esta mortalidad infantil con la mortalidad general	Mortalidad por diarrea en menores de 2 años	Proporción de la mortalidad infantil por diarrea con la de 0 a 4 años de edad	Mortalidad por enfermedades del aparato respiratorio menos tuberculosis		Mortalidad por otras enfermedades	Idem por debilidad congénita
											De 0 a 1 año	De 0 a 4 años		
Castro-Urdiales	12.399	388	247	40	10,3 %	55	95	38,4 %	20	21,1 %	6	3	13	1
Torrelavega	9.642	418	230	50	11,9 %	43	93	40,4 %	19	20,4 %	7	12	12	3
Santoña	6.390	215	110	22	10,4 %	17	39	35,4 %	8	20,5 %	2	6	5	2
Laredo	5.432	292	95	18	6,1 %	15	33	34,7 %	7	21,2 %	6	1	4	1
Mediocudeyo	4.521	174	63	13	7,4 %	12	25	39,6 %	6	24 %	4	2	3	1
Soba	4.389	117	72	12	10,2 %	2	14	19,4 %	1	8,3 %	3	1	1	1
Ampuero	3.606	102	58	10	9,8 %	11	21	36,2 %	4	19 %	3	4	2	1
Voto	3.559	105	49	6	5,7 %	4	10	20,4 %	2	20 %	0	0	1	
Reinosa	2.993	103	67	11	9,7 %	16	27	40,2 %	3	11,1 %	3	4	2	
Villacarriedo	2.712	90	43	7	7,7 %	2	9	29,9 %	3	33,3 %	2	1	1	
Guriezo	2.460	69	31	3	4,3 %	11	14	45.1 %	0	%	1	4	2	
Ramales	2.342	78	38	8	10,2 %	5	13	34,2 %	3	23 %	0	2	1	1
	60.445	21.161	1.103	200	9,2 %	193	393	35,4 %	76	19,4 %	37	40	47	11

La relación de los fallecimientos de 1 a 4 años de edad, con los de 0 a 1 año, es de 36,5 % en la capital; de 39,8 % en la provincia, y de 49 % en estos pueblos que van anotados en el cuadro.

La debilidad congénita se halla en estos pueblos en la proporción de 0,5 % de los nacimientos y en la capital de 4,2 %

CUADRO número 9

CLASES DE LACTANCIA

	TANTO POR CIENTO					
	Año 1916	Año 1915	Año 1914	Año 1913	Año 1912	Año 1911
Materna.....	36,6	45.9	34,9	32,1	10,4	12,0
Mixta	37,1	26,8	30,7	34,2	35,0	24,0
Artificial	25,7	27,2	34,3	33,5	54,0	64,0
N.º de niños..	221	246	267	197	134	100

CUADRO número 10

Diferencia de las bajas por fallecimiento entre las de la ciudad y las de la Gota de Leche en las enfermedades del aparato respiratorio y el digestivo.

	Año 1916		Año 1915		Año 1914		Año 1913		Año 1912		Año 1911	
	Ciudad.....	Gota de Leche...	Ciudad.....	Gota de Leche...	Ciudad.....	Gota de Leche...	Ciudad.....	Gota de Leche...	Ciudad.....	Gota de Leche...	Ciudad.....	Gota de Leche...
Aparato respiratorio menos tuberculosis..	3 %	0,9 %	4 %	2 %	5,2 %	1,5 %	4,4 %	1 %	5,4 %	1,4 %	6,4 %	0
Gastro enteritis.....	9 %	0,9 %	6,8 %	3,2 %	6 %	3,7 %	3,9 %	1,5 %	3,5 %	1,4 %	7,1 %	1 %
Niños salvados en relación con los fallecidos en la ciudad.	27		35		35		23		12		18	

Alejandro C. R., al ingresar en la "Gota de Leche", de tres meses y ocho días de edad, pesando 3.330 gramos en vez de 5.200 y con 52 centímetros de talla en vez de 61.

El mismo niño a los 17 meses de edad y 14 de estancia en la "Gota de Leche". Pesa diez kilos, teniendo 71 centímetros de talla y siete dientes.

El mismo niño a los tres años y tres meses.

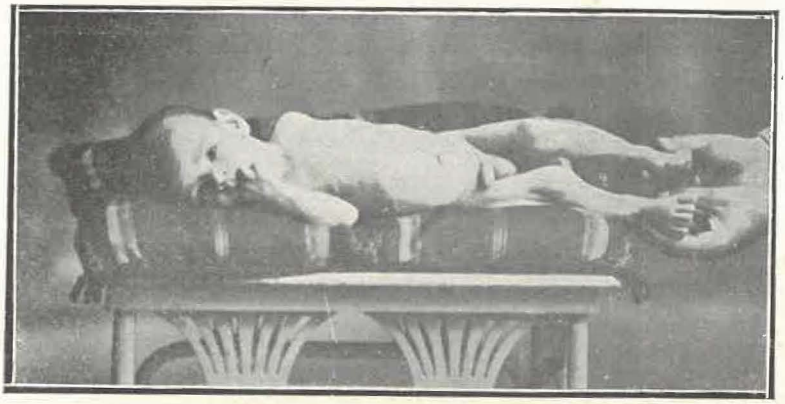


Figura superior. -- Celedonio S. M. al ingresar en la "Gota de Leche", a los seis meses de edad, pesando cuatro kilos en vez de 6.750 gramos y con 61 centímetros de talla en vez de 65.

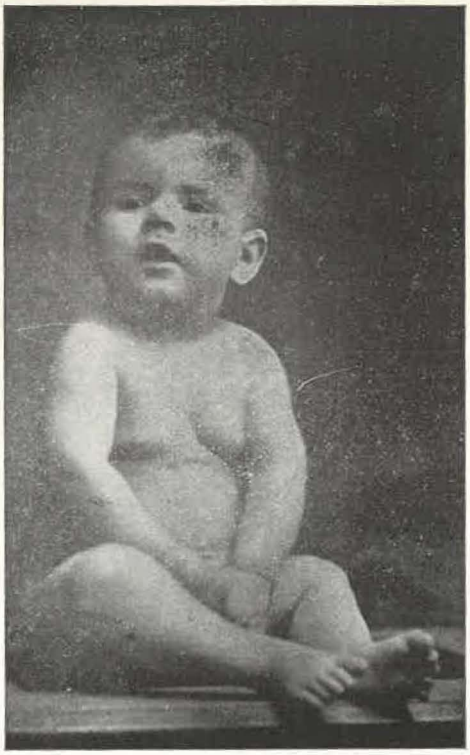


Figura inferior. -- El mismo niño a los 14 meses de edad y ocho de estancia en la "Gota de Leche". Pesa 9.110 gramos teniendo 71 centímetros de talla y seis dientes.

Cuenta de Gastos e Ingresos durante el año 1915.

INGRESOS	Pesetas	GASTOS	Pesetas
Por remanente del año 1914	6.270,22	Por 8.087 litros de leche, a 0,17	2.183,49
» recibos cobrados	4.171,50	Sueldo de servidumbre	1.980,00
Suministro a los niños de pago de la Institución	1.226.40	» de Administración	1.100,00
Recaudado del cepillo	17,50	Alquiler de local	1.100,18
25 raciones de leche esterilizada, a una peseta cada ración	25,07	Gas	436,20
Recaudado del peso	291,50	Luz eléctrica	52,65
Bonos suministrados por la Junta de Protección a la Infancia	1.123,20	Reparaciones y compra de varios efectos	720,45
1.849 biberones de leche, a 0,10	184,90	Agua	47,60
Donativos	2.490,00	Azúcar	217,30
Limosnas	31,00	Impresos	1.013,25
		Retratos	47,00
		Compra de ropas y juguetes para los niños pobres de la Institución	395,65
		Análisis de leche	10,00
		Legía, esponjas y jabón	21,65
TOTAL PESETAS	15.831,22	TOTAL PESETAS	9.225,42

RESUMEN

Suman los ingresos	Pesetas	15.831,22
» los gastos	»	9.225,42
SALDO A FAVOR	Pesetas	6.605,80

Cuenta de Gastos e Ingresos durante el año 1916.

INGRESOS	Pesetas	GASTOS	Pesetas
Remanente de 1915	6.605,80	Por 9.651 litros de leche, a 0,27	2.578,85
Recibos cobrados	4.071	Sueldo de servidumbre	2.160
Suministro a los niños de pago de la Institución	606	» de administración	1.100
Recaudado del peso	230,10	Alquiler de local	1.000,23
Bonos suministrados por la Junta de protección a la infancia	1.622,40	Gas	480,30
2.254 biberones de 0,10	225,40	Luz eléctrica	55
125 ídem de 1 peseta	125	Reparaciones y compra de varios efectos	575,85
Donativos	1.347,85	Impresos	343,90
Limosnas	4	Retratos	61
		Grabados	42,40
		Certificados, envío de mensajes a la Isla de Cuba y portes	202,15
		Legía, esponjas, jabón y escobas	17,65
		Agua	36,40
		Gratificación a los señores médicos	1.500
TOTAL PESETAS	14.837,55	TOTAL PESETAS	10.153,75

RESUMEN

Suman los ingresos	Pesetas	14.837,55
» los gastos	»	10.153,75
SALDO Á FAVOR	Pesetas	4.683,80

Señoras de la Junta

Doña Carmen Gómez, viuda de Rodríguez
» Adela Riquelme de Pardo
» Rosaura Lopategui, viuda de Oroño
» Rosario G. Corral
» Paulina Maiz de Illera
» Consuelo Illera de Rámila
» Socorro Varela de Apolinario
» Asunción Oyarbide, viuda de Fano
» Aurora Corral de Quijano
» Emilia Sanjurjo de Pérez
» Adela Secades de Quijano
Excma. Sra. Marquesa de Hazas

Señores de la Junta

Presidente: Don Leonardo Corcho
Secretario: » Julio Bartolomé Cagigas
Vocales: » Mariano Morales
» » Aníbal Colongues
» » Eduardo Pérez del Molino

LISTA DE DONATIVOS

	PESETAS
Donativo de la Infanta doña Luisa	75
» de doña Carolina Eizaguirre	50
» de doña Consuelo Illera de Rámila	10
» de la señora viuda de Ordóñez	5
» de doña Dolores López del Corral	25
» de doña Carmen del Campo	125
» del finado don Timoteo García	25
» de la señora viuda del finado don Timoteo García	50
» del señor Gallo	15
» de don Cristino Incera	50
» de don Evaristo Eseguilla	25
» del legado de la finada doña Crisanta del Campo	117,85
» del excelentísimo señor Marqués de Valdecilla	500
» de don Alfredo Alday por su hermano don Isaac Alday	150
» de doña Carmen del Campo.	135
TOTAL PESETAS	1547,85

Lista de suscriptores anuales

De 120 pesetas

Señora viuda de Hoppe.
Círculo de Recreo.

De 60 pesetas

Doña Virginia Ibarra de Pombo.
» Isidoro del Campo.
Don Máximo F. Cavada.
» Valentín Fernández Luesga.
» Enrique de Vial.
Tejería de Trascueto.
Don Juan Correa.
» Leonardo Corcho.
» Modesto Piñeiro.
Doña Saturnina Iruleta.
Conde de los Andes.

Don Antonio Cabrero Mons.
Doña Rogelia Urígüen viuda de Escalante.
» Isabel Torres.
» Clara Iza de Azpilicueta.

De 50 pesetas

Doña Carolina Eizaguirre.

De 48 pesetas

Señores Pérez del Molino y Comp.ª

De 36 pesetas

Don Manuel Agüero.
» Pedro Escalante.
» Aníbal Colongues.
» Benjamín del Río.

De 30 pesetas

Doña Teresa Rábago.
Villa de París.
Don Antonio Fernández y Comp.ª
Doña Rafaela G. Vélez.
» Adela Riquelme de Pardo.
» María Lamadrid de G. Trevilla.
» Luisa Cuesta.

De 25 pesetas

Don Alberto Corral.
» Angel B. Pérez.
» Víctor Díez.
» Ramiro Pérez Eizaguirre.

De 24 pesetas

Don Eduardo Gutiérrez.
» Vicente Quintana.
Doña Dolores Abarca.
Don César de la Mora.
» Mariano Morales.
Doña Flora Cortines.
» Isabel Campuzano.
» Consuelo Illera de Rámila.
» Paulina Maiz de Illera.
Don Gabriel M.ª Pombo.
» Francisco Aparicio.
» José Elorga.
Señores Ubierna y Fernández.
» Lafuente y Rodríguez.
Don Celestino Cagigas.
» Manuel Leita.
» Lino Corcho.
Señora viuda e hijos de Arrarte.
«El Cantábrico»
Señora viuda de Tomás Gómez Sarabia.
Don Enrique del Campo.
» José Calderón García.
» Manuel Casanueva.
» Joaquín Santiuste.
Doña Clara Lanuza.
Don Aniceto Pérez.
Doña Engracia Gutiérrez.
» Socorro Varela de Apolinario
» María Hernández de Gutierrez.
» María de Castro.
Señores Sobrinos de Martínez Zorrilla.
Doña María Cabello de Catalán.

De 18 pesetas

Señora Condesa de Mansilla.
Doña Amanda Rozas.
Don Manuel Prieto Lavín.
» Jacinto Iglesias.
» Joaquín Madrazo.
» Arsenio Quintanilla.

De 12 pesetas

Señora viuda de Pérez.
Doña Emilia Herrera.
Don Federico Abascal.
Doña María Victoria González.
Don Emilio Botín López.
Conde de Mansilla
Don Miguel Avendaño.
» Julio Illera.
» Marcial Solana.
Doña María Abarca.
Don Gregorio Sáinz Trápaga.
» Francisco de Cossio.
» Antonio Martínez Gómez.
» Alberto García Briz.
» Evaristo Esequilla.
» Ramón Lavín.
Doña Severa Olavarrieta
Don Ladislao del Barrio.
» Saturnino Regato.
» Fabián Gutiérrez de Celis.
» Emilio Cortiguera.
Señores Fernández y Guerrero.
» Juan y Luis Aldasoro y C.ª
Don José Rioja.
» Felipe Sesma.
» Roberto Basáñez.
Doña Josefa López.
Don Benito González.
» Agustín Gacituaga.
» Santos Capa.
Señores hijos de Enciso Solana.
» sobrinos de Lería.
Don Eustaquio Sierra.
» Mauricio Mendiolea.
» Dionisio Gurtubay.
» Julián Fresnedo.
» Ramón Alberdi.
» Gerardo Varona.
» Eufemio Linacero.
» Raimundo Varela.
Señores Reigadas y Sánchez.
Doña Irene Toca.

Señora viuda de Velasco.
Don Maximiliano G. de Celis.
» Antonio Gutiérrez Pereda.
» Manuel Diego.
» Antonio Tazón.
» Ramón Haya.
» José Zamanillo.
» Santiago Ruiz Abascal.
Señores Ramírez y F. Oruña.
Don Calixto Velarde.
» B. L. Domecq.
» Indalecio Ramos.
» Jerónimo Crón.
» Dionisio Erasun.
» Antonio V. Basterrechea.
» Pedro Canal.
» Santiago Mardones.
» Ceferino San Martín.
» Marcelino Güemes.
» Andrés Roldán.
» Pedro Gómez Fernández.
» Carlos Fourneau.
Doña Carmen Pascual y Ruiz.
Don Santiago González.
» José M.ª del Río.
Señora viuda de Valderrama.
Doña María de la Colina, viuda de Escalante.
Don Francisco Palacios.
Señores Mata y Compañía.
Doña Enriqueta de Hevia.
Don Vicente Aparicio.
» José M.ª Quijano.
Señora viuda e hijos de P. Mata.
Doña María Manuela Aldasoro.
Señores Villafranca y Calvo.
Don Luis Ruiz Ortiz.
» Emilio López Bisbal.
Doña Dolores Ruiz de Pascual.
Don José Pardo Gil.
Doña María Corceño.
Señora viuda de Abascal.
Doña Josefa Recio de Rovira.
Don Andrés Avelino Pellón.
Doña Rogelia Laparte.
» Angela López Hoyos.
Don Lucio Felipe Pérez.
» Juan José Ruano.
» Pedro Alvarez Martín.
» Manuel Torres.
» Felipe Leguina.
» Vicente Oria.
Señores hijos de Cayetano Gómez.
Don Victoriano Fernández
» Lucas Sañudo.
» Claudio Sánchez.
» José M.ª Sotorrío.
Doña Dolores Díez Velasco.
» Manuela Saro.

De 10 pesetas

Doña Paulina García vda. de Gómez
Don Francisco Portilla.
» Manuel Láinz.
Doña Asunción Oyarbide.

De 6 pesetas

Señores hijos de S. Regatillo.
Doña Nemesia Toca, viuda de Toca.
Don E. Martínez.
» Mario Alvarez.
Doña Rosario González del Corral.
Don José Muñoz.
» Ricardo Urdiales.
» Gabriel Rodríguez Prieto.
Señores sucesores de Juan García.
Don José Felices.
» Emilio Eichberg.
Doña Asunción Quintana.
Don Ramón Polanco.
Doña Emilia Hernández.
Don Alejandro Martínez.
Doña Antonia Gutiérrez.
Don Venancio Jiménez.
» Ambrosio Meneses.
» Carlos J. Crespo.
» Tomás Iturriaga.
» Eleofredo García.
» Enrique del Río.

De 5 pesetas

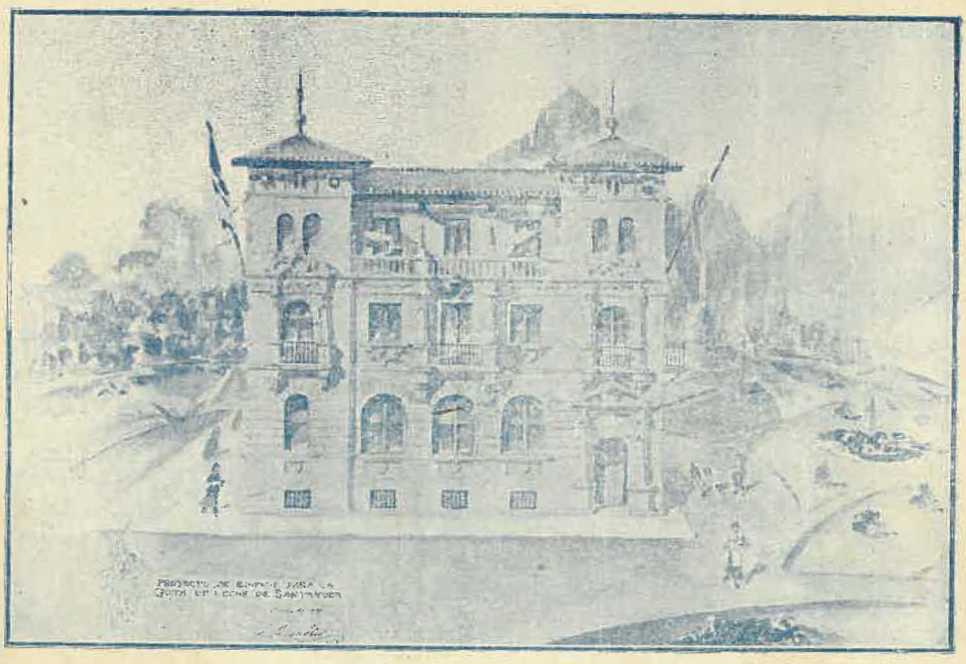
Doña C. Polanco, viuda de Dóriga.
» Lea García.
Don Demetrio Rivero Lombera.

RELACIÓN

de la histórica campaña del Mensaje de la Institución Reina Victoria "Gota de Leche" de Santander, en la Isla de Cuba.

Primer donativo recaudado por el Mensaje en Santander: Excmo. Sr. Marqués de Valdecilla, 500 pesetas anuales.

El 19 de Septiembre de 1916 salieron del puerto de Santander en el vapor *Reina María Cristina* 3.000 ejemplares de este Mensaje, dirigidos al Centro Montañés de la Habana.



PROYECTO DEL NUEVO EDIFICIO DE "GOTA DE LECHE,

Mientras no dispongamos de un alma patriótica y generosa, en quien Dios haga coincidir una caudalosa riqueza, con que poder competir con los grandes é inmortales benefactores de la humanidad que hoy registra la historia de las naciones extranjeras, nos contentamos muy orgullosos, aunque pobres, en poder con un grupo de hijos predilectos, que individualmente contribuyen con el sacrificio de su honrado trabajo en la gran obra de la redención de nuestros tiernos infantes.

Obra lenta será pero todo tiene su fin, y bendito este si llegamos á ver coronada esta obra, fruto de nuestros ensueños é ideales, con una bella realidad, pues será la demostración más palpable de la existencia de una raza envidiable que pregonará eternamente la fuerza de su constancia, de su fé, de su caridad, de su esperanza en la patria y de la virtud más grande; la del amor al prójimo.

Obras da esta naturaleza no envejecen porque son eternas, no se marchitan porque crecen, no se derrumban porque sus cimientos son inconmovibles, y no se agotan porque las sostienen todas las virtudes.

No es un palacio que pueda tambalearse; no es un hotel que pueda arruinarse, no es una fábrica que pueda destruirse, sino es un templo de caridad y misericordia en donde los embates de la vida, se estrellarán contra sus muros de dichosa y feliz realidad.

Antonio G. C. que pesó 1,120 gramos al ingresar en la Gota de Leche, á los 15 días de edad

RETRATADO Á LOS 21 MESES DE EDAD

El más pequeño montañés que ha recogido la **Gota de Leche** y que vive providencialmente á pesar de ir y venir constantemente y en pleno invierno entre el Sardinero y la «Gota de Leche»; y con mas leche de vaca que de madre en su alimentación.

En cuerpo tan pequeño bien puede haber oculto un alma grande. Que Dios siga conservando la vida de este ser para que en el día de mañana, si la fortuna le mima, al recordar que el estómago del hijo de la mujer no es idéntico al de el hijo de la vaca, y que el frío, á la carne de los hombres no la hiere como á la de un débil que solo tuvo libra y media de ella, demuestre prácticamente á nuestra patria que la *incubadora*, fruto de la ciencia y paciencia de la laboriosidad de algunos hombres, ¡no es un artefacto propio de museos y que por lo tanto los 1404 niños muertos hasta esta fecha de debilidad congenita en esta ciudad, han podido salvarse.

MORTALIDAD INFANTIL POR GASTRO ENTERITIS

EN LA CIUDAD DE SANTANDER DURANTE LOS AÑOS DE 1902 A 1916

En el año 1903 una hecatombe enlutó á la noble y leal ciudad de Santander, dejando 600 víctimas por triste recuerdo. La generosa, leal y noble raza de sus hijos montañeses residentes en Cuba, acudió en socorro de la ciudad enviando un donativo de 500.000 pesetas. S. M. la Reina Cristina contribuyó también con otro de 40.000 ptas. y la ciudad de Santander levantó un monumento en recuerdo de las víctimas.

La hecatombe anual y permanente de niños en la ciudad de Santander alcanza la exorbitante cifra de 800 víctimas

Este gráfico esquemativo realidad de los números, por espresiva coincidencia simula un mausoleo que bien podemos dedicárselo á los fallecidos solamente de la enfermedad más evitable que conoce la ciencia médica tolerada por la más punible apatía social.

Sobre los meses más calurosos se yergue la cúspide como exhibiendose, á los ojos de una frívola y loca sociedad que en plena diversión y distracción no sabe escuchar las súplicas de piedad de la desválida infancia.

Esperamos sin embargo, que algún día esa cúspide llegue á ser tan alta que el temor á su desplome, haga prevenidos, aunque sea por egoismo, á los que, con irritante indiferencia, suelen exclamar: «ángelitos al cielo.»

(De la revista ilustrada La Montaña. *Habana, 28 de octubre de 1916.)*

El Centro Montañés y la "Gota de Leche"

El primer paso.

«Decidid vosotros, montañeses de América»... Así terminamos nuestro editorial de hoy comentando la noble carta que nos hizo el honor de dirigirnos el director de la «Gota de Leche», de Santander, excitándonos a que prestáramos ayuda a la Institución de referencia. Y cuando escribimos la frase con que empezamos estas líneas, pensábamos en nuestras sociedades regionales y teníamos la seguridad de que alguna de ellas levantaría aquí bandera por la «Gota de Leche», ya que las tres la conocen y se habrán enterado de lo que es aquella y de lo que significa para la capital de nuestra provincia por el mensaje entusiasta, caluroso y patriótico que ha dirigido a los montañeses de las Américas el doctor Pereda Elordi.

La «Cota de Leche» será oída en su deseo y de ello nos alegramos. En prensa ya nuestro editorial de hoy no podíamos aludir en él a la junta celebrada anoche por el Centro Montañés, y como ha sido tan importante, queremos dar cuenta de ella en este mismo número, para que los montañeses de Cuba se enteren de lo que en ella ocurrió.

Se ha puesto el primer puntal a la obra que nos toca realizar en pro de la «Gota de Leche», obra patriótica, nobilísima, gallarda y caritativa, y a los montañeses todos corresponde contribuir, como puedan, a fin tan benéfico. Se acerca el invierno. Es menester que la «Gota de Leche» cumpla sus admirables fines como en el verano y preste a los niños el calor de su apoyo. No hacen falta sacrificios, como decimos en nuestro editorial; que cada cual dé lo que pueda, que nadie se niegue a contribuir atendiendo a la magnitud del intento y así verá el doctor Pereda Elordi satisfecho su deseo, ya que ha querido poner a prueba la generosidad de nuestra colonia.

Pero ya es hora de que demos cuenta de la junta celebrada el miércoles en la noche por el Centro Montañés, a quien también se dirigió en solicitud de protección la «Gota de Leche». La presidió nuestro queridísimo y culto amigo el doctor don Celedonio Alonso y Maza, que ocupó dicho puesto por sustitución reglamentaria. El doctor Maza, montañés de pura cepa y muy querido en la colonia por sus iniciativas y su amor a la tierruca, facilitó el cambio de impresiones tenido al tratar de la «Gota de Leche» y se tomaron los siguientes e importantísimos acuerdos:

1.° Nombrar una Comisión formada por el presidente del Centro don Cándido Obeso, que la presidirá a su vez, el doctor don Celedonio Alonso y Maza, que será vicepresidente de ella, y el licenciado señor Rodríguez Illera, vocal. Esta Comisión se encargará de visitar a todos los prohombres de la colonia, con el fin de recaudar fondos para la «Gota de Leche».

2.° Dirigirá una comunicación a la Beneficencia Montañesa y al Club Liébana y Peñarrubia, solicitando su concurso, y para que, con el Centro, encabecen la suscripción.

3.° Los fondos se remitirán al senador por la provincia de Santander don Avelino Zorrilla y a don Bernardino Rovira, representante en aquella capital del Centro Montañés.

Y en la junta, que se vió muy concurrida, hubo frases enaltecedoras para el doctor Pereda Elordi y para los que le secundan en su empeño elevado y caritativo de arrebatar a los niños pequeños de las garras de la muerte.

El primer paso está dado. La gloria de la iniciativa corresponde al Centro Montañés y a nuestro querido administrador el doctor Alonso y Maza, que supo exponerla con elocuencia y sinceridad. Y como éste es de los *nuestros,* de *La Montana,* permítasenos manifestar nuestro regocijo por los acuerdos que acaba de tomar el Centro Montañés y que tan de cerca nos tocan.

La Montaña publicará la lista de los donantes.

Así se enterará la colonia entera del patriotismo de sus miembros. Porque en este empeño de proteger a la «Gota de Leche» no faltará ninguno, y demostraremos una vez más la estrecha y necesaria solidaridad que nos suele unir en empresas de trascendencia.

Y ninguna, por el momento, mejor que esta que vamos a acometer.

(De la revista ilustrada La Voz Montañesa. *Habana, 10 de octubre de 1916.)*

«Adjunto a esta conmovedora carta que honrosamente nos envía el Director de la «Institución Reina Victoria», viene el *Mensaje dirigido a la Colonia Montañesa de Cuba.* Tres millares de ese *Mensaje* han sido enviados al *Centro Montañés de la Habana.* Allí pueden pedirlo y encontrarlo los montañeses y españoles de toda la Isla.

La extensión del *Mensaje* nos priva de dar a conocer a nuestros lectores su texto íntegro, pero no les privaremos de los siguientes párrafos.

.....

Con lo transcrito anteriormente, basta para poner de relieve la importancia de la misión que se nos confía: el deber en que estamos de hacer perentoria y decisiva nuestra gestión. *La Voz Montañesa* no consagra a ese problema nacional su editorial del presente número, porque era imprescindible la aportación de estos datos, el conocimiento de estos antecedentes, que serán fundamento para nuestros venideros editoriales.

La Voz Montañesa agradece profundamente al magnánimo don Pablo Pereda y Elordi su carta piadosa y sentida, y al enviarle el sincero testimonio de su reconocimiento, le formula solemnemente su devota promesa de apoyar con amor inagotable los esfuerzos que tiendan a evitar las lágrimas y la muerte prematura de los niños de Santander.

La Voz Montañesa no ha permanecido nunca ajena al infortunio de los hogares de allende, ni ha permanecido indiferente al clamor justísimo de sus necesidades; y se honra en confesar que ha sido lo contrario para los hogares bastardos de aquende, formados por individualidades sin escrúpulos y patriotas arteros, que sólo hablan de la «familia» y de la «raza» para vivir con provecho propio a la sombra de nuestra lejana patria chica. *La Voz* en estos momentos de prueba, está, como siempre, al lado del deber y del honor. ¡Que sirva de estimulante nuestro modesto ejemplo!

Afortunadamente, no son raros los buenos. El Presidente del Centro Montañés de la Habana, señor Cándido Obeso, es un fiel representante de la hidalguía de nuestra raza, y, en esta ocasión, como en otras anteriores, laborará sin descanso para socorrer con eficacia a la «Institución Reina Victoria», encargada de diluir la caridad y el bienhestar en los hogares entristecidos por la enfermedad y enlutados por la muerte.

El *Mensaje* no debe ser solamente para los montañeses, sino para los españoles todos, ya que la mortalidad infantil es un canto sombrío de despoblación para España.

Después de Santander seguirán otras provincias, otras capitales, donde la muerte triunfa y abruma. La obra parece regional, porque el dalle ha comenzado a segar despiadadamente en los niños adorables de nuestra Montaña.

Pero todos los que vean las fotografías del *Mensaje,* se percatarán de que la obra es tan nacional como humana. Niños torturados por el raquitismo y la atrepsia; madres extenuadas, incapaces para lactar, que esperan incurables la hora de morir; familias enteras arrasadas por falta de nutrición; todo viene en el entristecedor *Mensaje.*

¡Que tanta concurrencia de desgracia montañesa, de desventura española, sea causa de piedad infinita y que despierte en todos el deseo de aportar una dádiva caritativa!

La Voz Montañesa, al iniciar el cumplimiento de su promesa, levanta una plegaria laica por la salud y el bienestar de los niños de Santander, y espera que el socorro sea una lámpara votiva en la tierra que nos vió nacer, humedecida siempre por las olas del mar Cantábrico con espumas plateadas.»

(Del número 41 de La Montaña, *correspondiente al 18 de noviembre de 1916).*

POR LA "GOTA DE LECHE"

La suscripción.

La Comisión recolectadora está satisfecha. Claro es que no todos los montañeses se significan por su patriotismo, que en esto como en todo hay excepciones, pero en terminos generales puede decirse que la suscripción va muy bien y que se espera un buen resultado, aunque no tan espléndido como quisiéramos nosotros, dada la magnitud de la obra que realiza el doctor Pereda Elordi.

Los magnates de la colonia han respondido a nuestro llamamiento. Quedámosles agradecidos y más se lo agradecerá el director de la «Gota de Leche», luchador incansable e ilustre, que vive sólo por los niños y para los niños y a quien tanta gratitud debe nuestra provincia.

Era el propósito de la Comisión nombrada para recaudar fondos dirigirse por medio de atenta circular a los montañeses de toda la República. Pero siendo imposible hacerlo por ignorar el domicilio de la mayor parte de ellos, acordó publicar dicha circular en *La Montaña* para que todos se enteren, y que dice así:

Distinguido paisano...

Salud y prosperidad le deseamos, los que gustosos nos dirigimos a usted:

El objeto es recaudar fondos para los pobres niños de Santander que están en la miseria.

La Institución Reina Victoria, "Gota de Leche", que existe en Santander, nuestra querida capital, recoge a los niños cuando sus padres se ausentan y van al trabajo y no tienen con quien dejar a esas criaturas; los bañan, los visten, alimentan, etc. etc.

En esta Institución se dá gratis consulta a los que lo necesitan, e igualmente medicinas. Su director, el insigne médico doctor Pereda Elordi, presta sus servicios gratis hace once años, y hoy nos pide él para esas criaturas. ¿Qué menos podemos hacer nosotros que enviarle unos cuantos pesos para ayudarlo en su humanitaria obra? Eso es lo que desea la Comisión compuesta del señor Alfredo Incera, presidente de la Beneficencia; el señor Cándido Obeso, el señor Santiago Rodríguez Illera, el señor Blas y Casares y el servidor de usted que hace de tesorero y en nombre de todos le dirige la presente.

Lo que se recaude se girará al senador por la provincia, señor Avelino Zorrilla, con orden expresa de emplear ese dinero y los réditos que produzca el capital que mandemos los indianos *y que serán aplicados al objeto que se indica.*

Con nuestra dádiva podemos salvar a alguna criaturita de la muerte, porque podrá tener algo de lo que le falta. Ayudemos al doctor Pereda en su obra meritoria y humanitaria.

De usted atento y S. S.,

C. Alonso y Maza.

Casa de usted, Amargura, 44, botica de San Agustín.—Habana.

* * *

La idea de aliviar la situación de los pobres niños ha sido bien acogida en el interior, como lo demuestra la siguiente carta que hemos recibido de un montañés que no disfruta de tesoros, pero que tiene alma para sentir las desgracias patrias y da lo que puede para remediarlas.

Oigamos al tan modesto como entusista paisano:

El Salto, noviembre 11 de 1916.

Sr. Director de La Montaña.

Habana.

Muy señor mío:

De las muchas y grandiosas obras que para el bien de la Humanidad se han llevado a efecto en nuestra querida y nunca olvidada tierruca, ninguna más grande que la de la "Gota de Leche" de Santander, en donde vi la luz primera.

Creo un deber contribuir a tan magna obra, y acompaño a la presente un peso *para la suscripción que se inicie. El no mandar más, es porque soy uno de los muchos pobres montañeses que nos encontramos por estas hospitalarias tierras.*

De usted afectísimo y S. S.,

Andrés Cubiles López.

Imiten los humildes al señor Cubiles López, hagan también algo por e bien de la «Gota de Leche» y la Montaña sabrá agradecerles tanta genero sidad.

Y ahora véase la primera lista de suscripción que se nos envía:

PRIMERA LISTA

Sociedad Montañesa de Beneficencia	$ 200
Centro Montañés	100
Club «Liebana y Peñarrubia»	100
Excelentísimo señor don Laureano Falla Gutiérrez	500
Excelentísimo señor don Cosme Blanco Herrera	500
Señor don Alfredo Incera	100
Señor don Julián Alonso	100
Sres. Solana y Compañía (Editores de *La Montaña*)	50
Don Pedro Sánchez Vélez	50
Señores Cano Hermanos	50
Don Hermenegildo Ortega	50
Señores Bustillo y Sobrino	50
	$ 1.850

(De La Voz Montañesa *en su número 187, correspondiente al 20 de octubre de 1916).*

Pro infancia española.

Profunda impresión debe haber causado en los españoles todos la carta y el Mensaje dirigido por el doctor Pablo Pereda y Elordi a las colonias montañesas de las Américas. Honda y amarga meditación es la que produce la lectura de esos documentos enviados por el benefactor médico santanderino, que, como gritos de dolor y desesperación, nos envía a través del Océano. La aterradora mortalidad infantil que azota a los hogares de nuestra patria chica, la gentil Santander, exige de sus hijos que la enviemos un socorro, un auxilio suficiente para salvar a los niños montañeses, que son arrancados a la vida por la enteritis, la tuberculosis, la meningitis y otras enfermedades.

¡¡¡200.000 niños en estos últimos años han muerto en Santander!!!

¿Habrá hijos, hermanos, padres de sangre española que por no desprenderse de un duro permita que mueran 200.000 pequeñuelos más? ¿Habrá quien no recuerde que ha sido también niño? ¿Habrá quien consintiendo la mortalidad infantil de Santander, ose decir que es montañés, siendo su provincia el cementerio más grande de España, la tierra maldita para el niño, y

la tierra de más triste recordación para una madre? ¿Habrá quien no piense en la patria? ¿Y habrá quien piense tenerla perdurando esa mortalidad extrema?

No. No habrá patria, ni raza cántabra, ni ibera, si continúan cayendo, uno tras otro, todos los niños. España atraviesa hoy una crisis más grande que la que haya podido atravesar en el período más crítico de su historia, en el período epopéyico de sus luchas homéricas.

Entonces caían en el campo de batalla millares de heroicos soldados; pero allá, en el hogar donde se rezaba y se encendía con unción patriótica una lámpara votiva por la victoria, crecía sin peligro, se desarrollaba robusto y sano el niño que, más tarde, como ellos, debía ser ejemplar representante de su raza, digno heredero de las glorias de su pueblo.

La natalidad y la salud de los muchachos son en la paz, como en la guerra, el oleaje de esperanza, el sol que estimula la victoria, el cometa cuya ruta señala el destino de los pueblos. La bravura, la pujanza de los hombres, padres; el amor a la posesión y a la conquista son, generalmente, debido al afán de dejar algo a los hijos niños. El que no tuvo cariño al pequeñuelo, nunca tuvo patria, porque ésta nace de la prole, de la familia; el que no tiene prole, inútil es decirlo, desaparece.

Esto nos lleva a considerar lo dificilísima de la situación de España, cuyo fúnebre cetro, desgraciadamente, tiene hoy Santander. Los montañeses, los españoles todos, debemos acudir presurosos a impedir la extinción regional primero; la extinción nacional, lógicamente, después. No debemos siquiera pensar en reducir la mortandad rescatando niños atacados por enfermedades graves, sino en dominar por completo la mortalidad. Debemos guiar nuestros esfuerzos a preveer los males, a poner en mano del magnánimo director de la *Institución Reina Victoria* los auxilios suficientes para que pueda extender sus beneficios al mayor número posible de niños. De nada sirve que encaminemos nuestros esfuerzos a socorrer únicamente a los nacidos con debilidad orgánica o a los atacados de enfermedades deformantes, porque entonces sólo tenderíamos a salvar los más endebles y los menos aptos para la vida y el trabajo. Quitaríamos por falta de voluntad una víctima prematura; pero echaríamos sobre el Estado o la familia una carga penosa para una jornada demasiado larga. Nuestra tendencia debe ser, pues, velar por la vida de todos los infantes, pues cuantos más hombres aptos procuremos, más llevadera y menos triste será la vida de los desventurados que la enfermedad deforme, y más patente se hará el progreso de nuestra raza y de nuestra región.

Pensemos los españoles todos, volvamos la vista hacia allá, hacia el hogar común. Pensemos que en cada rincón de nuestras aldeas hay mujeres, madres, pasiegos, lebaniegos, que lloran la muerte sucesiva de sus hijos. Miremos que no es fatalidad, sino apatía y abandono lo que gravita sobre la región inolvidable de nuestros recuerdos y de nuestros amores. Pensemos que no nacerán brazos españoles que recojan las cosechas, las riquezas imponderables del suelo cántabro. No olvidemos que desde la Montaña el doctor Pereda y Elordi, al pedirnos una nave de salvación con un mensaje de vida, nos ha hablado así: ¿Cuándo y cómo terminará esta lucha? ¿De dónde podrán venir en nuestro socorro? ¿Hacia qué punto podremos dirigír nuestras súplicas de un auxilio para poder lanzar el cántico de la final victoria?

Permitid que nos dirijamos hoy a vosotros, etc., etc.....

* * *

(Del mismo número de La Voz Montañesa.)

A última hora.

Por conducto que nos merece entero crédito, se nos informa a última hora que los tres caballeros de virtudes hidalgas, que respectivamente presiden las tres sociedades montañesas en esta República, y que son don Alfredo Incera, por la Sociedad de Beneficencia; don Cándido Obeso, por el Centro Montañés, y don Blás y Casares, por el Club Liébana y Peñarrubia, se reunirán muy en breve para cambiar impresiones respecto de la forma en que ha

de interpretarse el auxilio de todos los montañeses para socorrer a la benéfica «Institución Reina Victoria» (La Gota de Leche), que por conducto de su magnánimo director doctor Pereda y Elordi, que devota y piadosamente acude a nuestros nunca desmentidos sentimientos humanitarios y patrióticos, para que le ayudemos a mejorar la triste situación de los niños pobres de nuestra querida *tierruca*, de esas tiernas criaturas que son carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, y que diariamente fallecen a millares por la carencia absoluta de recursos con que poder combatir la miseria que les rodea y las enfermedades que les invaden.

Las tres personalidades que directamente han de darle forma a esta obra caritativa, merecen todos nuestros respetos y confianza. Ellos sabrán, con su clara inteligencia, salir triunfantes en esta hermosa obra de caridad y patriotismo regional, y seguros estamos de que ningún montañés ha de negarles su concurso, porque, en caso contrario, sería preciso renegar de las tradiciones y del orgullo regional.

La Voz Montañesa celebra regocijada el interés y la actividad que se despliega en esta obra plausible, porque nosotros también nos sentimos satisfechos, si el éxito corona la campaña que con toda la intensidad de nuestra alma montañesa venimos realizando a ese fin, para poder decir al final con justa razón: Hemos triunfado.

(De La Montaña, *número 45 correspondiente al 4 de noviembre de 1916).*

LUMINOSA CONTESTACIÓN

Habana, 28 octubre 1916.

Sr. Dr. P. Pereda Elordi.

Santander.

Muy distinguido doctor:

Tengo el gusto de acusarle recibo de su atenta carta y de los ejemplares del interesantísimo folleto que la acompañaban.

Trata usted en ella de un modo magistral el fin tan noble que persigue: y el llamamiento a los montañeses emigrados a extrañas tierras no puede ser más justificado ya que la estadística de la mortalidad infantil en esa provincia, según los folletos a que antes me referí; demuestran que es excesiva y conociendo el origen, difícilmente habrá obra más meritoria que remediarla en lo que buenamente sea posible.

He de procurar una entrevista con respetables miembros de la Beneficencia y el Centro Montañés les ayudaré a formar un plan que proporcione algunos recursos para enviárselos a usted con destino a la grandiosa Institución que con tanto entusiasmo y competencia dirige.

Y ahora permítame usted que, refiriéndome a otro orden de ideas, le manifieste que de los pocos montañeses que logramos volver a visitar la querida tierruca, no todos sienten al regresar a ella el entusiasmo que sentían antes de hacerlo, y no sería perjudicial, a mi modesto juicio, para los intereses materiales de la provincia, que desde la ciudad hasta la más pequeña aldea fueran inspirándose en una política más atrayente, lo mismo para los que vamos en mejor posición que para los medianos y pequeños.

Por otra parte hay muchas necesidades que remediar aquí entre los montañeses. No todos los que se lanzan a un mundo desconocido sin mayor instrucción, sin ningún apoyo moral ni material y careciendo de toda experiencia, pueden tener la satisfacción de visitar al cabo de años la tierra amada. Un enorme tanto por ciento de nuestros coterráneos mueren tirados en malos barracones, sin auxilio material ni espiritual de nadie, sin que en sus momentos de agonía haya nadie que les encienda una vela y eleve a Dios algunas oraciones por el eterno descanso de su alma. Y esto es lo que debiera atenderse principalmente por la colonia montañesa de Cuba, ya que cuenta con hombres ilustres que podrían dar cima a la obra, sin que esto quiera

decir que no debamos los montañeses trabajar con abnegación por instituciones como la "Gota de Leche", porque entiendo que combatir la mortalidad infantil es hacer Patria más y mejor que con discursos políticos, en los que la retórica triunfa por lo general. Mucho hay que hacer todavía en la Montaña, pero mucho hay que hacer aquí también, en nuestra colonia. Hagamos por la capital de la provincia sin olvidar la aldea donde nacimos y a la que estamos obligados a servir por el honor que nos presta el haber sido nuestra cuna, y aunque no sean propias de esta carta estas manifestaciones, me atrevo a consignarlas porque, al leer la suya, tan elocuente y tan elevada, he visto que es usted una personalidad de altruistas miras, tenaz en eso de conseguir el bien para los niños desvalidos, montañés ejemplar y de una clarividencia poco común.

Contribuyamos todos al bien de la aldea nativa, y de instituciones como la "Gota de Leche", y haremos una buena obra, felicitándole por su idea de dirigirse a los montañeses de América, siempre tan nobles, tan hidalgos y tan generosos, cuyo patriotismo y desinterés tanto les honra y a nadie envidian.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme de usted afectísimo y S. S.,

L. Falla Gutiérrez.

* * *

No estaba destinada a la publicidad la presente carta del señor Falla Gutiérrez. Sabíamos que la había escrito y que trataba en ella de particulares de transcendencia, y pudimos obtener copia de la misma sin que el señor Falla Gutiérrez se enterara. Un íntimo amigo suyo—que también lo es nuestro—nos facilitó dicha copia y tuvimos que proceder así por que conocemos la modestia del gran filántropo montañés, y estábamos persuadidos de que no accedería a nuestra petición. Perdónenos nuestra indiscreción el señor Falla Gutiérrez en gracia a nuestro buen deseo.

.....

Hay algo de amargura en la carta del señor Falla Gutierrez y algo de queja, y muy conveniente sería que los conceptos vertidos por el insigne hijo de la Montaña a propósito del aparente desvío,—lo reconocemos así—, con que se trata en la *tierruca* a los montañeses que van de América, no obstante las grandes obras que allí realizan los que pueden realizarlas, se trocara en cariño y halago para todos, lo mismo para los ricos que para los pobres, que no es culpa de estos últimos, sino del destino, su suerte adversa, y con igual intensidad adoran a la patria.

Los montañeses que en Cuba viven, aman la región donde nacieron, acaso más, por lo mismo que la ausencia exalta el patriotismo, que los que en ella residen. Y por que es así ha hecho muy bien en hablar con tanta franqueza el señor Falla Gutiérrez, siquiera para que en la Montaña se enteren por nuestra revista los que allí hacen opinión, de las afirmaciones contenidas en la carta del preclaro comprovinciano, y ya que se pide, se tenga alguna más consideración por elementos de allá a los montañeses de América, que jamás dejan de serlo aunque el infortunio les persiga y les hagan ir enfermos, pobres y abatidos por tanta lucha, en busca del descanso al solitario rincón donde vieron la luz. ¡Que no se les mire allá como extranjeros!

.....

Nos satisface en extremo que personalidad tan conspícua como el señor Falla Gutiérrez haya consignado en nuestras columnas afirmaciones tan dignas de tenerse en cuenta, porque son patrióticas y justas, y que, sin duda alguna, tanto el doctor Pereda Elordi como los montañeses de aquí y de allá sabrán estimar en lo que valen, agradeciendo al conterráneo esclarecido su amor a la Montaña y a la colonia.

IMÍTESE EL EJEMPLO

Habana, 1.º de noviembre 1916.

Señor director de La Montaña.

Estimado director y amigo: Soy pobre pero mi pobreza no me impide poner a su disposición la cantidad de 25 pesetas, para la suscripción que se inicie en pro de la "Gota de Leche" de Santander.

No dudo que los montañeses de Cuba contribuirán con esplendidez a tan buena obra, ya que tanto nos honra y tantos bienes produce a las criaturas pobres y a sus madres.

De usted con la amistad de siempre,

Gregorio Lavín.

Agradecemos al querido Zurdo de Escalante su generosidad. Jamás dejó él de contribuir a ninguna obra montañesa.

Si cunde el ejemplo, y los pobres se unen a los ricos, ¡qué consuelo no darán los montañeses de Cuba a las madres que acuden a la «Gota de Leche», y cómo sabrán bendecirlos éstas y el doctor Pereda Elordi!

(De La Montaña, *n.º 48, correspondiente al 25 de noviembre de 1916.)*

Institución Reina Victoria "Gota de Leche"

SEGUNDA LISTA

Suma anterior.	$ 1.850
Excelentísimo señor don Esteban Cacicedo.....	500
Don Ricardo de la Torriente *(La Política Cómica)*..	50
Sres. Gancedo, Toca y C.ª.....	50
Don Marcelino Santamaría.....	25
» Felipe Gutiérrez.....	25
» Ramón Fernández Trápaga.....	25
Sres. Solana Hnos. *(La Habanera)*.....	25
Don Antonio Carasa.....	20
» Pedro Pereda.....	20
Doña Generosa Cañizo.....	20
Don Tiburcio Gómez.....	20
» Lorenzo D. Beri.....	20
» Félix Zabala.....	20
	$ 2.670

(De La Montaña, *n.º 49, correspondiente al 2 de diciembre de 1916.)*

TERCERA LISTA

Suma anterior.	$ 2.670
Sres. Herederos de don Francisco Salaya.....	50
» Escalante, Castillo y C.ª, y el personal del almacén de sedería «La Colonial».....	50

Don Florencio González	13
» Julián Cobo	10
» Pelayo Isla	10
» Francisco Gutiérrez	10
» Luis Gómez («Bazar Inglés»)	10
» Juan Pino Lomba	10
» Desiderio Celis	10
» Miguel Humara	10
» Rogelio Muñoz	10
» Robustiano Ruiz Crespo	10
» Juan A. Murga	10
» Miguel Gutiérrez	10
» Miguel G. Bengochea	10
Señores Bengochea y Fernández	10
	$ 2.915

Para la «Gota de Leche».

Don Angel Pérez Saro nos remite desde Colorado (Camagüey) un peso para la «Gota de Leche».

En su carta nos dice el entusiasta comprovinciano que no puede dar más porque es muy pobre; pero declara con sobra de razón que la obra grandiosa de la «Gota de Leche» no puede pasar inadvertida para ninguno que se tenga por montañés.

Así lo entendemos también nosotros.

De La Montaña, *número 50, correspondiente al 9 de diciembre de 1916.*

CUARTA LISTA

Suma anterior	$ 2.915
Don Agapito Cagigas y Hnos. (almacén de maderas)	300
» Basilio Portugal	5
» Gregorio Lavín (El Zurdo de Escalante)	5
» Martín Graiño	5
» Gerardo del Pomar	5
» Casto Garmendia	5
» Julián Isla	5
» Enrique Fernández Cavada	5
» Benito García	5
» Feliciano R. Bengochea	5
» Marcos Fernández Maya	5
» Marcos Restegui	5
» Vicente Pando	5
» Federico Bustillo	5
» Sobrinos de Nazábal	5
» Eugenio Sordo	5
» Luis Incera	5
Doña Laura Sanmartín	5
Don Manuel Martínez	5
» Ramón Ríos Sáiz	5
» Fidel Lloredo	5
» Gonzalo Cabarga	5
	$ 3.320

(De La Montaña, *número 51, correspondiente al 16 de Diciembre de 1916.)*

PARA LA "GOTA DE LECHE"

Habana, 9 diciembre de 1916.

Sr. Celedonio Alonso Maza.

Ciudad.

Mi distinguido amigo y comprovinciano:

Tengo el gusto de remitirte para la suscripción Reina Victoria "Gota de Leche" de Santander, las siguientes cantidades:

Ezequiel Barquín.....	$ 5
Domingo A. Gutiérrez.....	2
Faustino Zaballa.....	2
TOTAL.....	9

Conocía la Institución Reina Victoria desde que se fundó hace años, pero la ausencia por un lado, y la falta de noticias por otro, es la verdad que ya no estaba seguro si existía o no dicha benéfica institución. Hoy, gracias a la invitación que hace el culto e ilustrado director doctor Pereda y Elordi, en forma de Mensaje, nadie puede llamarse a engaño sobre su existencia. ¿Quién que lea los números y minuciosos datos estadísticos, no solo de España, sino del Extranjero, no queda plenamente convencido de la inmensa importancia, bajo el punto de vista humanitario y moral, que representa la labor de dicha sublime institución?

Yo creo, amigo Alonso, que ya que tú y tus compañeros de comisión se han impuesto el ímprobo trabajo de recoger fondos para el citado objeto, deben hacer llegar el expresivo Mensaje a los más recónditos pueblos de la República, donde sepan reside un montañés, pues tengo la seguridad de que su lectura les hará vibrar las fibras del corazón, donde no pueden dejar de tener un caritativo eco, para los sufrimientos de la niñez desvalida de nuestra querida tierruca, pues son tan elocuentes y persuasivas sus palabras, basadas todas en la realidad de los hechos, que sólo algún renegado de la Patria Chica *y que no albergue en su corazón sentimiento alguno, se negará a contribuir con su óbolo a tan grandiosa obra, que con seguridad ha de arrancar muchas inocentes víctimas a la muerte y a la miseria, producidas por la necesidad y falta de higiene.*

Que así sea y Dios se lo pagará.

Tuyo afectísimo,

E. C. Kiel.

QUINTA LISTA

Suma anterior...	$ 3.320
Don Bernardo Mazón.....	25
» Ramiro de la Riva....	20
» José Solana.....	10
» Eleuterio Fernández Bengochea.....	5
» Ramón Valle.....	5
» José Valle.....	5
» Angel Porres.....	5
» Florencio Saez.....	5
» Vicente Real.....	5
» Cecilo González.....	5
Don Victoriano Hermosa..	5
» Angel Fernández.....	5
Un avilesino	5
Otro avilesino.....	5
Don Moisés Sáinz.....	5
» Angel Fdez. Aedo...	5
Sres. Gómez Hermano....	5
Don Elías Fernández.....	5
» Francisco Bezanilla..	5
» Isidoro Pelea.....	5
» Francisco Beci.....	5
» Julián Solórzano.....	5

Don Fidel Fdez. Quevedo.	5
» Sabino Crespo.....	5
» Waldo Valle.....	5
» Cristino Francos.....	5
» Moisés Pérez.....	5
» Juan Gutiérrez (Camagüey).....	5
Don Guillermo Schulz (Cienfuegos).. ...	5
» Ezequiel Barquín....	5
» Domingo A. Gutiérrez	2
» Faustino Zaballa....	2
	$ 3.519

(De La Montaña, *número 52, correspondiente al 23 de Diciembre de 1916.)*

CONTESTACIÓN A UNA CARTA

Amigo E. C. Kiel:

Gracias por haber correspondido al llamamiento que en nombre de la comisión formada para la recaudación de fondos para la Institución Reina Victoria te dirigí en nuestra revista, llamamiento que por igual se ha hecho a todos los montañeses residentes en esta chiquita pero "gran República cubana".

No todos han respondido hasta la fecha; pero tengo la seguridad que responderán dado el objeto humanitario a que se ha de dedicar lo que se recaude.

Los montañeses tenemos corazón y por lo tanto no habrá necesidad de mucha excitación para que todos, absolutamente todos, acudamos con nuestro óbolo a salvar de la miseria y hasta de la muerte a muchas criaturitas que quién sabe lo que serán el día de mañana que nos sucedan.

En estos trances se necesita mucho corazón y poca cabeza, y si así pensamos en este caso los montañeses, ten presente que quedaremos al igual que siempre quedaron en este país nuestros paisanos.

Por lo que antecede comprenderás que la idea expuesta en tu carta ha sido ya en parte realizada, cual es la de dirigirnos a todos los montañeses aquí residentes. Lo hemos hecho por medio de la revista La Montaña *y también a muchos por cartamensajes mandados y hasta personalmente a otros. Sólo hace falta que cada montañés sea un portavoz del insigne doctor Pereda Elordi para realizar lo que falta.*

Te repite las gracias tu amigo,

C. Alonso Maza.

SEXTA LISTA

Suma anterior.	$ 3.519
Don Ignacio Nazábal.....	50
» Braulio Puente (Cienfuegos).....	20
» Mateo Barandiaran.....	20
» Antonio Achúcarro.....	10
» Francisco Gómez Perujo.....	10
» José M.ª Fernández Barro.....	5
» José Bilbao.....	5
» J. M. M.....	5
» J. M. C.....	5
» Joaquín Aja (Corral Falso).....	0,98
» Francisco Martínez.....	0,50
» José Gutiérrez.....	0,50
» Manuel García Gómez (Navajas).....	1
» Federico García.....	1
» Nicanor Ibáñez.....	2

Don Evaristo Baranda (Calabazar de Sagua).....	1
» Avelino Maza (Cienfuegos).....	2
» Andrés Cubillas López (Santa Isabel de las Lajas.....	1
» Angel Pérez Saro (Camagüey).....	1
» Gustavo José Llano (Peletería la Marina).....	2

Recaudado en el vapor cubano «Caridad Padilla»

Don Pedro González, capitán.....	2
» Juan Pérez, práctico.....	1
» Fernando García, primer maquinista.....	1
» Antonio Piñeiro, segundo maquinista.....	1
» José Rodríguez, contramaestre.....	0,50
» Juan Alvariño, carpintero.....	0,20
» Antonio Pita, pañolero cubierta.....	0,40
» Modesto Sánchez, marinero.....	0,20
» Abestano Quintillan, marinero.....	0,50
» Juan Cagiao, marinero.....	0,50
» José Hermoso, marinero.....	0,50
» Ramón Cendón, mozo.....	0,20
» Julio Alvariño, mozo.....	0,50
» Ramón Louro, mozo.....	0,20
» Avelino Fernández, mozo.....	0;50
» Andrés Vizoso, maquinillero.....	0,20
» José Martínez, maquinillero.....	0,25
» Gabriel Teal, pañolero maquinista.....	1
» José Rodriguez, fogonero.....	0,20
» José Lamas, fogonero.....	1
» Ruardo Lustres, fogonero.....	0,50
» Juan Hernández, fogonero.....	1
» Antonio García, palero.....	0,20
» José Alvariño, mayordomo.....	0,50
» Marcelino San Miguel, camarero.....	0,20
» Ramón Duarte, ayudante cocinero	0,20
» Vicente Marrery, cocinero.....	0,50
	$ 3.677,43

(De La Montaña, *número 53, del 31 de Diciembre de 1916.)*

SEPTIMA LISTA

Suma anterior..	$ 3.677,43
D. Antonio Liaño.....	4
» Nicolás Piélago Pereda.....	3
» Justo Díez.....	3
» Juan GalloPalacios..	3
» Cipriano Fausto.....	2
» Manuel Trápaga.....	2
D. Francisco García de los Ríos.....	2
» Luis Fdez. Barros...	2
» Aurelio Pérez.....	2
» Luis Arenal.....	2
» Santiago Ruiz.....	2
» Diego Abascal.....	2
» Martín González.....	2

D. Emilio Alzaga.....	2
» Francisco Gutiérrez..	2
» Eduardo Bustamante.	2
» Bienvenido Fernández.....	2
» Santiago Bengochea.	2
» Julián Lastra.....	2
» José Cagigas Haya...	2
» Eduardo Arronte....	2
» Constantino García..	2
» Vicente García.....	2
» Alcibiades Escudero.	2
» Serafín del Río.....	2
» Casildo Aguirre.....	1
» Luis Zugadi.....	1
» Angel Gutiérrez.....	1
» Aurelio Herrero.....	1
» Ramiro Conde.....	1
» Adolfo Palacios.....	1
» Cándido Villegas....	1
» Manuel Uribarry.....	1
» José Caballero.....	1
D. Isidoro Alcalde.....	1
» Roque Escudero.....	1
» Ramón Mancebo.....	1
» Eloy Escandón.....	1
» Manuel Fernández...	1
» José Díaz.....	1
» Ignacio Arce.....	1
Señores Camporredondo Hermanos.....	1
D. Manuel Fernández...	1
» Miguel Angel Porres.	1
» Gonzalo Estrada.....	1
» Manuel Campo.....	1
» Cayetano Barquín...	1
» Francisco Allende...	1
» César Güemes.....	1
» Lorenzo Mazo Mora.	1
» Juan Carrasco	»
» Telesforo Bustillo...	1
» Francisco Inchauspi..	1
	$ 3.760,53

(De La Montaña, *número 1, del 6 de enero de 1917.)*

OCTAVA LISTA

Suma anterior..	$ 3.760,43
Sres. Ruiz Gómez, comerciante de Matanzas	20
D. Pascual Arce.....	5
» Ciriaco Inchauspi....	1
» José Inchauspi.....	1
» Joaquín Inchaspi.....	1
» Narciso Luis Alonso.	1
» Miguel Serna.....	1
» Angel Aja.....	1
» Manuel Nonell.....	1
» Ricardo Mier.....	1
» José Alonso.....	1
» Jesús Méndez García	1
» Santiago Calle.....	1
D. Manuel Mújica.....	1
» Andrés Vallina.....	1
» Manuel Fernández...	0,50
» José G. Gutiérrez...	0,50
» Laudalio Ceballos...	0,50
» Pascual Díaz (cubano)	0,50
» Francisco Torres....	0,50
» Felipe Martínez.....	0,50
» Ignacio Pedro Zugadi.	0,40
» José Rabanal.....	0,25
» Pedro G. Obregón...	0,20
» Juan Gómez....	0,20
	$ 3.802,78

(De La Montaña, *número 2, correspondiente al 13 de enero de 1917.)*

Mensaje de despedida a la benemérita Colonia Montañesa de la Isla de Cuba, por la Institución Reina Victoria "Gota de Leche", de Santander.

Al calor de la lectura de las entusiastas cartas y periódicos recién llegados de esa hospitalaria tierra, y con la vista enturbiada y el corazón oprimido

de emoción, tomamos la pluma mojada en lágrimas de gratitud de estas madres, pobres, montañesas, para deciros: «¡Montañeses! hoy habéis escrito una página gloriosa en la historia de nuestra patria chica, con caracteres indelebles y en la que se lee España no ha muerto, España resurge en el alma del indiano montañés».

Hará unos cuatro lustros; cuando en aquellos nefastos tiempos oíamos los ecos de las voces que desde allende los mares gritaban ¡más hombres!; en aquellos momentos en que habíamos mandado ya casi toda la flor de la raza, los mejores pulmones y los fuertes brazos, quedábanos solo el recurso en la esperanza del futuro hombre que aquí veíamos; esperanza no muy grande porque observamos horrorizados que se consumaban injustamente sacrificios de miles de víctimas inocentes, y vosotros, generosos patriotas, en la impaciencia de la espera vaciabáis vuestras propias arcas para ver si había remedio comprando lo que no se podía improvisar y sucedía que hubiéramos tenido fusiles, sin haber hombres; hubiésemos tenido cañones, pero sin artilleros, y hubiésemos tenido barcos, pero sin tripulaciones; sólo teníamos unos corazones heroicos que derramaban su sangre inútilmente, como inútiles fueron vuestros caudales e inútiles vuestros barcos,

Bien claramente demostráis hoy vuestra fácil comprensión y nos aleccionáis con vuestro verdadero patriótico proceder. Si aquellos millones se hubieran empleado en la pulimentación y conservación de la producción de la gran fábrica humana, las reservas hoy serían colosales, Muchas necesidades está obligada a remediar la sociedad, pero las tres principales, las tres ineludibles, son la del niño, la del enfermo y la del anciano; Fe, Esperanza y Caridad, tres virtudes que se deben poseer. Es ley natural que sea la primera la del niño, sin desconsiderar en lo más mínimo las demás.

Permitidnos referir una anécdota de esta «Gota de Leche», en la consulta del 5 del corriente.

Acudió a ella por primera vez una madre joven y sana que amamantaba a su hijo de cinco meses, hermoso y robusto. Al aconsejarla que persistiera en la lactancia al pecho que tan admirablemente le estaba sentando al niño nos dice que el tener que ir al trabajo la trastornaba el seguir amamantándole.

Si le desteta—la decimos—será peor, porque quién le dará el biberón en casa, ¿las vecinas, verdad?

—No, señor—nos contesta—; la abuela.

—Y díganos usted, madre: ¿cuántos hijos tuvo esa abuela?

—Diez y seis.

—¿Y cuántos le viven?

—Tres. ¡Caramba!

—No morirían los restantes en la guerra de Cuba, ¿verdad?

—No, señor.

—¿Ni en la de Marruecos?

—Tampoco.

—¿Ni en la hecatombe del «Machichaco»?

—Tampoco.

Y nosotros, ante esas aclaraciones, no pudimos menos de anotar en el *libro registro* que fallecieron en la *catástrofe nacional.*

Esa simpática y humana Institución de los Exploradores, tan higiénica para el cuerpo, como para el alma, del niño, y que con alegre y marcial donaire cruzan estas calles al compás de la bullanguera y sonora banda de música, obligando espontánea e infantilmente a asomarse a los balcones de su tránsito a multitud de niños y niñas, padres y madres, y a cubrirse las calles a su paso de curiosos y entusiastas que sonrientes y satisfechos creen ya remediado el problema de la vigorización física infantil, al ver la agilidad de la marcha y las musculosas pantorrillas de cuatrocientas criaturas que en fila interminable llenan nuestras largas calles; esa simpática Institución, repetimos, es una obra buena, admirablemente buena; pero no hay que olvidar que bajo una flor hay cuarenta espinas, que lo demostraríamos si pudiésemos hacer desfilar detrás de esos niños a todos los demás que quedan en sus casas y que por no poder presentar un certificado de buena salud no pueden vestir ese traje que tanto les enamora y les causa envidia; este desfile no agradaría porque sería el de las lacras, las gibosidades, la anemia, las escrófulas, los raquitismos, la tuberculosis, etc... y esto desagradaría más si se exigiera que tocase su banda, porque no sabría más que preludiar marchas fúnebres. Y es-

tas espinas deben de anularse con los injertos que tiene obligación de poseer una civilización que se precia de moderna.

Advertencia tremenda y dolorosa la que por carta, sincera y animosa y en noble crítica de nuestro Mensaje nos acaba de enviar el eminente pediabra doctor González Alvarez, de Madrid.

Los 1.351 niños, que de los 10.061 fallecidos, murieron a causa de debilidad congénita, debieron existir. (1).

Y a vos, ilustre montañés, don Laureano Falla, permitidnos que en estas líneas contestemos a su conmovedora y patriótica carta, explosión de una pena que ahogaba su noble pecho y que estos niños de la «Gota de Leche» han hecho rebasar con feliz oportunidad.

Por si no fuera bastante nuestro corto entendimiento para apreciar en todo lo que vale la virtud y el patriotismo del indiano, quiso nuestra suerte que al venir al mundo llevásemos el nombre de un honrado y noble indiano montañés (Q. E. P. D.), cuyo nombre no damos a basto en honrarle en todo lo que podemos como manda la Ley de Dios, esta circunstancia seguramente nos hace conoceros mejor.

La gran obra que hacéis en estos momentos, por ser tan grandiosa hace también verdadera política de atracción, misión solo encargada a las almas nobles. La maldad, la envidia y el egoismo es una desgracia mundial cuyas consecuencias estamos tocando en los hechos actuales, y en los buenos está el atenuarla y disminuirla ya que no hay razón que convenza más que las buenas obras.

No olvidemos, benemérito compatriota, que aquí viven paisanos buenos, buenísimos, en grandísimo número y repartidos por toda la provincia y por España, que os admiran y consideran como a todas esas almas nobles y generosas; pero no se puede a veces evitar que en el camino de nuestra vida tropezemos con algunos espíritus huecos, vacíos de nobles ideales, debiendo prevenirnos en tales momentos al menor gruñido del cán que cree en peligro erróneamente su hueso nacional, para desviarnos en algún trecho, sin dejar de cojer enseguida el curso de ese camino que conduce a la gloria y a la inmortalidad.

Cuando a esta tierra volváis, hacedlo todos con la alegría y la satisfacción del que va a contemplar su gran obra de humanidad y patriotismo, que cuando regreséis os aseguramos que llevaréis la sonrisa en los labios y la calma en el corazón, sonrisa del justo y calma y tranquilidad del santo, que sólo los que no lo entiendan os verán marchar, asombrados y admirados sin comprenderos, y cuando la tierra extraña lleguéis a pisar, decid a todos los compatriotas que habéis visto en la nueva «Gota de Leche» una lámpara votiva que vela por el mísero emigrante; una lámpara que encendimos en esta fecha memorable y que fué trasladada con solemnidad al nuevo edificio donde brillará eternamente, sostenida por los niños de la Institución y avivado por los que, condenados a muerte, hallaron en ella su salvación. Y cuando en el descanso de vuestro trabajo, en esas tardes de tibio ambiente hacéis por escuchar, todos oiréis los cánticos y oraciones que de aquí envían por vosotros las madres montañesas al Dios de la Redención, oraciones sinceras, de esas que llegan directas al cielo y por esa mujer española que cuando ve destrozados a todos sus hijos al pie del cañón, se adelanta impetuosa con la enseña patria en una mano y la ardiente mecha en la otra para cumplir su heroica misión al grito de *Viva España.*

De esas mujeres sois hijos, que mientras en esas regiones haya pechos generosos y caritativos; mientras en esas latitudes haya Fallas, y Blanco Herreros, y Pelayos, etc., habrá padres adoptivos que recojan el último suspiro del mísero emigrante para devolvérselo al corazón de una madre que tan caro le cuesta el conservarlos.

No olvidéis de hoy en adelante estas nuestras últimas palabras de despedida. Si algo hay que pueda compararse a ese sublime amor de la maternidad, es el agradecimiento de la madre para el que sabe respetar, admirar y proteger ese amor: y ese sois vosotros.

---

(1) Cuadro número 6, de nuestro Mensaje a las Colonias Montañesas de las Américas.

NOVENA LISTA

Recaudación efectuada en Manzanillo por el Sr. D. Ricardo Solana.

Suma anterior..	$ 3.802,78
D. Ricardo Solana.....	5
» Ricardo Bustamante.	5
» Ramón Crespo.....	3
» Ramón Gómez.....	2
» Eugenio Moreno.....	5
» Manuel Gómez.....	5
» Gregorio Fresneda..	2
» Fidel del Campo.....	2
» Eugenio Sanjuán.....	1
» Félix González.....	1
» Daniel Iglesias.....	1
» Valeriano Gómez....	1
» Eulogio Cantero.....	1
» Severino Iturbe.....	1
» Enrique González....	1
» Joaquín Hernández..	1
» Vicente Raigadas....	1
» Jacobo Peña.....	1
» Eusebio Bustamante.	1
» Casimiro Santander..	1
» Manuel Pereda.....	1
D. Fernando Lavín.....	1
Un asturiano de Noriega.	1
D. Florentino Iturbe....	1
» Serapio Rodríguez...	1
» Manuel Ortiz.....	»
» Agustín Corral.....	1
» Silverio Iglesias.....	1
» Antonio Gómez.....	1
» Federico Atucha.....	1
Doctor Guillermo del Casero.....	1
D. Celedonio Portilla...	1
» José Bolado.....	1
» Wenceslao Maza....	1
» Arcadio Ortiz.....	1
» Antonio González ...	1
» Antonio García Avello.....	1
» Manuel Villar.....	1
» Aquilino Pérez.....	1
	$ 3.863,78

(De La Montaña, *número 3, correspondiente al 3 de enero de 1917.)*

UNA CARTA

El señor Ramón Piélago, gerente de la respetable casa importadora de tejidos de los señores Gómez Piélago y Compañía, ha dirigido a nuestro administrador la siguiente carta:

Habana, enero 16 de 1917.

Sr. D. Celedonio Alonso Maza.

Ciudad.

Muy señor mío: Como tesorero que es usted de la comisión formada aquí para recabar donativos con destino a la "Gota de Leche", de Santander, tengo el gusto de adjuntarle además de la relación, $ 129,00 *que he recaudado entre el personal de esta su casa y otros amigos que han sido gustosos en contribuir para el sostenimiento de tan benéfica institución.*

Sin asunto para más, aprovecho gustoso esta ocasión para reiterarme de usted afectísimo amigo y s. s.,

Ramón Piélago.

El doctor Maza nos encarga enviemos al prestigioso comerciante y amigo don Ramón Piélago su gratitud en nombre de la Comisión nombrada para adquirir fondos en favor de la «Gota de Leche», por el esfuerzo patriótico que acaba de realizar, a fuer de buen montañés, en pro de la humanitaria institución que tanto honra a nuestra provincia.

La lista de los generosos donantes la publicaremos en el número próximo.

Por su parte, *La Montaña* envía a los amigos del señor Pelayo y a éste su reconocimiento más profundo por el acto hermoso que acaban de realizar y que Santander no olvidará nunca.

LISTA DÉCIMA

Recaudado por don Patricio Obregón.

Suma anterior..	$ 3.865,78
D. Patricio Obregón....	10
» Gorgonio Obregón...	10
» Salomón Obregón...	10
» Fernando Obregón...	3
D.ª Elvira Obregón.....	5
D. Rafael Salas.....	5
» Ramón Suárez.....	5
» Bernardo Arenal.....	5
D. Celestino Revuelta..	5
» Antonio Ruidiaz.....	2
» José Lejarzo.....	2
» Faustino González...	2
» José Pérez Barco....	2
» Antonio Zamorano...	1
» Fidel Cervera	1
	$ 3.933,78

(De La Voz Montañesa, *número 192, correspondiente al 10 de enero de 1913.)*

Rectificación y ratificación.

El Cantábrico, con patriótico entusiasmo, ensalza el vivísimo interés de nuestros paisanos que conservan puro el amor sacrosanto de la patria chica, y dedica elogios merecidos a las personalidades más distinguidas de nuestra Colonia, que han aportado con rapidez elocuente sus recursos y energías decisivas. El *Mensaje* abrió todos los corazones y la generosidad de nuestros conterráneos brota abundante de ellos, como por divino encanto. Las palabras nobles y reveladoras del ilustre doctor Pablo Pereda y Elordi movieron todos los ánimos en favor de la obra humanitaria que realiza la Institución Reina Victoria, verdadero ángel custodio de la sufriente y amenazada infancia montañesa. Nuestras instituciones se aprestaron a corresponder dignamente al llamamiento dirigido a través del Océano y prontamente fué constituída la Comisión gestora para recolectar fondos con destino a «La Gota de Leche» de Santander.

La Comisión se constituyó así: por el Centro Montañés, el presidente del mismo, señor Cándido Obeso y Palacios, que es presidente de la Comisión gestora; el vicepresidente del mismo Centro, señor Celedonio Alonso Maza, y el doctor Santiago Rodríguez Illera. Por la Sociedad de Beneficencia, don Alfredo Incera, y por el Club Liébana y Peñarrubia, don Blas y Casares.

Las listas de suscripciones publicadas son exponentes de la actividad infatigable y del éxito creciente de la Comisión gestora.....

.....

La pureza del terreno, su viejo cultivo y condición propia es lo que ha hecho brillante y admirable el producto alcanzado. La pluma más poderosa no construye sentimientos que no se poseen, no levanta amores muertos, ni recuerdos regionales olvidados. Lo repetimos: llevamos al conocimiento y al hogar de los montañeses residentes en Cuba, el emocionante y entristecedor *Mensaje,* pero no hemos sido el *alma mather* del benéfico movimiento. El alma de las gestiones hechas, son los reflejos concentrados de las almas generosas de los montañeses en Cuba.

Y devolvemos con devota cordialidad los saludos, las gracias y las frases lisonjeras que *El Cantábrico* dedica a los montañeses emigrados en este pedazo del continente hispano-americano, que trabajan sin descanso, con el pensamiento fijo en la amada tierruca, a la que nunca niegan parte del fruto de sus afanes, de sus esfuerzos y sacrificios.

Acertadas y oportunas son las palabras que le merecen la ingratitud de que son objeto con marcada frecuencia muchos indianos, que con amargo y admirable civismo ha señalado en carta memorable el ilustre financiero señor Falla Gutiérrez, muy querido coterráneo nuestro. Al decir esperanzado de *El*

Cantábrico, la esquivez irá desapareciendo a grandes pasos, pues las muestras de amor patrio son tan continuas que muchos equivocados se convencen y no pocos arrepentidos vuelven sus ojos hacia las tierras donde moran y trabajan, con honradez y lealtad probada, centenares de indianos. Tenemos, pues, fe completa en el porvenir, que será espléndido y risueño para las miriadas de infantes montañeses salvados por la Institución Reina Victoria.

La vuelta a la región bendita no inspirará temores, ni engendrará pesares en los que anhelantes vuelven a la amada Montaña. El doctor Pereda Elordi, con hidalguía persuasiva, nos incita al más tierno alborozo en su bello *Mensaje de despedida a la Colonia Montañesa de Cuba.*

«Cuando a esta tierra volváis, hacedlo todos con la alegría y la satisfacción del que va a contemplar su gran obra de humanidad, que cuando regreséis, etc. etc.».....

.....

El retorno a la Montaña será no solamente la vuelta a la región, a la natal aldea, sino el reingreso en una raza fuerte y heroica, la satisfacción inmensa de ver la nueva generación de purísimo vigor cántabro, salvada del dolor, de la esterilidad, del agotamiento y de las desventuras, por el patriotismo de los montañeses emigrados en la adormecedora Perla del Mar Caribe.

Y en esa hora de bendecir corazones generosos, no recordemos a personas determinadas para discernir glorias exclusivas, pues todos contribuyeron como buenos hijos a la salvación de la tierruca y de la raza, ya con metálicos donativos, ya con su esfuerzo personal y desinteresado. Bendigamos, al volver a la región de nuestros amores, a la mujer, a la montañesa que nos dió sentimientos tan elevados y caritativos, que equivale bendecirnos a todos, porque todos somos hijos de la misma raza, y alcemos en nuestro pecho un monumento de gratitud al doctor Pablo Pereda y Elordi, que con su *Mensaje* dió el aviso a tiempo para que los hijos que viven en el suelo extranjero salven a los hijos que nacen y viven en el suelo propio.—José Salas.

(De La Montaña, *núm. 4, correspondiente al 27 de enero 1917.)*

POR LA GOTA DE LECHE

Cómo siente el patriotismo un humilde montañés.—Imítenlo todos.

Hemos recibido la siguiente carta que, aunque escrita para no publicarse, honramos con ella nuestras columnas para que se vea cómo un humilde joven montañés exterioriza de noble modo sus sentimientos acerca de «La Gota de Leche», remitiéndonos dos pesos para la suscripción abierta en *La Montaña* con el fin que ya conocen nuestros lectores.

Dice así el señor Angel Lavín:

"Cárdenas, 14 enero 1917.

Sr. D. Celedonio Alonso Maza

Amargura, 44,

Habana.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y aprecio: Aunque al principio no me decidía a dirigirme a usted, más tarde, teniendo en cuenta mi estirpe montañesa y el amor de unos y otros a la tierra amada, sin titubear me surgió la idea de hacerlo. Y por otra parte, este corazón, que aún conserva los últimos fulgores que recibió del sol allá en las montañas, me impulsaban a hacerlo también.

La Institución Reina Victoria, "Gota de Leche", que vienen protegiendo los montañeses de Cuba, es la obra más grande de humanidad que el corazón del hombre ha podido dar calor, y yo, al recrear mi vista por la relación de individuos que han contribuído al fomento de esa honrosa Institución, me avergonzaba, creyendo un delito que jamás me perdonaría la tierra hidalga, no contribuir.

Así es que usted tendrá la amabilidad de retirar del seno de esta carta (que es el corazón de un montañés que, aunque joven, todavía sabe apreciar en su valor la obra de sus hermanos) un giro postal por $ 2,00 que es lo único qae puede ofrecer este humilde servidor de usted que b. s. m.,

Angel Lavín.

El señor Angel Lavín no pertenece a la categoría de los montañeses ricos y, sin embargo, conocedor de lo que es «La Gota de Leche», da lo que puede para que su nombre aparezca al lado de los demás donantes en las listas de *La Montaña.*

Digna de encomio es la actitud del estimado conterráneo y su patriotismo deben imitarlo todos los montañeses, así los opulentos que todavía no han contribuído a obra tan humanitaria para nuestra provincia, como los más pobres. A nadie se le pregunta cuánto quiere dar; a nadie se le exige nada. Muchos de los que gozan de los favores de la fortuna, han contribuído espléndidamente. Ahora, vosotros, los que no estáis en esas condiciones, haced lo mismo con arreglo a vuestras fuerzas, porque como el donativo de la colonia montañesa de Cuba se perpetuará de alguna manera en «La Gota de Leche», queremos que sea la colonia en general quien merezca el homenaje.

El rico por ser rico y el pobre por serlo, no deben olvidarse de institución tan benéfica y patriótica. Contribuid a su alivio y engrandecimiento, conterráneos, según podáis, desde una peseta a la cantidad más crecida y las madres montañesas sabrán agradecéroslo. Salvemos a los que han de ser los hombres del mañana, los directores de nuestro pueblo y acaso los de toda la nación.

UNDÉCIMA LISTA

El señor don Ramón Piélago, gerente de la razón social Gómez Piélago y Compañía, ha recaudado para la "Gota de Leche" la cantidad de $ 129,00, segun la siguiente relación:

Suma anterior..	$ 3.933,78
D. José Gómez y Gómez.	10
» Ramón Piélago y Gutiérrez.....	10
» Severiano Linares...	2
» Severino Fernández..	2
» Tomás Michelena....	2
» Ricardo Arenal.....	2
» Emilio Pereä.....	2
» Joaquín Serna.....	1
» Miguel Michelena....	1
» José Martí.....	1
» Macario Bolufer.....	1
» Ricardo Iglesias.....	1
» Agustín Arroyta.....	1
» Miguel Cañive.....	1
» José María Bada.....	1
» Antonio Lamadrid....	1
» Luis Comas R.....	2
» Esteban Muñiz.....	1
» Juan Puente.....	1
» Gregorio Darías.....	1
» Manuel G. González.	1
» Angel Nieto.....	1
D. Heliodoro Canel.....	1
» R. Linares.....	1
» Segundo Lopo.....	1
» Antonio Terrada.....	1
» Juan Roca.....	1
» Salvador Pruna.....	1
» Juan Barber.....	1
» Maximino Yebra.....	1
» N. Soto.....	1
» Urbano Martínez....	1
» Arturo Puñal.....	1
» Andrés Escandón....	1
» Angel Michelena.....	1
» Gonzalo Tablada.....	1
» Juan Pulido.....	1
» Bernardo Pardías ...	1
» Sergio González.....	2
Un americano.....	1
El Bolero.....	1
D. Fernando González..	1
» Doroteo Urtiaga.....	1
» Juan Martínez.....	1
» J. Salgueiro.....	1
» Angel Gonzalez.....	1

D. Ramón Casal.....	1
» Leandro Casas.....	1
Un inglés.....	1
D. Simón Urresti.....	1
» Antonio Ajenjo.....	1
» Manuel Rodríguez...	1
Majagua.....	1
D. Celestino Suárez....	1
» Silvestre Alvarez....	1
» Tomás Ranero.....	1
» Francisco E. Bravo..	5
» Roberto Both.....	2
» José M. Trevilla.....	1
» José Torre.....	1
» José Alonso Torre...	1
Señor Iglesias.....	1
D. Leandro Alvarez....	1
» Luis Comas.....	1
Señor Wilson.....	2
D. Pablo Gari.....	1
» Manuel Granda.....	1
» Marcos Zárraga.....	2
» Pablo Bravo.....	1
» Albano Ferrer.....	1
D. Fernando Vega.....	1
» Eusebio Salas.....	1
» Francisco García....	1
» Benito Martínez.....	1
» Nemesio Rodríguez..	1
» José M. López.....	1
» Emilio Manteca.....	1
» Joaquín Núñez.....	1
» Lorenzo Aranguren..	1
Señor Adans.....	1
D. Luis Ucelay.....	1
» G. Vollmez.....	1
» Manuel Fernández...	1
Un asturiano.....	1
D. F. A. Bongart.....	1
» Juan Martínez.....	1
» Aquilino Picaza.....	1
» Laureano Iebra.....	1
» Rufino Mendizábal...	1
» Bernardo Sardinas...	2
Varios.....	6
	$ 4.062,78

Sr. D. Pablo Pereda Elordi.

Santander, 20 enero 1917.

Mi querido amigo: Supongo a usted en posesión del documento por el que se le trasmite el acuerdo de la Junta directiva de la Institución Reina Victoria («Gota de Leche») dando a usted las gracias por sus constantes desvelos y bien dirigidos trabajos, encaminados al aumento de fondos que permitan a aquella atender o ampliar sus cuidados a mayor número de niños desvalidos que en la actualidad le es posible.

Del consolador y provechoso resultado moral y práctico que de ese Centro, como de todos sus análogos, se obtienen; del dolor mitigado de la madre desvalida, que ve cómo el fruto de sus entrañas se salva de una muerte lenta, apenas venido al mundo, y de los beneficios que para la patria tiene la propagación de las instituciones que nos ocupan y del desarrollo de las que ya existen, las plumas de las ilustraciones médicas a quien usted pidió opinión, lo hicieron en términos que la mía no sabría hacerlo. Pero, buen amigo, con ser grande, con ser hermosa su labor hasta esta fecha, entiendo yo que ni puede ni debe ser suspendida; que es imprescindible continuarla, no dejarse agotar por las contrariedades, ni por los desengaños, pues a cambio de éstos, también los momentos de gratas sorpresas no han sido escasos, y pongo por ejemplo, la acogida dispensada a sus gestiones por la colonia montañesa en Cuba, que supo esta vez, como tantas otras, responder espléndidamente a la voz del deber y a su inquebrantable e intenso amor a la tierra nativa.

Así, pues, ánimo y adelante, y piense algo sobre la forma de desarrollar nuevas gestiones que nos pongan a la altura de nuestra misión, a usted en primer término confiada y que nosotros, los señores de la Junta, debemos secundar.

¿No es verdad, señor Pereda, que sería hermoso que en punto visible de la ciudad se construyese un local digno e higiénico, donde todos los habitantes de Santander, donde todos los que nos visiten, pudieran ver cómo la constancia vence obstáculos y corona nobles esfuerzos?

Y si ese edificio pudiera ostentar en sus fachadas los escudos de todas

las nacionalidades de América, hijas de España, ¿no será cierto, de absoluta certeza, que mayor honra no podría ser sentida por nuestro pueblo?

Adelante siempre y cuente con mi pobre apoyo y con la sincera amistad de su affmo.

Aníbal Colongues.

* * *

Sr. D. Anibal Colongues.

Santander, 28 enero 1917.

Mi buen amigo: Recibí su atenta carta llena de entusiasmo y de estímulos para nuestra modesta labor en pro de la infancia montañesa, y le agradezco muchísimo la confianza puesta en mi persona.

Mucho tiene que agradecerle nuestra infancia desvalida, así como también a los dignísimos compañeros que forman la Junta Directiva y a sus nobilísimas damas montañesas que la completan y que, con el corazón de madres españolas, son el orgullo de nuestro pueblo y honra de nuestra raza.

Yo dudo que nuestro pueblo en general se haya dado perfecta cuenta de todo lo que vale esta gran obra de protección a la infancia, pues si así fuera, los 800 niños que con terrible persistencia mueren todos los años, se salvarían en una inmensa proporción; y creo que de todo esto tenemos nosotros la culpa, porque nuestro pueblo, que de todas la virtudes que posee, es por la de la caridad por la que más descuella, no toleraría que 200 niños, que ven acercarse los meses tétricos del verano, fallezcan irremisiblemente, como así está aconteciendo todos los años por la enfermedad más evitable: la diarrea, y que otros 500 queden heridos mortalmente de ese mal, para no tardar en llenar el cupo de los que fallecen a consecuencia de trastornos del aparato digestivo.

Y por hallarse nuestro pueblo ajeno a tales tristezas; por ignorar tan dolorosa realidad, seguirá gozando de múltiples y variadas distracciones, sin que le hagamos entender que en esos días más claros y risueños de todo el año; en esa temporada más alegre y bulliciosa, en la que más circula el dinero en frívolas y pasajeras distracciones, es precisamente la época más lúgubre y luctuosa para una clase social digna de mejor consideración.

Debemos hacer un llamamiento a su inagotable caridad, pero exponiéndole claramente la magnitud del mal y lo fácil de remediarlo, sin que haga falta ser muy elocuente para hablar al corazón de nuestros paisanos, cuando lo que se le dice lleva sinceridad y buena fe que pueda justificar la imperiosa necesidad de nuestras suplicantes peticiones; ejemplo bien palpable es el acontecimiento actual entre nuestros compatriotas en la isla de Cuba. Son ellos los que ahora nos devuelven un Mensaje de riqueza y vida para que amparemos y protejamos a estas madres pobres y esta infancia desvalida.

Son ellos; asturianos, montañeses, cubanos, isleños, mejicanos, etcétera, los que, representando nuestra verdadera gran patria, nos suplican piadosamente que cuidemos a nuestros pequeñuelos.

Esto parece una lección para los descreídos y pesimistas que, condenados a vegetar, no saben ver en una limosna más que el brillo del aureo metal.

Matemos los pesimismos y sepultemos las apatías para que viva nuestra futura patria, que aunque allende los mares resurge hacia nosotros, viene cual brisa confortante y estimulante para una asfixia que debemos sacudir.

Izemos ahora, sí, mi buen amigo, todas estas banderas al recibir esa limosna tan necesaria para lavarnos de un baldón y una ignominia; izémoslas todos a una, con las fuerzas que debe dar un noble ideal llegado a la realidad, para que al ondear pregonando caridad, humanidad y *cultura* ante toda la muchedumbre de un verano, sea el orgullo de un pueblo hidalgo, leal y desprendido; pero tengamos bríos suficientes para que no queden a media asta, acusando una oculta debilidad; usted nos ayudará con su espíritu viril, y entre todos, y por parte de cada ciudadano, demos cada uno su tirón para subirlas a todas, y especialmente a nuestra preciosa enseña, a las alturas más grandes de donde vienen los premios para los hombres de corazón y de buena voluntad.

(De La Montaña, *núm. 5, correspondiente al 3 de febrero de 1917).*

POR LA "GOTA DE LECHE„

PATRIÓTICA CARTA

Mérida de Yucatán (Méjico), enero 23 de 1917.

Señor don J. M. Fuentevilla.
Habana.

Respetable señor: ¿Precisa acaso ser montañés para comprender y valorizar los nobles esfuerzos de esa simpática revista encaminada a allegar fondos para institución tan humanitaria cual es la "Gota de Leche" Reina Victoria, de Santander?

No soy montañés; me enorgullecería serlo. Conozco esa tan suspirada tierruca y los días pasados en ella no son más que gratos, de imperecaderos recuerdos.

La patriótica labor emprendida por el ilustre doctor don Pablo Pereda y Elordi, es digna de gran encomio e influirá favorablemente disipando los errores y prejuicios en contra del amamantamiento materno, causa principal que influye en la enorme mortalidad infantil.

Como hijo de buen montañés, contribuyo gustoso con mi granito de arena a la alimentación de esos "pequeñucos" que podrán ser mañana nuevas glorias de la Montaña.

Por tal le suplico se sirva retirar de la presente la suma de diez dollars como donativo a dicha Institución.

Reitérole las más expresivas gracias y quedo de usted su más humilde servidor,

Juan Cano Leal.

No es montañés el señor Juan Cano Leal, pero es hijo de tronco montañés, y esto le basta para admirar las instituciones gloriosas de la tierra de su amante padre e interesarse por el porvenir de las mismas.

Doble mérito tiene, pues, su generoso donativo y así lo comprenderán nuestros paisanos, estimando como nosotros el desprendimiento de quien, sin ser montañés, declara que le enorgullecería serlo.

Repite el señor Juan Cano Leal nuestro afecto sincerísimo y nuestra gratitud por el donativo que nos ha remitido para la Institución que con tanto acierto dirige en Santander el doctor Pereda Elordi, y súmense a su esfuerzo los montañeses todos, cada cual con lo que pueda, para que nuestra colonia quede en esta ocasión, y en obra tan patriótica, a la altura en que siempre supo colocarse.

DUODECIMA LISTA

Suma anterior. $ 4.062,78

De la Habana.

Don Julio Blanco Herrera	30
Club Liébana y Peñarrubia (segunda entrega)	8,45
Don Alfredo Blanco	5
» Paulino Avendaño	5
» Ernesto Pereira	2
» José Sierra Bárcena	2
» Calixto Torre	2
» Francisco Santillán	2
Un montañés P. C.	1
Don Arsenio Feijó	1
» Vicente Cía	1

De Candelaria.

Don Manuel Valle	1
» Baldomero Lastra	1
» Simón Cavriola	1

De San Juan y Martínez.

Señores Sáiz Sobrinos y C.ª	5
Don Tomás Sáiz	5
» Ernesto Sanchez	1
» José García	1

De varios pueblos.

Don Eduardo Cagigas (Sabanilla)	6
» C. López (Manicaragua)	2
» Angel Lavín (Cárdenas)	2
» Francisco Solazana (Cruces)	1
» Leopoldo Velasco (Aguacate)	1
» Modesto Ceballos (Cascajal)	1

República Mejicana.

Don Juan Cano Leal (Mérida de Yucatán)	10
	$ 4.180,23

(De La Montaña, *número 6, correspondiente al 10 de febrero de 1917).*

POR LA "GOTA DE LECHE"

La villa de Colón contribuye con $ 220'50, correspondiendo así a las gestiones de nuestro corresponsal.

El domingo pasado tuvimos el gusto de recibir la visita del señor Pelayo Villanueva, joven e ilustrado director de *La Nueva Senda,* de Colón, quien nos hizo entrega de la siguiente carta:

Colón, 3 de febrero de 1917.

Sr. D. C. Alonso y Maza.
Habana.

Muy señor mío y amigo: Por el que será portador de la presente, mi querido amigo don Pelayo Villanueva, director de "La Nueva Senda", me es grato enviarle un check a su orden y cargo de esos señores: N. Gelats & C.a por la suma de 220,50 Cy, cantidad total recaudada para la Institución "Gota de Leche." Deseando que el éxito corone los esfuerzos que la Comisión viene realizando en pro de tan benéfica obra, queda con el gusto de siempre su afectísimo amigo y atento s. s.,

Domingo García.

El éxito ha superado a cuanto nos prometíamos de los montañeses de Colón. Bien es verdad que tomó la iniciativa con verdadero entusiasmo nuestro distinguido coterráneo y representante de *La Montaña* en dicha villa, don Domingo García, gerente de la acreditada casa comercial «La América», de Vallines, Migoya y C.ª, persona sumamente estimada por su corrección y cultura. El señor García, apenas recibió el encargo de *La Montaña* de ver si podía conseguir algo en Colón para la «Gota de Leche», se puso a trabajar, y

no solamente los montañeses sino muchos cubanos han contribuído con generosidad envidiable al fin que se perseguía, siendo Colón, caritativo siempre, el pueblo de Cuba donde mayor cantidad se ha recaudado para el patriótico objeto a que nos referimos. Auxiliaron mucho al señor García en su noble empresa los apreciables señores don Fructuoso Quijano y don Manuel Manso.

La tierruca sabrá agradecer al señor Domingo García y a los que le secundaron en su obra, su esfuerzo, como se lo agradecemos nosotros. Y bien quisiéramos que todos nuestros representantes en provincias le imitaran, por que si lo hicieran, estamos seguros que la recaudación alcanzaría una cifra envidiable y digna del patriotismo de siempre de los montañeses de Cuba.

El joven compañero señor Villanueva, hijo de un preclaro montañés que fué alcalde de Cuba, don Pelayo Villanueva, y que contribuyó como pocos en tiempos de la soberanía de España en Cuba al progreso de la citada villa, nos habló del entusiasmo que había despertado en su amado pueblo la «Gota de Leche» y de la actividad desplegada por nuestro corresponsal, que goza en Colón de simpatías merecidas.

Mucho nos satisfizo el elogio que del señor Domingo García tuvo a bien hacernos el señor Villanueva, competente director de *La Nueva Senda*, y en nombre de nuestro compañero le expresamos nuestra gratitud con el encargo de que saludase en nuestro nombre a cuantos han contribuído en Colón para la «Gota de Leche».

H aquí ahora la lista completa:

DÉCIMA TERCERA LISTA

Suscripción recaudada en Colón, a beneficio de la Institución Reina Victoria.

Suma anterior ..	$ 4.180,23
D. Domingo García.....	10
» Fructuoso Quijano...	10
» Manuel Manso.....	10
» Fernando Cruz.....	10
» Emilio Gómez.....	10
Familias Villanueva-Roseñada.....	6
D. Antonio Villa.....	5
» Raimundo García....	5
» Antonio García.....	5
» Jesús Alonso Revilla.	5
» Manuel Manso (hijo).	5
Colonia Española de Cuba.....	5
D. José A. Martínez....	5
» Remigio Secada.....	5
Doctor Sixto Cruet.....	5
D. Angel Díaz Pérez....	5
» Miguel García.....	4
» Suz G. de Migoya...	3
» Leonardo Viota.....	3
» León Miguélez.....	2
» José Obeso.....	2
» Antonio G. y Arroyo.	2
» Raimundo Lamadrid..	2
» José Muñiz.....	2
» Silverio Gómez.....	2
D. Andrés Izaguirre.....	1
» Alfonso Galarza.....	1
» Juan García.....	1
» Francisco Corcés....	1
» José Corcés.....	1
» Joaquín Echevarría..	1
» Manuel García.....	1
» Vicente García.....	1
» Manuel G. Hoyos....	1
» Aquilino Pérez.....	1
» Patricio Collado.....	1
» Bernardo Linares....	1
» José M. Oliva.....	1
» Marcelino Cano.....	1
» Ramón Migoyo.....	1
» Manuel Machín.....	2
» José Sánchez Vilabay.	1
» Pedro Hoyos.....	1
» Francisco Sodupe....	1
» José Santana Perera..	1
» Francisco Muñoz....	1
» Marcelino Mora.....	1
» Mariano Carrera.....	1
» Valentín Alvarez.....	1
» Leoncio Chacón.....	1
» Inocencio Bardou....	1
Banco Español.....	1
D. Gil de la Puente.....	1

D. Martín Escandón.....	1
» Armando Lizama.....	1
» Antonio Martínez....	1
» Ramón Alvarez.....	1
» Alejandro Gómez....	1
» Herminio Corzo.....	1
» José María Casariego.	1
» Fulgencio Estevez....	1
Doctor Cayro.....	1
Don Ignacio Descalzo...	1
» José Fernández.....	1
» Donato S. Barquín...	2
» Martín del Pino.....	2
Sres. Berijo y Bayón...	2
D. Rudesindo Bárcena..	2
Sres. Ríos y Suárez....	2
D. José Cué	2
» Remigio Obeso.....	2
» José Artime.....	2
» Florencio Higuera...	2
» Bernardo Hoyos.....	2
» Juan Martínez Rama.	1
» Fermín Semper.....	1
» Jesús Vega.....	1
» José Ureta.....	1
» Pedro Oviedo.....	1
» Salvador S. Guerra..	1
» Carlos Argüelles.....	1
» José Junquera.....	1
» Eugenio Gómez.....	1
» José Mayor (padre)..	1
» José Mayor (hijo)....	1
» Ventura Rebolledo...	1
D. José Fernández Rita..	1
» Rafael Delgado Gutiérrez.....	1
» Gil Suárez.....	1
» Luis Quiroga.....	1
» Marino Espino.....	1
» Víctor Aguirregaviria.	1
Alcalde de Colón.....	1
D. Enrique García.	1
» Alejandro Pérez.....	1
» Manuel Barbarán....	1
» Arístides Lastra.....	1
» Alberto Setién Barquín.....	1
» Enrique Soler.....	0,50
» Basilio Cabal.....	0,50
» Manuel García.....	0,50
» Faustino San Juan...	0,50
» Antonio Ramos.....	0,50
» Alberto Monroy.....	0,50
» Francisco E. Alonso.	0,40
» José G. Rodríguez...	0,40
» Luciano Acevedo....	0,40
» Paulino Herrero.....	0,20
» Alejo Sotolongo.....	0,20
» Ramón Aedo.....	1
» Marcelino Muñiz.....	1
» Aurelio Martínez....	1
Un niño.....	0,15
D. Francisco Martínez..	0,50
	$ 4.400,73

(De La Montaña, *número 7, correspondiente al 17 de febrero de 1917).*

DÉCIMA CUARTA LISTA

Suma anterior.	$ 4.400,75
Don Cándido Obeso, presidente del Centro Montañés.	50
» Santiago Rodríguez Illera, vicepresidente 1.º....	10
» Celedonio Alonso Maza, vicepresidente segundo y tesorero de la suscripción para la «Gota de Leche»	20
» José Avendaño.....	15
» Manuel Higuera.....	2
» Juan Omeñaca.....	1
» Nicolás Portugal.....	1
» José Fernández (Matún).....	1
» Federico Terán (Cartagena).....	1
» Los niños P. y M. (Veracruz).....	2

Don Francisco Cimiano (Veracruz)	1
Recaudado por nuestro entusiasta paisano don Narciso Ruiz, en Batabanó:	
Don Manuel Torres Olaiz	2
» Pedro Gutiérrez	2
» Manuel Gutiérrez	2
» Gregorio Ortiz	0,50
» Narciso Ruiz	2
» Manuel Pereda	2
» Valerio Pereda	2
» Gonzalo Palazuelos	2
» Sergio Palazuelos	1
» Francisco Quintero (Cubano)	0,20
» Antonio Palazuelos	0,30
Recaudado por nuestro paisano don Jesús Gandarilla en la Habana:	
Don Jesús Gandarilla	2
» Gregorio Gandarilla	1
» Luis Cuesta	2
» Felipe Martínez	2
» Emilio Tezanos	1
» Antonio Santamaría	1
» Fermín Miguélez	1
Recaudado por don Adolfo Gómez, del Central «Resolución» de Quemados de Güines:	
Don Adolfo Gómez	5
» Antonio Gómez	1
» Juan M. Gómez	1
» Leandro Baranda	1
» José Sáinz	1
» José Martínez	1
» Juan Gutiérrez	1
Un asturiano	1
	$ 4.543,93

(De La Montaña, *número 8, correspondiente al 24 de febrero de 1917.)*

Institución Reina Victoria "Gota de Leche"

DÉCIMA QUINTA LISTA

De Saneti Spiritu.

Suma anterior	$ 4.545,93
Ramón Sáinz	3
Esteban Prieto	2
Recaudado en La Habana para la «Gota de Leche por nuestro distinguido paisano don Braulio Ruigómez:	
Don Braulio Ruigómez	10
» Ramón Salaya	10

Don Fernando Gutiérrez	3
» Valentín Aparicio	2
» Felipe Torre	2
» Angel Ruigómez	1
» Felipe Ceballos	1
» Leopoldo Méndez	1
» Eduardo Prieto	1
» Basilio Rumoroso	1
» José González Carreño (asturiano)	2
» Vicente Alfonso (isleño)	1
» Antonio Cubría	2
	$ 4.585,93

(De La Montaña, *número 9, correspondiente al 3 de marzo de 1917.)*

POR LA "GOTA DE LECHE"

Cienfuegos, Cuba, enero 30 de 1917.

Sr. C. Alonso Maza.

Amargura, 44.

Habana.

Muy señor mío:

Correspondo a la circular que en nombre de la Comisión en esa, de la Institución Reina Victoria "Gota de Leche" de Santander, me ha dirigido usted al objeto de recaudar fondos para ayudar al sostenimiento de la referida Institución.

Tengo el gusto de adjuntarle a la presente check de la firma Ruiloba y Compañía (S. en C.), orden de usted por valor de $ 50,50 moneda oficial, que donan para el referido objeto los señores que detallo en la tambien adjunta relación.

De usted muy atentamente,

Torcuato Ruiloba.

DÉCIMA SEXTA LISTA

Relación del personal montañés donante en la casa de Ruiloba y C.ª (S. en C.), de Cienfuegos:

Suma anterior	$ 4.585,93
Don Torcuato Ruiloba	25
» Inocencio Ansola	10
» Antonio Setién	2
» Joaquín Setién	2
» Fernando Martínez	2
» Francisco López	1
» Antonio Obregón	1
» Juan Sánchez Ruiz	1
» Alejandro López Marsella	1
» Jesús Fernández	0,50
» Belisario Colsa	2
» Aniano Obregón	2
» Ricardo Orza	1
	$ 4.636,43

La Montaña agradece al distinguido montañés y rico comerciante don Torcuato Ruiloba, el donativo que él y los empleados de la razón social de Ruiloba y C.ª nos han enviado para la «Gota de Leche», de Santander.

Ojalá que tan generosos donantes tengan imitadores. Hay que dejar bien puesto el pabellón, ya que se trata de proteger a una obra grandiosa y patriótica que constituye uno de los más legítimos orgullos de la amada provincia.

Gracias sean dadas a la prestigiosa razón social de Ruiloba y C.ª

(De La Montaña, *núm. 10, correspondiente al 10 de marzo de 1917.)*

NO DESMAYEMOS

La suscripción para la «Gota de Leche» va poco a poco creciendo.

No puede quejarse la Comisión organizadora de la misma. No pueden quejarse los dignísimos caballeros que la componen y a quienes se deberá el éxito de ésta; porque jamás vimos desinterés mayor, ni actividad tan fecunda, ni entusiasmo tan hermoso como el de esos comprovincianos, en pro de la benemérita Institución «Reina Victoria».

Pero a fe que todo cuanto se haga por ésta es merecido. Los lectores de *La Montaña* saben muy bien la labor que realiza la «Gota de Leche». No hay Institución que la supere en eso de trabajar por la regeneración de la patria. Y decimos así, porque lo principal es hacer generaciones fuertes, evitar a todo trance la aterradora mortalidad infantil y velar y cuidar de la salud del niño. Esa obra gigantesca es la que realiza la Institución que dirige con tan admirable constancia y firmeza tanta el doctor Pereda Elordi. No hay dificultades ni obstáculos para él. Todo lo vence con su voluntad de hierro y con su entusiasmo inquebrantable. Santander le ayuda, pero él quiso buscar el apoyo siempre generoso de los montañeses de América y a ellos se dirigió, y principalmente a los de Cuba. Y nuestros coterráneos, así los ricos y opulentos como los modestos y los pobres, han contribuído sin vacilación alguna, demostrando que siempre vivió en ellos la caridad, el patriotismo y el santo amor a la región.

Del desprendimiento de nuestros paisanos está satisfecho el doctor Pereda Elordi. En cartas suyas nos lo dice, y viene a confirmarlo en la última que acaba de enviar a nuestro querido administrador, hablándole del proyecto que ha de merecer, por lo que halaga a nuestra colonia, su simpatía.

El doctor Pereda Elordi nos ha remitido la fotografía cuyo grabado publicamos en esta edición. Es el proyecto del nuevo edificio para la «Gota de Leche», confiando todas sus esperanzas en los montañeses de Cuba. El proyecto es hermoso, digno del arquitecto que lo ha trazado, y estuvo expuesto en uno de los establecimientos más populares de Santander, siendo ya conocido de todos los habitantes de la capital montañesa. En uno de sus costados luce airosa la bandera cubana, porque el honorable Presidente de esta República tiene ya conocimiento de la obra, y tanto le ha interesado, que ha tenido un rasgo de esplendidez propio de su carácter, y del que hablaremos en nuestra próxima edición. Además ostentará el edificio los escudos de otras naciones de América, justificando así la confraternidad hispanoamericana. Se desea construír el edificio en un jardinillo que existe al empezar la Alameda segunda y que está frente al antiguo juego de pelota. Es un sitio muy concurrido en las ferias de verano. Se ha calculado el costo de la obra en 40.000 pesetas y quiere el doctor Pereda Elordi que sean los montañeses de Cuba los que donen el edificio a la pobre infancia desvalida, dando tan admirable ejemplo a toda España.

No falta voluntad para que así suceda. Los actuales sucesos de Cuba han venido a entorpecer nuestras gestiones en provincias; pero como la situación actual se definirá pronto, volvemos a la lucha sin desmayos ni pesimismos, porque somos tan optimistas en esta cuestión como el doctor Pereda Elordi, y, además, conocemos a nuestros comprovincianos y no ignoramos hasta

dónde pueden llegar. El deseo del infatigable facultativo es también el nuestro. A su lado nos tiene como nos tuvo siempre.

La colonia montañesa de Cuba ve sus trabajos en pro de la niñez desamparada con verdadera satisfacción, y aplaude y celebra su gran patriotismo. Y entendiéndolo así y considerando lo que significa la obra portentosa del ilustre médico, contribuirá a la realización de su idea con el entusiasmo que ha venido demostrando y con la fe que tiene puesta en la magna empresa, orgullo y gloria de la provincia de Santander.

Cuando la normalidad vuelva, cuando la República recupere la paz que hoy desgraciadamente le falta, aumentarán los donativos para la «Gota de Leche», sin que esto quiera decir que no estemos satisfechos de la generosidad de nuestros compatriotas y de la diligencia y esplendidez con que han correspondido al modesto llamamiento de *La Montaña*.

Los montañeses de algunas ciudades no han respondido aún a nuestros cariñosos requerimientos. Pero ya lo harán. Tenemos en ello plena confianza. Otros han honrado ya las listas de suscripción con sus donativos, y hasta conterráneos a quienes la suerte no les brinda sus halagos, han acudido a nuestra administración haciendo entrega de pequeñas cantidades que hemos agradecido no tanto por su valor como por la nobleza montañesa de que dieron pruebas.

Unámonos, pues, todos, en el empeño del doctor Pereda Elordi, que debe ser el nuestro. Contribuyamos a su empresa ofreciéndole, como hasta aquí, nuestro apoyo, y que pronto el nuevo edificio de la «Gota de Leche» luzca en su salón principal una lápida recordando a la provincia cómo la aman sus hijos ausentes, y cómo se han interesado por que no sea Santander una de las provincias de mayor mortalidad inclusera, teniendo por ésta piedad y compasión.

DÉCIMA SÉPTIMA LISTA

Lista de los donativos recogidos en Matanzas para la «Gota de Leche» por la casa de los señores Ruiz y Gómez.

Suma anterior..	$ 4.636,43
D. Luis Velasco.....	10
» Rafael Velasco.....	5
» Manuel Velasco.....	5
» A. R. Mazón.....	10
» José María Cubría ..	10
» Carlos Cosío..... ..	15
Sres. Cañizo y C.ª.....	5
D. José M. Bezanilla...	5
» Ecequiel Bezanilla...	5
» Casimiro Ruiz García	2
» Paulino Castanedo...	1
» Hipólito Solana (cubano).....	1
» Alfredo Herrera.....	5
» Florencio P. Iturralde	5
» Juan Prado.....	2
» Máximo Ruiloba.....	1
» Ricardo Sáinz Macho.	1
» Secundino Castanedo	1
» Antonio Gil Ruiz.....	0,40
» Manuel P. Larrauri..	2
» Francisco Glez. Imaz.	2
» Eduardo Terán.....	2
» Santos Celis Bustamante.....	2
D. Lorenzo Mier Pérez..	2
» Fernando Hoyo.....	1
» Gregorio Cotera.....	1
» Remigio Flor.....	3
D.ª Julia Jorganes de Flor	3
D. Juan Flor y Jorganes.	1
» Fco. Flor y Jorganes.	1
» Julio Flor y Jorganes.	1
D.ª Blanca Flor y Jorganes.....	1
D. Remigio Flor y Jnez.	1
» L. Mier y C.ª.	1
» José Cueto Valle....	0,60
» Francisco Ugarte....	1
» Antonio Morante....	1
» Manuel Fernández...	1
» Francisco Montes....	1
» Antonio Cosío.....	1
» Gregorio Montes....	0,40
» Ramón Oreña.....	0,40
» Antonio Serna.....	5
» Arsenio Cañizo.....	3
» Pedro P. Iturralde...	1
» Pedro Castanedo ...	0,40
	$ 4.765,36

Debemos hacer público que los donativos personales de los acreditados comerciantes de Matanzas, señores Eliseo Ruiz García é Higinio Gómez García, de la prestigiosa razón social de aquella ciudad «Ruiz y Gómez», fueron a su tiempo insertados en *La Montaña.*

Los señores Luis Velasco, A. R. Mazón, José María Cubría y Carlos Cosío, a la vez que contribuyeron generosamente, prestaron gustosos su nombre para iniciar la recaudación y a ellos se debe en gran parte el éxito que ésta ha tenido en Matanzas.

Sigan las demás Colonias montañesas de la República trabajando con igual fervor que las de Colón, Ciefuegos, Cárdenas y Matanzas, y pronto llegaremos al fin que nos hemos propuesto y del que habla *La Montaña* en su editorial de hoy.

No desmayar, que el triunfo será nuestro y la Colonia Montañesa de Cuba alcanzará un nuevo lauro en su empeño de siempre de prestar su valioso concurso a todo lo que honre a la tierra inolvidable.

De La Voz Montañesa, *núm. 198, correspondiente al 10 de marzo de 1917.*

PRUEBA DE GRATITUD MONTAÑESA

El honorable señor presidente de la República de Cuba, por conducto del ilustre tribuno doctor Rafael Montoro, ha enviado una generosa carta al doctor Pablo Pereda y Elordi, director de la «Gota de Leche», de Santander, en la que se expresa en términos laudatorios para nuestra Montaña y participa haber donado la suma de 714 pesetas para la Institución Reina Victoria.

La nobleza del primer magistrado de esta joven República y las frases de sincera cordialidad formuladas en la hermosa y confortante carta, que acusa recibo del escrito enviado por el filántropo galeno santanderino, ha levantado en los corazones hidalgos de allende los mares el deseo de exteriorizar la gratitud inmensa que los hijos de nuestro suelo nativo sienten por el jefe del Estado y los hijos hospitalarios de esta tierra.

Y Pereda Elordi, el paternal guardián de la infancia montañesa, vinculando el agradecimiento de nuestros compatriotas, al acusar recibo del donativo en metálico del honorable señor Presidente de la República, le anuncia que para reflejar el sentimiento de gratitud que inunda los corazones de aquella región española, desde aquel mismo día, el pabellón cubano ondeará en un sitio preferente en el edificio que actualmente ocupa la «Gota de Leche». Y así es: desde entonces la bandera de la estrella solitaria flamea a impulsos de las brisas del mar Cantábrico.

El gesto de Pereda y Elordi para los montañeses que emigrados estamos en esta isla que humedece con sus olas el mar Caribe, es de una belleza y esplendidez conmovedoras. Los estrechos lazos que unen a la Perla de las Antillas y a la Montaña son múltiples y profundos; muchos montañeses han formado su hogar en esta bendita tierra y no pocos hijos de Cuba han constituído también familia y hogar en nuestra amada tierruca. Para nosotros, montañeses con hijos nacidos en Cuba, la iniciativa de Pereda Elordi es fuente de emociones muy íntimas y perdurables. Nuestro ilustre y admirado conterráneo ofrece a la ávida imaginación del emigrado montañés un cuadro de infinita y loada satisfacción: la bandera patria, española, ondeando al lado de la bandera cubana, de la tierra donde encontramos virtuosa compañera y donde nació nuestra querida prole. Jamás, ni como montañeses ni como padres, creímos deleitarnos con perfumes tan puros de paternidad cántabro-cubana.

La iniciativa generosa del ilustre mayor general Mario G. Menocal, ha hecho brotar del alma regional caudales inmensos de cariño, de gratitud y de hidalguía. Tal parece que Suances, de donde es oriundo el apellido Menocal, ha reverdecido las fibras de la lejana estirpe y que ésta, en acción caritativa, ha hecho un solemne recuerdo de la vieja cuna. Todas las bellezas del alma humana tienen natural explicación, méritos intrínsicos, que no la miseria mo-

ral, ni el criterio egoista o estrecho puede regatear. La nobleza del caudillo que preside y representa esta República, es gloria legítima de Cuba, como gloria legítima de Santander, es la nobleza de Pereda Elordi.

No solamente los emigrados montañeses bendecirán al magnánimo director de la «Institución Reina Victoria», muchos cubanos que visitan las playas españolas tendrán ocasión de significar su reconocimiento por la delicada emoción que experimentaron al ver su bandera ondeando sobre un edificio de caridad que bendicen las madres, los pequeñuelos, todo el pueblo de una heroica y noble región.

Muchos ejemplares masculinos salvados de la muerte, mozos, adultos más tarde, si constreñidos son a la emigración, tendrán una estrella solitaria, que desde niños ya conocen, que les guie por estas fértiles y ardorosas tierras americanas. Y ninguna parte mejor que el suelo cubano para su actividad laboriosa, puesto que derramando sobre esta tierra el sudor de su frente revelarán su gratitud infinita. Verán este suelo como el suyo propio y contribuirán a su prosperidad moral y material, como años antes cubanos insignes contribuyeron a mitigar los sufrimientos de la infancia montañesa.

El futuro asoma diáfano y esperanzados con intensos fulgores de cordialidad. Las nubecillas rencorosas no ensombrecen el horizonte, que los comediantes del patriotismo presagiaron con vituperable pesimismo. El sentimiento corre por cauces limpiados y no arrastra impurezas pasionales, y Cuba y la Montaña se profesan afecto y gratitud por leal mandato de generosos corazones. Torpes son los que se opongan a la concordia de españoles y cubanos, que hablan un mismo idioma, tienen una misma religión y poseen una misma sangre.

He ahora aquí los mensajes cambiados entre el honorable señor Presidente de la República cubana y el ilustre pediatra apóstol de la patria nuestra:

(De La Montaña, *número 11, correspondiente al 17 de marzo de 1917.)*

El Honorable Presidente de la República y la Institución "Reina Victoria" (Gota de Leche.)

Conocíamos el generoso rasgo del ilustre Presidente de la República, pero deseábamos publicar la carta que el insigne secretario de la Presidencia, nuestro respetable amigo don Rafael Montoro, había enviado al doctor Pereda Elordi en nombre del Jefe del Estado.

Y damos a conocer a continuación la citada carta, tan sentida como elocuente, porque es demostración firme de la simpatía que el general Menocal siente por nuestra tierruca y por la Institución que en Santander dirige el doctor Pereda Elordi.

Nuestra Colonia sabrá apreciar la acción del preclaro gobernante, que ha sido poner de manifiesto su energía y sus dotes de gobierno en estos difíciles momentos, conquistando la admiración y el aplauso de su noble y virtuoso pueblo. *La Montaña* recoge con orgullo en sus columnas el donativo del general Menocal para la «Gota de Leche», y humildemente, ya que está interesada en la suscripción iniciada aquí para dicho patriótico empeño, hace llegar hasta el austero Presidente su gratitud y la de la colonia montañesa, que representa en la prensa cubana.

República de Cuba
Presidencia.

Habana, 9 de enero de 1917.

Sr. D. Pablo Pereda Elordi

Santander.

Señor: El Honorable señor Presidente de la República recibió oportunamente el

atento escrito que se sirvió usted dirigirle con fecha 31 de octubre último, solicitando un donativo para la benemérita Institución "Reina Victoria", de Santander.

Al tener la honra de acusarle a usted el recibo de dicho escrito, me complazco en manifestarle que el señor Presidente lo ha leído con interés y detenimiento, agradeciéndole sinceramente las expresivas y cordiales frases que usted le dedica y las palabras de cariño que tributa a Cuba, las cuales estima en alto grado.

El señor Presidente, al igual que usted, reconoce con satisfacción que son muy estrechos los lazos de mutuo afecto que unen a la Montaña y a la Perla de las Antillas, donde han formado su hogar infinito número de montañeses, de la misma manera que no pocos hijos de Cuba han constituído también familia y hogar en esa culta y progresista región española.

El Jefe del Estado felicita a usted por los nobles y levantados términos de su escrito, y, correspondiendo con el mayor gusto a la petición que usted le hace en su carácter de Director de la Gota de Leche, le envía por mi conducto la cantidad de setecientas catorce pesetas en giro que me complazco en remitirle adjunto, el cual está extendido a nombre de usted y contra el Banco Mercantil de Santander.

Soy de usted con toda contideración,

Rafael Montoro,
Secretario de la Presidencia.

Institución "Reina Victoria"
(Gota de Leche)

Honorable Sr. D. Mario G. Menocal.
Presidente de la República de Cuba.

Honorable Señor: A la generosa y caritativa contestación a nuestro Mensaje, que por conducto de su dignísimo Secretario nos remitió en el acto con un espléndido donativo en metálico y frases enaltecedoras para esta tierruca y esta más grande madre patria, ¿qué palabras emplearíamos que pudieran ser fiel reflejo de nuestros sentimientos de gratitud para vos y para esa inolvidable República?

¿Con vítores? No bastarían, pues la Historia nos enseña la poca confianza que deben inspirarnos. ¿Con lágrimas?... Es poco: el tiempo las seca y los ojos se marchitan con la muerte. ¿Con el sincero agradecimiento de las madres? Sería relativamente pequeño, pues la vida es corta, muy corta, y las generaciones pasan veloces; lo que no muere y es grande es la obra de piedad y caridad, y el que la hace y sabe apreciarla, sabrá gozarla aquí y en la otra vida, y a ésta debemos corresponder por nuestra parte con esa República y con vos, que tan dignamente la representáis, con una acción parecida; y por esta justa correspondencia, desde hoy ondeará el pabellón de vuestra República en un sitio preferente de la nueva "Gota de Leche", de Santander, para que allí atestigüe a todas las generaciones la acción caritativa que deseamos hacer inolvidable; y estos futuros hombres, próximos emigrantes, que hoy sólo ven en vuestra enseña, con sus ojos infantiles, los colores alegres de un ansia de vivir, mañana distinguirán la estrella solitaria que, pregonando amor, caridad y paternidad, será la verdadera guía por el desierto de la emigración que les lleve a esa cuna final, donde podrán demostrar la verdadera gratitud, ofrendándola prosperidad infinita con su honroso sudor y repetir bajo vuestro sol las palabras que hacen borrar las fronteras que impiden amarnos los unos a los otros.

Pablo Pereda Elordi,
Director de la «Gota de Leche».

DÉCIMA OCTAVA LISTA

Recolectado en Sagua la Grande por nuestro representante don Hermenegildo Gandarillas:

Suma anterior.....	$ 4.765,63
Don Pablo Sampedro.....	50
» Hermenegildo Gandarillas.....	1
» Manuel Rubín.....	5

Don Agapito López	1
» Aurelio Madrazo	1
» Alejandro Sáinz	1
» José Sáinz	1
» José Arcos	2
» José Sañudo	1
	$ 4.828,63

POR LA "GOTA DE LECHE"

La escuela de las madres.

Parco, rotundo, sentimental; hecho con trozos del dolor humano, con salmos de miserias, con viriles estrofas de sentida piedad, nos ha mandado un hombre todo sentimiento, corazón y cerebro piadosísimos, un pequeño folleto, historiador del triunfo conquistado en las entrañas del cubano suelo entre los nobles hijos de esta amante Cantabria, en legado y favor de esa gran obra, heroica, altiva, humanitaria y bella, por ese hombre encumbrada y que en esta ciudad, leal y decidida, vive y lucha con terco y rudo esfuerzo bajo el nombre simpático de nuestra joven Reina.

La suscripción abierta entre los montañeses de La Habana para erigir en Santander un edificio propio destinado a la «Gota de Leche», ha sido un triunfo enorme, halagador, definitivo, que ha elevado la cifra recaudada a veintitantas mil pesetas...

Y escribe en su folleto Pereda Elordi: Esos próceres ricos, «los que dan», que no son ricos los que tienen dinero por el solo hecho de estar en posesión de unos caudales, piensan cubrir el hueco que aún nos falta, tres o cuatro mil pesos, para llevar a efecto las obras proyectadas.

Uno de esos patricios, nos cuenta Elordi, envía mil pesetas ocultando su nombre, después de haber donado ya a las listas primeras cierta suma en metálico para hacer esa escuela de las madres; de esas pobres mujeres heridas por la espada de dos filos, enética y tajante, que todos conocemos con el siniestro apodo de ¡miseria! A educar a estas madres desvalidas, procurando a sus hijos alimento y calor, tiende la idea de este médico ilustre.

Escuelas para madres... Aulas llenas de sol y de aires puros en donde esas mujeres escuchan la palabra autorizada y los sanos consejos de los hombres de ciencia, respecto a la crianza de sus hijos, su vida y su vigor.

Alimentos escrupulosamente sanos, medidas sujetos a un análisis previo, que robe a la «Insaciable» los niños de hoy, raquíticos y enfermos, semilla enclenque, agotada, achacosa, virulenta y nefasta de las generaciones venideras.

Asepsia pura, aires matinales, luces de crepúsculos con aromas de campos y de flores y iodo de las auras, para la tierna carne de esos pobres niñitos, por cuyos sucios poros, en míseras bohardillas o lóbregas bodegas, húmedas, frías, sin un rayo de sol ni algo de oxígeno, va filtrando la muerte su risa de sarcasmo dentro de las cunitas miserables donde un niño agoniza o entre el montón de harapos que en el suelo, a manera de nido destrozado, le tejiera una madre sin ventura.

¡La casa de los niños, la escuela de las madres!

He aquí el ideal altruísta sentido por el doctor Elordi. La obsesión eterna de sus vigilias, el objetivo de sus ilusiones. Queremos —dice— para nuestra patria, esplendor y pujanza, porque queremos para la mujer-madre española sosiego y bienestar, que sólo podrá hallarlo con la cultura que neutralizaría los prejuicios y torpezas grandes de una artificiosa sociedad.

No puede ser labor de un hombre sólo de buena voluntad todo lo que abarcan estos ideales. Le es necesario, imperiosamente, la ayuda poderosa de los que con él sepan sentir. Muchos acontecimientos patrios se malograron por dejarlos imperfectos; muchas glorias fracasaron en germen por egoísmos brutos e insanas ambiciones.

Pereda Elordi no ha extendido su súplica en pro de las escuelas de las madres a esa otra América del Mar del Plata, llamada Buenos Aires. Cuando lo haga verá que madre-caridad existe en lo profundo de los corazones de nuestros compatriotas, pobres o ricos, sin distinción de clases ni de credos. Existe caridad en los hogares de los potentados, en los claustros de goznes y turbinas, y en las bóvedas altas donde canta el trabajo. En las entrañas del taller fecundo, en la escuela de amor y en el arroyo. En la diestra gentil de la obrerita, en la callosa del minero rudo, en las casas de Dios, en los altares, en la mano del procer... en el seno amoroso de las madres que en la calle amamantan a sus hijos. Es santa y es risueña. Y es, sí, de las penurias el dilatado campo, su nido de marfíl y de esmeralda.

En *El Diario Español* de aquellas tierras, pedimos una vez para unos huérfanos de este suelo de España. Llovieron donativos y de emoción temblaron nuestras almas al leer una carta que decía: «...ese peso y centavos que me entregó ayer tarde una señora; ahí van para esos pobres niños castellanos que han perdido a sus padres en un día...»

Y el donante, español, natural de Granada, moría a los seis días, después de una dolencia interminable, en la sala de pobres del Hospital de la Misericordia.

Francisco Revuelta.

(De *El Pueblo Cántabro*.—Santander, 11 de abril de 1917.)

(De La Montaña, *núm. 12, correspondiente al 24 de marzo de 1917.)*

Cruces, 15 de marzo de 1917.

Sr. Celedonio Alonso,
Habana.

Muy señor mío: Reunidos varios simpatizadores de la benemérita Institución "Reina Victoria", y conociendo la labor que realiza la "Gota de Leche", que no hay institución que la supere en eso de trabajar por la regeneración de la patria, hemos creído que no debe faltar nuestra pequeña ayuda, para cuyo fin le remitimos un cheque a su orden y cargo del Banco Español, por la cantidad de $ 12 (doce pesos).

De usted affmo. y s. s.,

Andrés Cubiles.

El doctor Alonso y Maza, como tesorero de la suscripción iniciada aquí para la «Gota de Leche», estima al entusiasta paisano y a los que le han secundado su generosidad por el donativo que le han remitido.

Mucho celebraríamos que los montañeses de otros lugares secundasen al patriótico rasgo del señor Cubiles, y así se lograría llegar a lo que tanto ansiamos: a que sea un hecho la construcción en Santander del proyecto de edificio que publicamos en uno de nuestros últimos números, costeado por la colonia montañesa de Cuba.

Igualmente agradecemos el concurso del distinguido montañés don Venancio Albín a la obra en que estamos empeñados.

Que vengan los humildes en nuestra ayuda y con ellos los ricos. La obra es montañesa, y como tal, a su realización debemos contribuír todos.

DÉCIMA NOVENA LISTA

Recolectado por el señor don Andrés Cubiles en el Central «San Agustín», en Cruces.

Suma anterior..	$ 4.828,63
D. Adolfo Sota.....	1
» Laureano Sota.....	0,50
» Cesáreo Trueba.....	0,50
» Miguel Cubiles.....	1
» Marcelino Ortiz.....	0,50
D.ª Mauricia Rovira de Cubiles.....	0,50
D. Andrés Cubiles Rovira	0,25
» José Cubiles Rovira..	0,25
» Francisco C. Rovira.	0,25
» Antonio Guzmán.....	0,50
» Manuel Vázquez Balboa.....	0,50
» Vicente Fernández...	0,50
» Dámaso González....	0,50
» Adolfo de la Sierra...	0,75
D. Urbano de la Sierra..	0,50
» Arturo Campanioni...	0,50
» Antonio Navarro....	0,50
» Julio Escudero.....	0,50
» José Antonio Hornedo	0,50
» Ramón Mantecón....	1
» Aquilino López.....	1
Recaudado por nuestro paisano Venancio Abín, en Punta Brava:	
D. Venancio Abín.....	2
» Jesús Abín.....	1
» Daniel Abín.....	1
» Julio Gutiérrez.....	1
» Juan Alonso.....	1
	$ 4.847,63

(De La Montaña, *número 13, correspondiente al 31 de marzo de 1917).*

VIGÉSIMA LISTA

Relación de los que contribuyeron para la "Gota de leche" en Pinar del Río, y recaudado por don Hilario P. Presmanes.

Suma anterior.	$ 4.847,63
Don Hilario P. Presmanes.....	5
» Angel e Ignacio Fernández.....	2
» Ambrosio Salcines.....	2
» José Arnáiz y Prado.....	2
» Adolfo Martínez.....	2
» Nicanor Alzaga.....	1
» Vicente P. Presmanes.....	1
» Abigail Ganges.....	1
» Tirso P. Presmanes.....	1
» José Hormar.....	1
» Manuel García.....	1
» Jerónimo Lerma.....	1
» Antonio Campa, (cubano).....	1
» Gregorio Mier, (cubano).....	0,50

Don Pablo González, (cubano)	0,50
» Antonio Felípez	0,50
Establecimiento «La India»	1,20
	$ 4.871,33

(*De* La Montaña, *de 7 de abril de 1917.*)

VIGÉSIMA PRIMERA LISTA

Suma anterior	$ 4.871,33
Don Raimundo Pila (Habana)	5
» Simón Cabo (Habana)	1
» Teodoro Oyarbide (Habana)	1
» Valentín Toca (Habana)	1
» José Cubas (Habana)	3
» Evaristo Bernal (Habana)	1
» Antonio Ortiz (Cruces)	2
» Dámaso G. Maza (Ceiba de Agua)	2
» Vicente Ramos (Sacti Spíritus)	1,40
Doña Ernestina San Román (Hoyo Colorado)	2,50
Don Cándido P. San Román (Hoyo Colorado)	2,50
	$ 4.893,73

VIGÉSIMA SEGUNDA LISTA

Recaudado en la acreditada fábrica de sombreros de los señores J. Barquín y Compañía de Aguiar 130 y 132.

Suma anterior	$ 4.893,73
D. José Barquín	10
» Ramón Diego	1
» Manuel Carriedo	2
» Ramón Méndez	2
» Pedro Gutiérrez	2
» Ramón Astigarrada	1
» Francisco Carrillo	1
» Gerardo Diego	1
» Gabriel Villar	1
» Alberto Setién	1
» Manuel Rodríguez	1
» Angel Blanco	1
» Generoso González	1
» Rufino Pertierra	1
» Marcelino Díaz	1
» Antonio Rodríguez	1
» Segundo Díaz	1
» Vicente Martínez	0,50
» Valentín Toca	1
	$ 4.924,23

Nota.—En la lista de suscripción publicada en el número último de *La Montaña* apareció equivocadamente con 1 peso el señor Valentín Toca, entusiasta comprovinciano, habiendo contribuído con 2.

Salvamos hoy el error incluyéndole nuevamente a esta lista con 1 peso.

(De La Montaña, *número 16, del 21 de abril de 1917.)*

VIGESIMA TERCERA LISTA

Suscripción hecha por el entusiasta montañés, empleado del café «La Antilla».

Suma anterior.....	$ 4.924,23
Don Eleuterio Fernández Bengochea, de Mercaderes.	20
» Antonio Caudales, cubano.....	1
» Salvador Brito, ídem.....	1
» José Pellón, ídem.....	1
» Francisco Navarro, ídem.....	0,50
Capitán Pancho, ídem.....	0,50
Don Ignacio Ucelay, vascongado.....	5
» Juan Gaubera, ídem.....	1
» Julián Astorqui, ídem.....	1
» Juan Ibargui, ídem.....	1
» José Leicea ídem.....	1
» Román Hormaza, ídem.....	1
» Bernabé Astorqui, ídem.....	1
» Alejandro Gaubera, ídem.....	1
» Manuel Quesada, asturiano.....	1
» Julio Fernández, ídem.....	0,50
» José Campos, andaluz.....	0,50
» Santiago Martorell, gallego	1
» José López, ídem.....	1
» José Pouza, ídem.....	1
Un alemán.....	1
Don Juan Carrancedo, castellano.....	1
» Nicolás Izquierdo, isleño.....	1
Un catalán de «Unducona».....	1
Don Cecilio Artime, montañés.....	3
» Ramón Laso, ídem.....	1
» José Fernández, ídem.....	1
» Antoliano Gómez, ídem.....	1
» Teudis Sáinz.....	1
» Antonio Villamañán.....	1
» Germán González.....	1
» José Calderón.....	1
» Gumersindo Solares.....	5
	$ 4.964,23

Eleuterio Fernández Bengochea, que hizo en el café «La Antilla» la recaudación que insertamos en este número, es un joven montañés que por su parte había contribuído anteriormente con cinco pesos para la «Gota de Leche». Su amor a la tierruca y a la Institución santanderina le ha movido a recaudar entre sus amistades en favor de ésta, habiendo contribuído a ese fin cubanos—en los que es innata la generosidad—y de diversas regiones españolas. Meritoria es en verdad la obra del señor Fernández Bengochea, tanto

más cuanto que se trata de un joven pobre que vive de su trabajo y el contribuir personalmente con 5 pesos fué para él un verdadero sacrificio.

¡Loados sean estos buenos montañeses que mantienen inextinguible en su alma el culto a la Montaña!

Circular dirigida a los próceres montañeses en Cuba.

Hay un día en la vida de todos los hombres que si no le saben aprovechar, al irse alejando paulatinamente, les sirve de tortura a sus conciencias si han sido apáticas e indiferentes, y de dulce recuerdo a las laboriosas y prevenidas.

Mi distinguido y respetable compatriota: Me es muy grato el participarle que ya cerrada la espléndida suscripción de la colonia montañesa en pro de esta "Gota de Leche" y apenas completada la suma de 25.000 pesetas, llega a mis manos un espléndido y extraordinario donativo para esta Institución, y en la confianza de que su alegría ha de ser tanta como la de este humilde servidor, quiero que disfrutéis de ella, puesto que no es un grano de arena, sino una piedra más para el edificio de la nueva "Gota de Leche" y que parece un presagio de que se construirá por compteto por los montañeses en Cuba.

Uno de esos bienhechores indianos que en tan alto puesto de la Historia patria montañesa están poniendo el acontecimiento actual, no quiere que por parte de él quede sin completarse los ocho mil pesos necesarios para la construcción de la nueva "Gota de Leche" por los montañeses en Cuba, y con tal objeto me ha remitido mil pesetas por medio de su apoderado en ésta y deseando se conserve oculto su nombre.

Este generoso compatriota, que debe sentir nuestros ideales con espíritu elevado, ha contribuído ya con cincuenta pesos en la lista que van publicando *La Montaña* y *La Voz Montañesa,* y comprendiendo, sin duda, que los mayores sacrificios son los hechos por los montañeses pobres en esa hospitalaria tierra, cuya lista por lo modesta es tan conmovedora como numerosa, cree un deber que si se ha de completar la cantidad necesaria para dicho nuevo edificio, digno del solemne como espontáneo proceder de la actual Colonia Montañesa de Cuba, y que sea el orgullo de una raza y digno recuerdo de una generación, debe hacerse con una lista especial de próceres notables, no solo de corazón y buena voluntad, ya que todos han demostrado poseer estos dones, que a todos debe enorgullecernos, sino entre los más favorecidos por la fortuna.

Encabezando la lista, modestamente al ocultar su nombre, como esplendidamente con la repetida y grande cantidad trata de señalar tácitamente catorce huecos en blanco que completarían al llenarse las quince mil pesetas que faltan para alcanzar la suma total.

¡Catorce huecos para catorce próceres en toda la Isla!

Bien sabemos que la Colonia Montañesa es de las más pobres entre todas las españolas de la Isla; pero tampoco olvidamos lo que aprendimos en los *libros de moral,* que no es patrimonio de los ricos las virtudes, y bien pudiera ser que la Colonia Montañesa, aunque pobre, esté predestinada a abrir la senda a todas las demás para que a la vanguardia, llevarlas por el camino de un resurgimiento patrio, verdad, cimentado en lo que hasta ahora no veíamos: la fácil salvación de los futuros hombres.

No podemos dudar que en nuestra patria se empieza a ver claro sobre este asunto, pruébanlo las muchas "Gotas de Leche" ya existentes en ella, pero con más rápida perspicacia parecen ver nuestros compatriotas de allende los mares.

Las voces de la patria se sienten resonar más y mejor a distancia.

Las voces de los niños en todas nuestras escuelas deben estar resonando en esas latitudes de manera extraña para nosotros; allí semejan tristes llamadas a sus hermanitos muertos.

Las voces de aquel niño asesinado de Gador y el eco de aquel otro muerto de igual manera en Asturias a las pocas semanas de aquel triste suceso, llegan desgarradoras a las Américas; aquí nos puso carne de gallina y sonrojo en la faz, allí se siente la indignación trocada en compasivo amor que nos da esperanza de poder borrar la inocente sangre que mancha todavía nuestra sociedad sin encontrar redención. Esta sola es posible por medio de la escuela; por la escuela de madres que es lo que será esta nueva "Gota de Leche".

La sangre del sobaco apuñalado de aquellas dos criaturas y bebida por dos tísicos que pretendían su curación, pudiera ser bálsamo redentor como también mancha indeleble de una denigración, según como lo sintamos; y no creo sea imprudencia recordarlo, al contrario, es desahogo de una idea torturante. Toda la prensa española lo refirió con lujo de detalles, en caracteres especiales que parecían sólo para ser lanzados de pasto de comadres. Y este calificativo merecieran y sería el más dulce, los que precisándose de civilizados y humanos, al digerir aquellas noticias, no sintieran el empacho más tremendo de las conciencias del siglo XX.

Escuelas piden los niños, beneméritos compatriotas, y a vosotros os la piden ya que tantas levantáis, pero escuelas para sus queridas madres que son las nuestras, que serán las de todos los españoles; os lo piden para una madre, que es lo más santo de nuestra vida.

Queremos para nuestra patria esplendor y prosperidad, porque queremos para la mujer-madre española sosiego y tranquilidad que sólo podrá hallarla con la cultura que neutralizaría los prejuicios y torpezas de una artificiosa sociedad.

No puede ser labor de un hombre solo de buena voluntad todo lo que abarcan estos ideales, le es necesario, imperiosamente, la ayuda poderosa de los que con él sepan sentir. Muchos acontecimientos patrios se malograron por dejarlos imperfectos; muchas glorias fracasaron por egoísmos e insanas ambiciones. (1)

Este modesto obrero de la puericultura, en nombre de esta "Gota de Leche", se despidió de vosotros conmovido por vuestra acción generosa y os dió el adiós para siempre no volver. Sólo formáis esta generación: a ella acudimos brindándoos el esplendor de una fundación nueva en los fastos de la historia de la humanidad, grande como no se ha conocido en los siglos de la existencia del hombre, y hoy orgulloso de la Montaña, os advierte que aún puede ser más grande esta obra si se hace más grande esta suscripción, haciéndoos vosotros tan grandes. A nadie pido ni señalo cantidad, sólo ruego al *Todopoderoso* que os ilumine todo lo necesario para que lleguéis a comprender realmente la magnitud de esta empresa, ya que corazón y caudales os concedió con largueza. En El confío, por lo que no hablo a los millonarios, ya que no es rico el que tiene, sino el que da. Me dirijo sólo a los que con clarividencia envidiable no verán en estas letras, suplicantes de alivio de un gran dolor, de amparo de una gran necesidad, de socorro para una gran desgracia patria, el vulgar sablazo de un ansioso y ambicioso. Con las pobres madres montañesas y con sus desvalidos niños convivo sus miserias y amarguras desde hace trece años, y si estos no fueran bastantes títulos para este esfuerzo supremo, cabrame sólo el retirarme con ellas por la senda del dolor; pero, siempre animoso, no me faltarán palabras de consuelo para decirlas: no lloréis, madres, por vosotras; llorad por vuestra patria, que ciega e insensata no atiende lo que santa y abnegadamente la ofrendáis a porfía. ¡Ay de tí el día en que tus mujeres, desengañadas y escarnecidas, acudan a Malthus en su auxilio!

El tiempo corre, las canas empiezan a orlar nuestros cabellos; queremos vivir la vida intensa y larga hasta alcanzar la de nuestra patria amada, cambiada en próspera y feliz nación; queremos vivir todo esto para poder vivir la eternidad.

Ilustre compatriota, allí podremos vernos y entonces contemplarla con igual y dichoso sentir.

Mientras tanto y siempre a sus órdenes y sinceramente agradecido, se despide en nombre de todos estos montañesucos suyo affmo. s. s.

q. b. s. m.,

El Director de la «Gota de Leche».

Santander, 16 de marzo de 1917.

---

(1) No olvidemos a Peral, que desde eternas regiones contempla a su amada patria condenada a arrastrar de un cable en la actualidad a su despreciada cuan gloriosa obra.

Estando ya tirada esta circular a máquina, nos enteramos de un artículo de *Le Journal* del 13 de marzo, por reproducirlo *El Pueblo Cántabro* el 17 del mismo mes, y estando empaquetando el correo se nos ocurrió añadir a la circular un número de este último diario, por lo oportuno, lo elocuente y sustancioso del asunto.

Dijo así el eminente doctor Pinard en la Academia de Medicina de París y se reproduce en *Le Journal:*

Para vencer se ha repetido con tanta clarividencia y justicia como tenacidad el grito por fin escuchado de ¡Cañones! ¡Municiones!... Mas para no morir debe gritarse y debe entenderse por toda Francia este otro: «¡Hijos! ¡Hijos!...» (Recuérdese nuestro Mensaje de despedida a la Colonia Montañesa de Cuba, impreso en páginas anteriores).

Antes de la guerra ya existía el peligro que hoy amenaza al país; el número de defunciones excedía al de nacimientos; la despoblación nos asolaba de hecho. Hoy, después de treinta meses de guerra, el azote de la despoblación ha progresado tanto, que no hay género alguno de exageración en afirmar que el país corre hacia su ruina. He aquí lo que revela el último número del *Boletín Semanal de Estadística Municipal de la villa de París.*

«Durante la octava semana del año, para 100 defunciones se registran: en 1914, 71 nacimientos, 7 décimas; en 1915, 85,2; en 1916, 42,2 y en 1917, 36,4. La proporción es sensiblemente la misma para toda Francia.

¿Por qué esa cifra menos mala para el año 1915?... Sencillamente porque gracias a la organización de la Protección Maternal e Infantil, creada por iniciativa privada en el campo atrincherado de París, al principio de las hostilidades, la vida de las madres en estado de gestación y de las madres-nodrizas ha sido casi normal. Las mujeres encinta, las madres, no trabajaban en su gran mayoría. Si la entrada, sin distinción, de las mujeres en las fábricas ha causado la alegría de los economistas, ha sido ello un desastre para la puericultura, la cual, bien entendida y aplicada como debe ser, puede y debe impedir que Francia desaparezca como nación.

Procuremos que el niño no se considere como una fuente de pobreza y enseguida serán los nacimientos más numerosos. Y protejamos al niño desde que existe y durante su primera infancia. Así estos más nnmerosos niños se conservarán mejor y serán fuertes y sanos.

Para que el niño esté eficazmente protejido, es preciso que la madre viva una vida normal. El ganadero no pone al trabajo las bestias madres Es preciso que el niño esté con su madre y sea amamantado por ella. En una sociedad civilizada la madre no puede estar en la fábrica, ni en el taller, sino en el hogar.

Pero ¡qué lejos estamos de esto! En esta hora en que hay menos niños que nunca, la sociedad es más que nunca cruel con la madre y con el niño. Bajo el pretexto del interés nacional se admite, se llama a las fábricas a las mujeres encintas o madres. Cuando es cosa sabida, según el ex ministro e ingeniero de Freycinet, que todas las industrias son malsanas, se quiere que la mujer viva en su ambiente. Y se añade que el trabajo de la mujer es indispensable para la salud de la Patria; y se admite el «surmenaje» para la mujer.

Se nos contesta que esas mujeres van a ser protegidas, con lo que se declara que no lo estaban. Y la Academia de medicina está laborando un Reglamento protector que será ineficaz porque es inaplicable. Y la fábrica sigue y seguirá haciendo víctimas.

Pido a los legisladores y a cuantos tienen en sus manos los destinos de nuestro país que visiten las fábricas para que comprueben la verdad de estas afirmaciones.

Y entonces verán que lo que se impone es la prohibición del trabajo de fábricas a todas las mujeres.

Esta misma medida, que a alguien parecerá revolucionaria, se aplica ya en Inglaterra, donde también se piensa en el interés nacional; pero donde las madres en camino de serlo o siéndolo, no son admitidas en las fábricas.

Y esta medida exige otra: asegurar la existencia normal a la mujer franfesa y a su hijo. También la mujer fuera de la fábrica, en el hogar, trabaja por la Patria como quien más trabaje y expone su vida por ella.

Pero se me dirá: «El pago de la maternidad sobre cargas aplastantes. Si damos cinco francos diarios a toda mujer encinta o nodriza, gravamos el presupuesto con sumas fabulosas...»

Y yo respondo con calma: «El presupuesto de maternidad que yo reclamo es bien pequeño si se compara con el que necesitamos para vencer, y nunca Francia habrá colocado mejor su dinero. Hacerlo, es hacer Patria y Civilización...»

Y andando esta circular camino de las Américas, y llevando en su fresca tinta la humedad elocuente de la sangre de aquellos dos mártires infantiles, acontece un suceso en la vecina provincia asturiana que por ser mucho más elocuente, mucho más oportuno y muchísimo más espeluznante, creemos prudente anotarlo aquí porque parece además mandado así por la Divina Providencia, que esperó estos precisos momentos para dejar salir un nuevo surtidor de sangre de la garganta de otro niño para ser bebida por otro tísico a quien así aconsejó *otra curandera.*

Son coincidencias asombrosas de hechos tan insólitos que parecen ordenado por la Providencia para que los ciegos vean y los sordos oigan, si es que aún quedan ojos y oidos en nuestra querida Patria.

(De La Montaña, *número 17 del mes de abril de 1917.)*

VIGÉSIMA CUARTA LISTA

Suma anterior	$ 4.964,23
Don Emilio Gómez (Caibarién)	32,80
Un guriezano (Cienfuegos)	20
Don Vicente Vada (Cienfuegos)	5
» Mateo Gómez (Jovellanos)	5
» Alvaro Suárez (Cárdenas)	3
» Agapito Torre (Trinidad)	1
» Julián Revilla (Mardazo)	1
» José Agüero Collado (Durán)	3
» Adolfo Fernández (Matanzas)	1
» Agustín Lavín Cagigal (Catalina de Güines)	5
» Eloy Novoa (Rancho Veloz)	5
» Victoriano de la Sota (Habana)	5
» Emilio Echave Borbolla (Habana)	2
» Emilio Echave Diez (Habana)	1
» Fernando Vía (Habana)	1
» Sebastián Estrada (Habana)	1
» Teodoro Martínez (Habana)	3
Doña María Antonia Martínez de Martínez (Habana)	1
Don Teodoro Martínez, hijo (Habana)	0,50
» Gustavo Martínez (Habana)	0,50
	$ 5.061,03

Carta de nuestro representante en Cárdenas.

Cárdenas, abril de 1917.

Sr. D. Celedonio Alonso Maza,

Administrador de "La Montaña".
Habana.

Mi estimado amigo: El fin caritativo a que se dedica la Institución que lleva el

título "Gota de Leche" y que fundó en Santander don Pablo Pereda Elordi, tiene forzosamente que despertar la piedad en todos los corazones, sean o no montañeses. Velar por las pobres criaturas en la orfandad, es grande, infinitamente grande; pueblos creadores de establecimientos benéficos de tal índole merecen la ciega protección de las almas piadosas. Mi posición no me permite ser más espléndido. Vaya, pues, mi pequeña dádiva de tres pesos, que en cheq acompaño, y quiera el cielo tenga imitadores para que, con holgura, pueda el doctor Pereda salir airoso en su gran obra humanitaria.

Me es grato aprovechar esta ocasión para reiterarme de usted affmo. s. s.,

Alvaro Suárez,
Agente de *La Montaña*, en Cárdenas.

El señor don Alvaro Suárez, nuestro diligente representante en Cárdenas, no es montañés, pero se ha interesado vivamente por la suscripción de *La Montaña* para la «Gota de Leche», de Santander.

Obra tan grande como la que dirige el doctor Pereda es digna de ser protegida por todos, y mucho más si son conterráneos, los que conocen para qué funciona y qué labor es la suya.

Agradecemos a nuestro amigo su generosidad; que no solamente por la ascendencia de las cantidades donadas se debe conocer el corazón de los donantes.

(De La Montaña, *número 18, correspondiente al mes de mayo de 1917.)*

VIGESIMA QUINTA LISTA

Recaudado por los montañeses de Güines para la «Gota de Leche».

Suma anterior ..	$ 5.061,03	D. Eugenio Díaz.....	1
Sres. Estrada y Hno....	5	» Juan Gómez.....	1
D. Mariano González...	1	» Sabino Gutiérrez	1
Sres. Iturralde y Hno...	1	Doña Filomena García..	0,50
D. José González.....	1	D. Modesto Rivero.....	0,50
» Francisco Llanillo....	1	» Francisco Díez.....	0,50
» Eugenio Quevedo....	1	» Julián Llano..... .	0,40
» Victoriano Quevedo..	1	» Francisco Gutiérrez..	2
» Agustín Gómez.....	1	» Marcelino Maza.....	2
Un gallego.....	1		
D. Cándido Díaz.....	1		$ 5.084,93
» Cayetano Abascal...	1		

(De La Montaña, *número 19, del mes de mayo de 1917.)*

VIGÉSIMA SEXTA LISTA

Recolectada entre los montañeses residentes en la ciudad de Camagüey, con destino a la "Gota de Leche", de Santander, por los señores don Juan Gutiérrez y don Agustín Villar.

Suma anterior..	$ 5.084,93	D. F. Gutiérrez (padre)..	5
D. Dionisio Portilla.....	5	» F. Gutiérrez (hijo)...	1
» Eustaquio Merino....	1	» Cesáreo Penagos....	1

D. Rosendo Gutiérrez...	1
» David Sainz.....	1
» David González.....	1
» Urbano Benito.....	2
» Jesús Cueto.....	1
» Ramón Pardo.....	2
» Cristino Antón.....	2
» José Benito.....	2
» José Cueto.....	3
» Francisco Sierra.....	1
» Angel Peña.....	1
» Cándido López.....	5
» Braulio Cuesta.....	4
» Desiderio Celis.....	2
» José Celis.....	1
D. Ramón Fernández (de Santiago de Cuba).	1
» Aureo Arteaga.....	1
» Eleuterio Celis	1
» Miguel Pérez.....	1
» Leoncio Benito	2
» Juan Ortega.....	1
» Julián Rivas.....	1
» José Fresneda.....	1
» Angel Gómez.....	2
» Pedro Cabeza.....	3
» Agustín Villar.....	2
» Maximino Rodríguez (asturiano).....	1
	$ 5.144,43

(De La Montaña, *número 20, del mes de mayo de 1917.)*

VIGÉSIMA SÉPTIMA LISTA

Recaudado por don Evaristo Banda para la "Gota de Leche", en Calabazar de Sagua.

Suma anterior..	$ 5.144,43
D. Lino Gómez.....	2
» Joaquín Alvarez.....	2
» Antonio Martínez....	2
» Angel Ríos.....	1
» Ricardo Zorrilla.....	1
» Vidal Gutiérrez.....	1
» J. Llano (asturiano)..	1
» B. Calón (mallorquín)	2
» E. Rivero (leonés)...	1
Un navarro.....	1
Recaudado por don Miguel Gutiérrez, en «Los Palacios»:	
D. José Manuel Pérez..	1,50
» Silvino Gutiérrez....	1
» Eliodoro Fustes.....	0,40
» Enrique Hevia.....	0,40
» Amancio Bedia.....	1
» Miguel Gutiérrez....	1
	$ 5.163,73